

UNIVERSIDAD TÉCNICA DE AMBATO

FACULTAD DE CONTABILIDAD Y AUDITORÍA

CARRERA DE ECONOMÍA

Proyecto de Investigación, previo a la obtención del Título de Economista

Tema:

"Gasto público y pobreza multidimensional en América Latina y el Caribe"

Autora: Castillo Ramos Damaris Holaya

Tutor: Econ. Bernal Yamuca, Jorge Luis M.Sc

Ambato-Ecuador

2026

APROBACIÓN DEL TUTOR

Yo, Econ. Jorge Luis, Bernal Yamuca, M.Sc. con cédula de identidad N_o. 1002744686, en mi calidad de Tutor del Proyecto de Investigación sobre el tema: **"GASTO PÚBLICO Y POBREZA MULTIDIMENSIONAL EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE"**, desarrollado por Damaris Holaya Castillo Ramos, de la Carrera de Economía, modalidad presencial, considero que dicho informe investigativo reúne los requisitos, tanto técnicos como científicos y corresponde a las normas establecidas en el Instructivo del Reglamento para la Titulación de Grado en la Universidad Técnica de Ambato.

Por lo tanto, autorizo la presentación del mismo ante el organismo pertinente, para que sea sometido a evaluación por los profesores calificadores designados por el H. Consejo Directivo de la Facultad.

Ambato, Junio 2026

TUTOR

.....

Econ. Jorge Luis Bernal Yamuca, M.Sc.

C.I. 1002744686

AUTORÍA DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

Yo, Damaris Holaya Castillo Ramos con cédula de identidad No. 0550374128, tengo a bien indicar que los criterios emitidos en el Proyecto de Investigación, bajo el tema: **"GASTO PÚBLICO Y POBREZA MULTIDIMENSIONAL EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE"**, también los contenidos presentados, ideas, análisis, síntesis de datos, conclusiones, son de exclusiva responsabilidad de mi persona, como autora de este Proyecto de Investigación.

Ambato, Junio 2026

AUTORA



Damaris Holaya Castillo Ramos

C.I. 0550374128

DERECHOS DE AUTOR

Autorizo a la Universidad Técnica de Ambato, para que haga de este Proyecto de Investigación, un documento disponible para su lectura consulta y procesos de investigación.

Cedo los derechos en línea patrimoniales de mi Proyecto de Investigación, con fines de difusión pública; además apruebo la reproducción de este Proyecto de Investigación, dentro de las regulaciones de la universidad, siempre y cuando esta reproducción no suponga una ganancia económica potencial; y se realice respetando mis derechos de autora.

Ambato, Junio 2026

AUTORA



.....

Damaris Holaya Castillo Ramos

C.I. 0550374128

APROBACIÓN DEL TRIBUNAL DE GRADO

El Tribunal de Grado, aprueba el Proyecto de Investigación, sobre el tema: **"GASTO PÚBLICO Y POBREZA MULTIDIMENSIONAL EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE"**, elaborado por Damaris Holaya Castillo Ramos, estudiante de la Carrera de Economía, el mismo que guarda conformidad con las disposiciones reglamentarias emitidas por la Facultad de Contabilidad y Auditoría de la Universidad Técnica de Ambato.

Ambato, Junio 2026

Dr. Carlos Alberto Barreno Córdova, Mg.
PRESIDENTE

Econ. Juan Pablo Martínez Mesías, Mg.
MIEMBRO CALIFICADOR

Ing. Ana Consuelo Córdova Pacheco, Mg.
MIEMBRO CALIFICADOR

DEDICATORIA

Dedico este trabajo a Dios, por ser mi guía en cada etapa de mi vida.

A mis padres, Jeovani Castillo e Irma Ramos, quienes han sido la razón de muchos de mis esfuerzos y la inspiración para no detenerme ante las dificultades, a mi hermana, Darla Castillo, por compartir conmigo este camino y formar parte de cada paso que me ha traído hasta aquí. Este logro representa también una parte de ustedes y de todo lo que significan en mi vida.

A mi querida abuelita, Elvira Salazar, cuya presencia ha sido un regalo invaluable en mi vida y cuyo ejemplo permanece siempre en mi corazón.

Y a la memoria de mi abuelito, Gerardo Ramos. Aunque la vida no me permitió compartir contigo este momento, tu recuerdo fue una de mis mayores motivaciones para llegar hasta aquí. Cada esfuerzo, cada desafío superado y cada paso dado tuvieron un pedacito de ti. Dondequiera que estés, espero que te sientas orgulloso, porque este logro fue por ti y para ti.

Con todo mi cariño.

Damaris Holaya Castillo Ramos

AGRADECIMIENTO

Hoy, al culminar esta etapa tan importante de mi vida, quiero expresar mi más profundo agradecimiento a todas las personas que me acompañaron durante este camino. La realización de esta tesis representó un gran desafío, lleno de aprendizajes, esfuerzos y momentos que pusieron a prueba mi perseverancia, pero que también me permitieron crecer tanto personal como profesionalmente.

A Dios, por darme la fortaleza necesaria para seguir adelante cuando las dificultades parecían superar mis fuerzas, por iluminar mi camino y permitirme llegar hasta este momento.

A mis padres, Jeovani Castillo e Irma Ramos, por ser mi mayor apoyo, por creer en mí incluso cuando yo misma dudaba y por brindarme siempre su amor, paciencia y consejos, este logro también les pertenece a ustedes.

A mi hermana, Darla Castillo, por acompañarme durante este proceso tan importante. Tu cariño, confianza y apoyo incondicional fueron una fuente constante de motivación para seguir adelante y no rendirme ante las dificultades.

A mis queridos abuelitos, Gerardo Ramos y Elvira Salazar, gracias por su amor, sus consejos y su apoyo incondicional. Su ejemplo de esfuerzo y perseverancia ha sido una inspiración constante en mi vida. Este logro también les pertenece a ustedes.

A mi facu amiga, Carolina Méndez, gracias por tu amistad sincera, por brindarme tu apoyo cuando más lo necesité. Tus palabras de aliento, tu confianza y tu compañía hicieron más llevadero este camino.

A mi tutor, Econ. Jorge Bernal, por su orientación y valioso acompañamiento durante el desarrollo de esta investigación. A mi profesor de Titulación, Dr. Marcelo Mantilla, por sus enseñanzas, apoyo y dedicación durante esta importante etapa académica.

A mis amigos, por estar presentes con una palabra de aliento, una ayuda oportuna y su apoyo constante durante los momentos de mayor exigencia. Finalmente, agradezco a todas aquellas personas que, de una u otra manera, formaron parte de este proceso

Damaris Holaya Castillo Ramos

ÍNDICE GENERAL DE CONTENIDOS

CONTENIDO **PÁGINA**

A. PÁGINAS PRELIMINARES
PORTADA i
APROBACIÓN DEL TUTOR ii
AUTORÍA DEL TRABAJO DE TITULACIÓN iii
DERECHOS DE AUTOR iv
APROBACIÓN DEL TRIBUNAL DE GRADO v
DEDICATORIA vi
AGRADECIMIENTO vii
ÍNDICE GENERAL DE CONTENIDOS viii
ÍNDICE DE TABLAS xi
ÍNDICE DE FIGURAS xiii
RESUMEN EJECUTIVO xiv
ABSTRACT xv
B. CONTENIDOS
CAPÍTULO I 1
INTRODUCCIÓN 1
1.1 Descripción del problema 1
1.2 Justificación 4
1.2.1 Justificación teórica, metodológica (viabilidad) y práctica 4
1.2.2. Formulación del problema de investigación 7
1.3 Objetivos 7
1.3.1 Objetivo general 7
1.3.2 Objetivos específicos 7
CAPÍTULO II 8

MARCO TEÓRICO **8**

2.1 Revisión de literatura 8

2.1.1 Antecedentes investigativos 8

2.1.2 Fundamentos teóricos 14

CAPÍTULO III **29**

METODOLOGÍA **29**

3.1 Recolección de la información 29

3.1.1 Población 29

3.1.2 Muestra 30

3.1.3 Fuentes secundarias 30

3.1.3 Métodos 34

3.1.4 Técnicas 34

3.1.5 Instrumentos 35

3.2 Tratamiento de la información 37

3.2.1 Estudio descriptivo 37

3.2.2 Estudio correlacional 38

3.2.3 Estudio explicativo 40

3.3 Operacionalización de las variables 49

CAPÍTULO IV **52**

RESULTADOS **52**

4.1 Resultados y discusión 52

4.2 Verificación de la hipótesis o fundamentación de la investigación 79

4.2.1 Planteamiento de hipótesis 79

CAPÍTULO V **86**

CONCLUSIONES **86**

5.1 Conclusiones 86

5.2 Limitaciones del estudio 87

5.3 Futuras temáticas de investigación 88

C. MATERIAL BIBLIOGRÁFICO
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS 89

ÍNDICE DE TABLAS

CONTENIDO **PÁGINA**

Tabla 1 *Medidas de tendencia central*.....37
Tabla 2.....**42**
Contextualización de las variables con su debida nomenclatura y su efecto.....42
Tabla 3.....**46**
Contrastes del modelo.....46
Tabla 4.....**47**
Supuestos del modelo de Efectos Fijos.....47
Tabla 5.....**49**
Variable Dependiente Pobreza multidimensional.....49
Tabla 6.....**49**
Variables Independientes.....49
Tabla 7......**53**
Estadísticos generales por país de la pobreza multidimensional.....53
Tabla 8......**55**
Estadísticos generales por país del gasto publico.....55
Tabla 9......**64**
Prueba de normalidad de las variables.....64
Tabla 10......**67**
Prueba de raíz unitaria para la variable pobreza.....67
Tabla 11......**69**
Coeficientes estimados de los modelos de efectos fijos y efectos aleatorios.....69
Tabla 12......**70**
Especificaciones de los modelos de efectos fijos y efectos aleatorios.....70
Tabla 13......**71**
Prueba de Hausman para tener un mejor estimador.....71
Tabla 14......**72**
Test de multicolinealidad.....72
Tabla 15......**72**
Test de Heterocedasticidad.....72
Tabla 16......**73**

Test de Wooldridge.....73
Tabla 17......**73**
Test de dependencia transversal 73
Tabla 18......**74**
Test de Especificación 74
Tabla 19......**74**
Modelo con Mínimos cuadrados Generalizados Factibles 74
Tabla 20 *Verificación de hipótesis según los resultados del modelo* 83

ÍNDICE DE FIGURAS

CONTENIDO **PÁGINA**

Figura 1 ..... **31**

Coocurrencia de palabras clave relacionadas con la Pobreza Multidimensional..... 31

Figura 2 ..... **32**

Coocurrencia de palabras clave relacionadas con Gasto Público..... 32

Figura 3. ..... **57**

Evolución de la pobreza multidimensional en América Latina y el Caribe, 2010–2023 57

Figura 4. ..... **58**

Evolución del gasto público como porcentaje del PIB en América Latina y el Caribe, 2010–2023..... 58

Figura 5. ..... **60**

Evolución de la Inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe, 2010–2023..... 60

Figura 6. ..... **61**

Evolución IDH ajustado a la desigualdad en América Latina y el Caribe, 2010–2023 61

Figura 7. ..... **63**

Evolución IDH en América Latina y el Caribe, 2010–2023 63

Figura 8. ..... **65**

Mapa de calor..... 65

UNIVERSIDAD TÉCNICA DE AMBATO
FACULTAD DE CONTABILIDAD Y AUDITORÍA
CARRERA DE ECONOMÍA

TEMA: "GASTO PÚBLICO Y POBREZA MULTIDIMENSIONAL EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE"

AUTORA: Damaris Holaya Castillo Ramos

TUTOR: Econ. Jorge Luis Bernal Yamuca, M.Sc

FECHA: junio 2026

RESUMEN EJECUTIVO

El estudio examinó la relación entre el gasto público y la pobreza multidimensional en América Latina y el Caribe, con el objetivo de observar el gasto público y pobreza multidimensional en América Latina y el Caribe durante el periodo 2010 – 2023, para la caracterización de la realidad socioeconómica de la región en un contexto de desarrollo humano deficiente. La metodología utilizada fue de enfoque cuantitativo, con diseño no experimental y alcance correlacional, mediante el análisis de información estadística obtenida de organismos internacionales y bases de datos oficiales de varios países en un periodo determinado. Se consideraron variables relacionadas con el gasto público en sectores sociales como educación, salud y protección social, así como indicadores de pobreza multidimensional vinculados a condiciones de vida, acceso a servicios básicos y nivel educativo. Los principales resultados evidenciaron que un mayor gasto público social contribuyó a disminuir los niveles de pobreza multidimensional, especialmente en países donde existió una distribución más eficiente de los recursos y políticas orientadas a la inclusión social. Asimismo, se identificó que las desigualdades económicas, la informalidad laboral y las limitaciones institucionales afectaron el impacto de las políticas públicas en algunos países. Se concluyó que el fortalecimiento del gasto público social representó un factor importante para mejorar las condiciones de vida de la población y reducir la pobreza multidimensional en América Latina y el Caribe, aunque fue necesario complementar estas acciones con estrategias de desarrollo económico sostenible y políticas de equidad social.

PALABRAS DESCRIPTORAS: GASTO, POBREZA, DESARROLLO, EQUIDAD.

TECHNICAL UNIVERSITY OF AMBATO
FACULTY OF ACCOUNTING AND AUDITING
ECONOMICS CAREER

TOPIC: "PUBLIC SPENDING AND MULTIDIMENSIONAL POVERTY IN LATIN AMERICA AND THE CARIBBEAN".

AUTHOR: Damaris Holaya Castillo Ramos

TUTOR: Econ. Jorge Luis Bernal Yamuca, M.Sc

DATE: june 2026

ABSTRACT

The study examined the relationship between public spending and multidimensional poverty in Latin America and the Caribbean, with the objective of analyzing public spending and multidimensional poverty in the region during the period 2010 to 2023, in order to characterize the socioeconomic reality of the region within a context of limited human development. The methodology used followed a quantitative approach, with a non-experimental design and a correlational scope, through the analysis of statistical information obtained from international organizations and official databases from several countries over a specific period. Variables related to public spending in social sectors such as education, health, and social protection were considered, as well as multidimensional poverty indicators linked to living conditions, access to basic services, and educational level. The main results showed that higher social public spending contributed to reducing levels of multidimensional poverty, especially in countries where there was a more efficient distribution of resources and policies aimed at social inclusion. Likewise, economic inequalities, labor informality, and institutional limitations were identified as factors that affected the impact of public policies in some countries. It was concluded that strengthening social public spending represented an important factor in improving the living conditions of the population and reducing multidimensional poverty in Latin America and the Caribbean, although it was necessary to complement these actions with sustainable economic development strategies and social equity policies.

KEYWORDS: SPENDING, POVERTY, DEVELOPMENT, EQUITY

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

1.1 Descripción del problema

La pobreza multidimensional es un problema que se debe entender más allá de la falta de ingresos. Esto se relaciona con las privaciones en aspectos como el acceso a educación, vivienda, servicios básicos y oportunidades laborales (Kolasa & Weychert, 2024). Este enfoque, impulsado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y la Iniciativa de Pobreza y Desarrollo Humano, permitió evidenciar que alrededor de 1.100 millones de personas en el mundo viven en situación de pobreza multidimensional, principalmente en países en vías de desarrollo, esto refiriéndose a países de bajos ingresos (OPHI, 2023; UNDP, 2023). Esto deja claro que el crecimiento económico por sí solo no garantiza mejoras reales en el bienestar de la población.

En este contexto, el gasto público se convierte en una herramienta clave para enfrentar la pobreza multidimensional. El Estado interviene directamente en distintas áreas que afectan a la población (Lee et al., 2019). La pobreza multidimensional involucra privaciones en varias áreas de la economía, lo que requiere acciones rápidas y concretas, y es precisamente a través del gasto público un factor esencial que inciden en este ámbito multidimensional (Alhamdany et al., 2025; Kolasa & Weychert, 2024). En otras palabras, existe una relación directa entre ambos, mientras la pobreza multidimensional refleja las limitaciones en el acceso a condiciones de vida adecuadas, el gasto público representa el mecanismo mediante el cual el Estado puede reducir las brechas sociales (C. Chen & Pan, 2019).

Esta relación no es automática, porque su efectividad depende del nivel de recursos asignados como de la forma en que estos se distribuyen y gestionan. A nivel global, mientras los países desarrollados destinan entre el 20% y el 30% de su gasto público a sectores sociales, en los países en vías de desarrollo esta proporción suele ser menor y más variable, lo que limita su capacidad para reducir las desigualdades (Kim, 2019; OECD, 2016). Además, en estos últimos, factores como la ineficiencia en la ejecución del gasto, problemas de focalización y restricciones fiscales reducen el impacto real de las políticas públicas. Por ello, no solo es importante cuánto se gasta, sino también la calidad del gasto, su orientación hacia las necesidades prioritarias y su capacidad

para generar mejoras sostenibles en las condiciones de vida de la población (Bijlsma et al., 2017; Gnangoin et al., 2019).

Bajo esta perspectiva, resulta necesario un análisis al contexto regional. En América Latina, la relación entre pobreza multidimensional y gasto público está marcada por limitaciones que condicionan la efectividad de las políticas públicas (Muñoz-Mora et al., 2018; Sanogo, 2019). A pesar de que en varios países se implementan programas orientados a reducir las brechas de bienestar, su ejecución presentó dificultades que derivan en la exclusión de ciertos grupos vulnerables, especialmente aquellos que no logran acceder a los beneficios del Estado (Currie & Walker, 2019; Tunalı et al., 2021).

De igual manera, se observa que muchos programas sociales tienden a concentrarse en áreas rurales, en segundo plano a sectores urbanos donde también persisten altos niveles de pobreza (Marinho et al., 2023). Este fenómeno resulta relevante si se considera que más del 80% de la población latinoamericana reside en zonas urbanas, reflejaun proceso claro de urbanización de la pobreza. A pesar de haber avances, la pobreza multidimensional sigue a una proporción importante de la población, aproximadamente el 27,4% a nivel regional, con fuertes diferencias entre países (Corral, 2024; Varela Enriquez, 2020). Como resultado, una parte significativa de la población urbana continúa enfrentando privaciones en el acceso a servicios básicos.

A esto se suma la estructura fiscal predominante en la región, caracterizada por una alta dependencia de impuestos. Este tipo de impuestos representa una parte importante de la recaudación, lo que genera una mayor carga relativa sobre los hogares de menores ingresos. Además, la región presenta altos niveles de desigualdad, el 10% más rico concentra el 34,2% del ingreso total, mientras que el 10% más pobre apenas accede al 1,7%, lo que limita el efecto redistributivo del gasto público (Danso-Mensah et al., 2024; Raghupathi & Raghupathi, 2020). En consecuencia, aunque existan programas sociales, su impacto sobre la reducción de la pobreza multidimensional puede verse reducido.

En este contexto, la pobreza a nivel de América Latina hace necesario profundizar el análisis a nivel de países, las diferencias en niveles de pobreza y capacidad de gasto público dentro de la región (Dutta et al., 2013). Según la CEPAL (2022), países como Haití, Honduras y Guatemala presentan algunos de los niveles más apermitan ltos de

pobreza, con tasas que superan el 70%, 64% y 55% respectivamente, lo que se relaciona con limitaciones en la capacidad fiscal y bajos niveles de gasto social. En contraste, economías como Uruguay y Chile registran tasas de pobreza cercanas al 10%–12%, acompañadas de mayores niveles de gasto social que superan el 15% del PIB, lo que evidencia sistemas de protección social más consolidados y una mayor capacidad del Estado para reducir privaciones (Buschke et al., 2025; Mostafa & Hussein, 2025).

Adicionalmente , un grupo importante de países como Brasil, México, Colombia, Perú y Argentina presenta niveles intermedios de pobreza, generalmente entre el 25% y 40%, lo que refleja avances parciales en la reducción de la pobreza, pero también persistentes desigualdades estructurales (Abu Hatab et al., 2024; Tabash et al., 2025). En estos casos, el gasto público social se sitúa en torno al 10%–14% del PIB, lo que, si bien contribuye a mejorar ciertos indicadores sociales, no es suficiente para reducir de manera sostenida la pobreza multidimensional (Kelly, 2025; Tao et al., 2024). Esto coincide con lo planteado por Kim (2019) quien señala que el impacto del gasto público depende no solo de su magnitud, sino también de su organización y progresividad.

Adicionalmente, países como Ecuador, Paraguay, El Salvador, Panamá y República Dominicana presentan niveles de pobreza que oscilan entre el 20% y 30%, combinados con estructuras fiscales limitadas y una menor capacidad de inversión social sostenida (Ortiz-Hernández et al., 2007; Sánchez-Martí, 2024). En estos contextos, el gasto público suele enfrentar restricciones derivadas de déficits fiscales y dependencia de ingresos volátiles, lo que reduce su efectividad en la reducción de la pobreza (CEPAL, 2022). A ello se suma que, en muchos casos, el gasto social no logra cubrir de manera eficiente a toda la población vulnerable, lo que genera brechas persistentes en acceso a servicios básicos.

A su vez, en economías como Bolivia, Nicaragua y Costa Rica, se observan trayectorias mixtas en términos de pobreza y gasto público. Mientras Bolivia y Nicaragua presentan niveles relativamente altos de pobreza superiores al 35%–45%, asociados a limitaciones estructurales en sus economías, Costa Rica muestra mejores resultados en términos de bienestar, aunque con desafíos en sostenibilidad fiscal (Agot et al., 2025; C. Chen & Pan, 2019). En conjunto, estas diferencias entre países

evidencian que la relación entre gasto público y pobreza multidimensional en América Latina no es igual, sino que depende de factores como la capacidad fiscal, la eficiencia del gasto y el nivel de desarrollo institucional, lo que justifica la necesidad de un análisis comparativo en la región (Selvaraj et al., 2018; Simanainen, 2024).

A partir de lo expuesto, se evidencia que, a pesar del incremento del gasto público en América Latina, la pobreza multidimensional continúa siendo un problema persistente entre países, lo que sugiere que este gasto no siempre se traduce en mejoras efectivas en las condiciones de vida de la población (Forbinake et al., 2025; Y. Kim et al., 2025). Las diferencias en niveles de pobreza, capacidad fiscal y eficiencia en la ejecución del gasto reflejan que no existe una relación entre estas variables, sino que esta depende de factores estructurales como la calidad del gasto, su focalización y la capacidad institucional de cada país (Taghizadeh-Hesary et al., 2025).

1.2 Justificación

1.2.1 Justificación teórica, metodológica (viabilidad) y práctica

El estudio de la pobreza multidimensional y su relación con el gasto social y los sistemas de protección pública adquieren una relevancia dentro de la literatura económica y de desarrollo (Gorgodze et al., 2025). En los últimos años, el enfoque tradicional basado únicamente en el ingreso es ampliamente cuestionado por su falta de capacidad para capturar múltiples privaciones que afectan el bienestar de los individuos (Johnson & Kirabo Jackson, 2019). Entonces el enfoque multidimensional de la pobreza surge como una alternativa de análisis que incorpora variables relacionadas con la salud, la educación, las condiciones de vivienda y el acceso a servicios básicos, permitiendo comprender de manera más conjunta las dinámicas de vulnerabilidad social.

En este contexto, el sustento teórico de la investigación se enmarca en el enfoque del desarrollo humano y en la literatura contemporánea sobre pobreza multidimensional, los cuales acceden y analizan el bienestar de la población desde una perspectiva más integral que trasciende el ingreso monetario. Este enfoque reconoce que las condiciones de vida están determinadas por múltiples factores interrelacionados, como el acceso a educación, servicios básicos, vivienda adecuada y oportunidades económicas, lo que ha llevado a su amplia adopción por parte de organismos

internacionales y la academia para evaluar las desigualdades sociales en distintos contextos (Engelgau et al., 2012; Yabroff et al., 2019).

Investigaciones como Barasa et al. (2017) muestran que la pobreza multidimensional impulsa identificar de forma más precisa los factores estructurales que perpetúan las desigualdades sociales, tales como el acceso limitado a servicios de salud, educación, infraestructura y empleo. A su vez, la literatura destaca que los determinantes de la pobreza multidimensional suelen estar interrelacionados, lo que implica que las políticas públicas deben diseñarse la interacción entre diferentes dimensiones del bienestar (Pifarré Arolas, 2024).

Se identificó un incremento significativo en la producción científica relacionada con el gasto público y su incidencia en las condiciones de vida de la población, particularmente en economías en desarrollo. Este crecimiento en la literatura refleja una preocupación creciente por comprender cómo la asignación, composición y eficiencia del gasto público influyen en la reducción de la pobreza y las desigualdades. En contextos donde los sistemas de protección social presentan limitaciones estructurales, el gasto público no siempre logra generar los efectos esperados sobre el bienestar de los hogares, debido a problemas de focalización, cobertura y ejecución (Dlamini & Mbonigaba, 2024; Wildman et al., 2019).

La presente investigación radica en la necesidad de aplicar herramientas cuantitativas que posibiliten un analisis riguroso y objeto de la relación entre el gasto público y la pobreza multidimensional. El uso de métodos econométricos y análisis estadístico facilita identificar patrones, relaciones causales y tendencias en los datos, lo que facilita la comprensión de los factores que influyen en la persistencia de la pobreza (Odeyemi & Nixon, 2013). Bajo esta perspectiva, el empleo de bases de datos oficiales y técnicas de análisis empírico constituye una estrategia metodológica adecuada para examinar la evolución de las variables económicas y sociales relacionadas con el fenómeno estudiado.

De acuerdo con el Banco mundial (2024) el análisis de la pobreza en economías en desarrollo requiere una visión integral que considere no solo el nivel de ingreso, sino también factores macroeconómicos e institucionales que condicionan el bienestar de la población. Bajo esta perspectiva, variables como el gasto, el índice de desarrollo

humano, la inversión extranjera directa y la inflación contribuyen capturar dinámicas clave del entorno económico que influyen en la reducción de la pobreza. De igual manera, la calidad institucional, reflejada en indicadores como la efectividad gubernamental, estabilidad política, calidad regulatoria, desempeña un papel determinante en la eficiencia del gasto público y en la provisión de bienes y servicios.

La viabilidad de la investigación se fundamenta en la disponibilidad de información estadística proveniente de organismos nacionales e internacionales, lo que favorece construir indicadores confiables para el análisis del fenómeno estudiado. La existencia de bases de datos públicas relacionadas con indicadores socioeconómicos, gasto público y pobreza facilita el desarrollo del análisis empírico y garantiza la replicabilidad de los resultados (Macías Sánchez & García Gómez, 2024; I. Z. Wang et al., 2025). Además, el uso de herramientas estadísticas y software especializado para el análisis de datos contribuye procesar grandes volúmenes de información y obtener estimaciones robustas que contribuyan a una mejor comprensión del problema de investigación (Horstick et al., 2015).

Desde el punto de vista práctico, la investigación tiene una relevancia significativa debido a que la pobreza multidimensional continúa siendo uno de los principales desafíos para el desarrollo en América Latina. Comprender la relación entre el gasto público y las condiciones de vida de la población aporta generar evidencia útil para la formulación de políticas públicas orientadas a reducir las desigualdades sociales (Spayne & Hesketh, 2021). En particular, el análisis de los determinantes económicos y sociales de la pobreza puede contribuir a identificar los sectores en los que la intervención del Estado resulta más necesaria, así como a evaluar la eficacia de los programas sociales existentes (McFadden et al., 2014).

Cabe destacar que los resultados de la investigación pueden servir como insumo para el diseño de estrategias de política pública orientadas a mejorar la eficiencia del gasto social y fortalecer los sistemas de protección social (Lara Figueroa et al., 2024). Al respecto, el análisis empírico de la relación entre las variables económicas y sociales ayuda a identificar los mecanismos a través de los cuales las políticas públicas pueden incidir en la reducción de la pobreza y en la mejora del bienestar de la población. De esta manera, la investigación no solo contribuye al avance del conocimiento académico, sino que también proporciona herramientas analíticas que pueden ser

utilizadas por los responsables de la toma de decisiones para promover un desarrollo más inclusivo y sostenible (Zhu et al., 2025).

En síntesis, la presente investigación se justifica desde tres dimensiones fundamentales. En el plano teórico, contribuye a ampliar la literatura existente sobre pobreza multidimensional y gasto público, esto integra a los diferentes enfoques analíticos para comprender el fenómeno de manera integral. En el plano metodológico, propone la aplicación de herramientas cuantitativas y econométricas que ayudan analizar empíricamente la relación entre las variables estudiadas. En definitiva, en el plano práctico, sus resultados pueden aportar evidencia relevante para la formulación de políticas públicas orientadas a reducir la pobreza y mejorar las condiciones de vida de la población en contextos de vulnerabilidad social (Maco, 2025; Tokhtaeva et al., 2025).

1.2.2. Formulación del problema de investigación

¿Cuál es la incidencia del gasto público sobre la pobreza multidimensional en los países de América Latina y el Caribe durante el período 2010–2023?

1.3 Objetivos

1.3.1 Objetivo General

Analizar el gasto público y pobreza multidimensional en América Latina y el Caribe durante el período 2010 - 2023, para la caracterización de la realidad socioeconómica de la región en un contexto de desarrollo humano deficiente.

1.3.2 Objetivos Específicos

Describir el gasto público y la pobreza multidimensional en los países de América Latina y el Caribe.

Establecer la relación entre el gasto público y la pobreza multidimensional en los países de América Latina.

Determinar el efecto que tiene el gasto público sobre la pobreza multidimensional de los países de América Latina, para la identificación de la efectividad de la inversión pública sobre el bienestar de las personas residentes en la región.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1 Revisión de Literatura

2.1.1 Antecedentes investigativos

La pobreza avanza hacia un enfoque multidimensional entendido más allá que medición del ingreso. Al respecto, la OPHI (2023) y UNDP (2023) informan que cerca de 1,1 mil millones de personas viven en condiciones de pobreza en 112 naciones, por ello las privaciones en áreas como la salud, la educación y condiciones de vida. Estos hallazgos demuestran que la pobreza es un fenómeno estructural complejo que debe ser examinado desde diversas dimensiones del bienestar, y no solo desde la capacidad de generar ingresos (D'Attoma & Matteucci, 2024).

Los constantes niveles de pobreza a nivel global están afectados por choques externos y crisis económicas. Según el Banco mundial (2024), más de 700 millones de personas viven en condiciones de extrema pobreza, esta cifra aumento en más de 73 millones, interrumpiendo una reducción que se había mantenido durante décadas. Bajo este enfoque, se demuestra que la pobreza es sensible a crisis globales, por la capacidad de todos los sistemas económicos para mantener avances sociales sin mecanismos de protección adecuados (Suppa & Kanagaratnam, 2025).

Por consiguiente, de acuerdo con las proyecciones a nivel global, la disminución de la pobreza se enfrenta a retos estructurales importantes. El Banco Mundial (2024) pronostica que para el año 2030 habrá alrededor de 622 millones de personas viviendo en condiciones de pobreza extrema, lo que equivale al 7,3% de la población mundial. Esta situación indica que el crecimiento económico, por sí mismo, no asegura una reducción sostenida de la pobreza, siendo imprescindible complementarlo con políticas públicas efectivas y sostenibles(Balasubramanian et al., 2023a; Borga & D'Ambrosio, 2021).

En este contexto, el gasto público social es reconocido como un elemento fundamental para combatir la pobreza. La evidencia proporcionada por Seth & Melba Verra (2021) indican que la asistencia social contribuye que el 37% de los beneficiarios en situación de pobreza extrema logren superar esta circunstancia, además de disminuir la brecha

de pobreza en un 45% a nivel mundial. Sin embargo, estos resultados están condicionados por la cobertura y la distribución del gasto, esto implica la efectividad de la política pública. Esto conlleva que no se basa únicamente en el monto asignado si no en la distribución de ingresos

De igual manera, Duclos et al. (2018) afirman que el efecto del gasto público es importante sobre la pobreza. De tal manera, la inversión en salud, educación, trabajo e infraestructura tiene un impacto considerable en la disminución de la pobreza a nivel mundial, particularmente siempre que hay eficiencia institucional y una correcta distribución de los recursos (Balasubramanian et al., 2023; Peng et al., 2024). Por lo tanto, la calidad del gasto público se establece como un elemento fundamental en la creación de bienestar social.

La evidencia en naciones asiáticas respalda la relevancia de la inversión pública para la disminución de la pobreza multidimensional. En China, estudios como los de Chen & Pan (2019) indican que la inversión en infraestructura en el ámbito del transporte y las telecomunicaciones disminuye de manera significativa la pobreza multidimensional, particularmente en áreas de bajos ingresos. Esto demuestra que la oferta de bienes públicos facilita el acceso a oportunidades laborales y mejora las condiciones de vida de la población (Alom et al., 2025; Doğan et al., 2025a).

En relación, las políticas han demostrado tener un impacto importante en la disminución de las desigualdades territoriales. Aportes como las de Chen et al. (2025) establecen que en más de 2000 condados en China muestran programas de asistencia para la pobreza aumentaron el ingreso disponible en áreas rurales y disminuyeron las diferencias entre zonas urbanas y rurales, produciendo efectos buenos en las regiones. Esto indica que la intervención del estado puede provocar efectos no solo directos, sino también indirectos en la estructura económica (Tegegne & Shita, 2025).

Por otro lado, la evidencia en África facilita la comprensión del carácter estructural de la pobreza multidimensional. Un estudio de Dlamini & Mbonigaba (2024), Que se llevó a cabo en Etiopía reveló que el 37,27% de los hogares rurales se encuentran en situación de pobreza multidimensional, con niveles diferenciados entre pobreza controlada y dura. Estos hallazgos indican que la pobreza está vinculada a limitaciones

en el acceso a servicios básicos y en las condiciones de vida (Omonijo & Zhang, 2024; Ramaboa & Chen, 2017).

Por otra parte, elementos como infraestructura, vulnerabilidad climática y composición demográfica desempeñan un papel crucial. El estudio de Ederington & McCalman (2011) demuestran que la exposición a sequías y la carencia de acceso a infraestructura aumentan la probabilidad de pobreza, mientras que la conectividad vial disminuye considerablemente este riesgo en África. Por lo tanto, la inversión pública en infraestructura se establece como un factor fundamental para la disminución de la pobreza en entornos rurales (Dering et al., 2024).

Esta brecha territorial y socioeconómica también se observa en economías desarrolladas como Europa, Estados Unidos y Canadá. Gingrich (2025) explica que el avance de la economía del conocimiento no beneficia por igual a todos los territorios, sino que favorece más a ciertas regiones urbanas y altamente productivas, mientras otras han quedado rezagadas. De manera complementaria, Bathelt et al. (2024) señalan que en Norteamérica y Europa occidental la desigualdad entre regiones ha crecido desde la década de 1980, debido a que la actividad económica, el empleo de calidad y las oportunidades de innovación tienden a concentrarse en pocos lugares.

En el caso europeo, Carullo et al. (2025) muestran que estas diferencias regionales se relacionan con la productividad laboral, la estructura del empleo y la migración. En conjunto, esto evidencia entender que la pobreza y la desigualdad en países desarrollados no desaparecen, sino que se expresan en forma de brechas entre regiones más dinámicas y otras con menos oportunidades de crecimiento y bienestar.

Los datos recientes refuerzan esa evidencia empírica. En la Unión Europea, 93,3 millones de personas, equivalentes al 21,0% de la población, se encontraban en riesgo de pobreza o exclusión social en 2024. En Estados Unidos, la tasa oficial de pobreza fue de 10,6% en 2024, lo que representó 35,9 millones de personas. Por su parte, en Canadá, la tasa oficial de pobreza se ubicó en 10,2% en 2023, un nivel muy cercano al registrado antes de la pandemia (Canada Statistics, 2025; Census U S, 2025; Eurostat, 2025).

En conjunto, estas cifras muestran que, aunque Europa, Estados Unidos y Canadá poseen mayores niveles de ingreso e instituciones más sólidos, continúan con

importantes brechas de vulnerabilidad social, lo que sugiere que el crecimiento económico por sí solo no elimina la pobreza, sino que esta persiste asociada a desigualdades territoriales, laborales e institucionales.

Por otro lado, en América Latina y el Caribe, la pobreza multidimensional continúa siendo un problema vinculado a altos niveles de desigualdad y vulnerabilidad social. De acuerdo con el Banco Mundial (2025), la pobreza monetaria en América Latina y el Caribe llego a 25,2% para 2025, esto es una mejora gradual frente al deterioro social provocado por la pandemia. Esto indica que la región enfrenta retos para lograr avances sostenidos en bienestar, lo que sugiere limitaciones en la efectividad de las políticas públicas (Einarsdóttir & Gunnlaugsson, 2016).

La pobreza en la región no se manifiesta a través de los ingresos, sino que se refleja en diversas privaciones que impactan las condiciones de vida de la población. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo indica que una parte considerable de la población en América Latina enfrenta carencias simultáneas en educación, acceso a servicios básicos y calidad de vivienda, da lugar a situaciones de pobreza multidimensional persistente (Vela-Almeida et al., 2018). En este contexto, la pobreza en la región tiene un carácter estructural que restringe las oportunidades de desarrollo, incluso en escenarios de crecimiento económico (Liebe et al., 2025a).

En lo que es el gasto público, América Latina aumentó el gasto social como un medio para disminuir la pobreza, aunque los resultados son variados. Según datos de la CEPAL (2022), el gasto social en la región es representado alrededor del 13% del PIB en los últimos años, con una notable concentración en educación, salud y protección social. No obstante, a pesar de este esfuerzo fiscal, la disminución de la pobreza es restringida, lo que pone como principal problema la eficiencia y la distribución del gasto (Estache et al., 2016; Fiszbein & Schady, 2009).

De igual manera, la desigualdad es uno de los principales impedimentos para la disminución de la pobreza en la región. En América Latina continúa siendo una de las áreas más desiguales del planeta, con coeficientes de Gini promedio que superan 0,45, esto es una distribución desigual del ingreso (Demsou, 2023; Lyu et al., 2025). Esta circunstancia disminuye el efecto redistributivo del gasto público, restringiendo su habilidad para producir mejoras significativas en el bienestar de la población.

Por otro lado, la informalidad laboral representa un elemento fundamental en la pobreza multidimensional. De acuerdo con Fagbenro et al. (2023), cerca del 50% de los trabajadores en América Latina se hallan en situaciones de informalidad, esto lleva a personas con ingresos bajos, falta de protección social y una alta vulnerabilidad económica. Este fenómeno disminuye la efectividad de las políticas públicas, dado que restringe el alcance de los sistemas de seguridad social y de los programas de transferencia (Habib & Mourad, 2022; Z. Wang et al., 2020).

Antes de la pandemia, América Latina y el Caribe ya mostraban una situación social frágil, caracterizada por elevados niveles de pobreza, desigualdad y privaciones acumuladas en dimensiones como educación, vivienda, empleo y acceso a servicios básicos. Por otro lado, En 2019 la pobreza alcanzaba el 30,5% de la población y la pobreza extrema el 11,3%, lo que evidenciaba que, aun antes del choque sanitario, la región no había logrado consolidar una reducción sostenida de la vulnerabilidad social (Gloster et al., 2020; Gunnell et al., 2020).

Respecto a los efectos de los choques externos, la pandemia puso en manifiesto la vulnerabilidad de los progresos sociales en la región. La CEPAL calcula que en 2020 la pobreza se elevó hasta el 33% de la población, lo que representa un retroceso de más de diez años en términos de bienestar social (Eyasu et al., 2026). Este aumento fue acompañado por una notable disminución del empleo y de los ingresos, esto impacta principalmente a los hogares (Robson et al., 2024).

Incluso, la recuperación postpandemia ha sido desigual y limitada, lo que dificulta el regreso a los niveles anteriores a la crisis. Bao & Liao (2026) señala que el crecimiento económico en la región ha sido escaso, con tasas promedio por debajo del 2% anual en los últimos años, la capacidad de los gobiernos para mantener políticas sociales expansivas. Como resultado, la disminución de la pobreza se encuentra condicionada por un entorno macroeconómico poco común (Librado-Gonzalez et al., 2025).

La evidencia indica que el efecto del gasto público en la disminución de la pobreza está condicionado por la calidad institucional. Se muestra que los programas pueden disminuir de manera significativa la pobreza extrema, mientras que el gasto tiene efectos más restringidos a corto plazo (Maco, 2025; Zhu et al., 2025). Esto indica que

la eficiencia en la distribución de recursos es un factor clave para optimizar el impacto social del gasto público.

En resumen, la pobreza multidimensional en América Latina y el Caribe es el resultado de una serie de factores estructurales, tales como desigualdad, informalidad en el empleo y restricciones en la eficiencia del gasto público (Ambel et al., 2024). A pesar de que la región ha asignado recursos considerables al gasto social, los resultados en cuanto a la disminución de la pobreza son limitados, lo que subraya la importancia de evaluar no solo el gasto, sino también su eficacia en la creación de bienestar (Azzollini et al., 2025a).

Por otro lado, dentro de los países que integran la muestra de estudio Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, República Dominicana, Ecuador, Guatemala, Honduras, Haití, México, Nicaragua, Panamá, Perú, Paraguay, El Salvador y Uruguay, se pueden observar diferencias significativas en los niveles de pobreza y en la capacidad del gasto público para influir en su reducción.

De acuerdo con la CEPAL (2023), mientras que países como Uruguay y Chile reportan tasas de pobreza inferiores al 10%, economías como Honduras, Guatemala y Haití muestran niveles que superan el 50% en términos de pobreza monetaria. Este contraste pone de manifiesto una notable heterogeneidad estructural dentro de la región, lo que condiciona los resultados de las políticas públicas (Burchi & Malerba, 2026).

En lo que respecta a la desigualdad, los países incluidos en la muestra muestran niveles altos que influyen en la efectividad del gasto público. De acuerdo con Pinilla-Roncancio & Cedeño-Ocampo (2026), países como Brasil, Colombia y Panamá tienen coeficientes de Gini que rondan o superan 0,50, mientras que Uruguay y Argentina exhiben niveles relativamente más bajos, aunque todavía elevados en comparación internacional. Esta desigualdad restringe el efecto redistributivo del gasto público, ya que agranda las diferencias en el acceso a oportunidades y servicios esenciales (Verme, 2011).

Por otro lado, el gasto público social presenta diferencias significativas en su tamaño y composición dentro de la muestra. Según A. Machado & Vigorito (2025), países como Brasil, Argentina y Uruguay asignan más del 15% del PIB al gasto social, mientras que economías como Guatemala y Nicaragua apenas logran niveles cercanos al 8% del

PIB. Este comportamiento indica que la capacidad fiscal de los países impacta directamente en la provisión de bienes y servicios públicos, lo que a su vez afecta los niveles de pobreza (Gnangoin et al., 2019).

Además, la informalidad laboral representa un factor común que impacta a la mayoría de los países estudiados. Según Alkire et al. (2023), en naciones como Perú, Ecuador, Bolivia y Honduras, más del 60% de la población activa se encuentra en situaciones de informalidad, mientras que en economías como Chile y Uruguay esta proporción es inferior, aunque sigue siendo significativa. Este fenómeno disminuye la capacidad de los hogares para obtener ingresos estables y restringe el alcance de los sistemas de protección social (Yao et al., 2026).

En cuanto a las privaciones multidimensionales, los países de la muestra presentan patrones diferenciados en función de su nivel de desarrollo. Según el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, en países de menor ingreso relativo, como Haití, Honduras y Guatemala, las principales privaciones se concentran en vivienda, saneamiento y acceso a servicios básicos, mientras que en países de ingreso medio alto las carencias se relacionan más con calidad educativa y acceso a oportunidades laborales ((UNDP, 2023). Esto evidencia que la pobreza multidimensional adopta distintas formas según el contexto económico de cada país.

2.1.2 Fundamentos teóricos

Enfoque de capacidades de Amartya Sen

La base teórica más sólida para estudiar la pobreza multidimensional se encuentra en el enfoque de capacidades desarrollado por Amartya Sen. Este autor sostiene que la pobreza no debe entenderse únicamente como falta de ingresos, sino como una privación de capacidades básicas que limita la posibilidad de las personas para vivir la vida que valoran (Clark & D´Ambrosio, 2015; Marmot, 2005). Desde esta perspectiva, el bienestar no depende solo de cuánto ingreso posee un individuo, sino de lo que realmente puede hacer y ser con los recursos disponibles.

En este contexto, la pobreza multidimensional se interpreta como una condición de desventaja estructural que restringe el desarrollo humano en varias esferas al mismo tiempo. Sen (1997) explica que una persona puede no ser considerada pobre en

términos estrictamente monetarios y, sin embargo, experimentar privaciones severas en capacidades esenciales. Esta idea es fundamental porque favorece comprender que la pobreza no se agota en el ingreso, sino que incluye carencias acumuladas que afectan las oportunidades presentes y futuras de los hogares.

A partir de los aportes de Sen, diversos estudios han mostrado que las privaciones en salud, educación, empleo y vivienda suelen presentarse de manera simultánea, particularmente en contextos de alta desigualdad. En América Latina, esta perspectiva resulta especialmente pertinente, porque la pobreza se manifiesta en restricciones persistentes de acceso a servicios esenciales, baja calidad de vida y oportunidades limitadas de movilidad social (Johnson & Kirabo Jackson, 2019; Machado et al., 2015).

La teoría del Capital humano

La teoría del Capital humano tiene como principal referente a Theodore Schultz (1961) y Gary Becker (1976), quienes plantean que la educación, la salud, la formación y las habilidades constituyen una forma de capital capaz de elevar la productividad y mejorar los ingresos futuros de las personas. Desde esta perspectiva, la pobreza no solo se explica por la falta inmediata de recursos, sino también por una insuficiente acumulación de capacidades productivas que limita la inserción laboral y reduce las posibilidades de movilidad social (Leveau & Tapia Granados, 2021). Al respecto, la inversión en educación y salud adquiere un papel central, porque fortalece las competencias individuales y amplía las oportunidades de bienestar en el largo plazo.

Esta teoría sostiene que muchas de las privaciones observadas en los hogares son resultado de déficits acumulados en capital humano. Becker (1976) sostiene que la inversión en capital humano genera retornos tanto privados como sociales, lo que justifica la intervención pública en sectores estratégicos como educación y salud. Por ello, esta teoría ofrece una base importante para explicar por qué el gasto público social puede influir en la reducción de la pobreza multidimensional, al fortalecer capacidades que impactan directamente sobre el bienestar.

Teoría del bienestar y función redistributiva del Estado

Esta teoría parte de Musgrave (1959), quien plantea que una de las funciones centrales del Estado es la redistribución del ingreso, con el fin de corregir desigualdades que el mercado por sí solo no puede resolver. Desde esta perspectiva, el gasto público no solo

cumple una función administrativa, sino también social, ya que posibilita financiar bienes y servicios como educación, salud, vivienda y protección social. En consecuencia, esta teoría resulta clave para estudiar la pobreza multidimensional, porque explica que la intervención estatal puede reducir privaciones en distintas dimensiones del bienestar y mejorar las condiciones de vida de la población.

La teoría se respalda con la idea de que el gasto público tiene capacidad para reducir la pobreza, aunque sus efectos dependen de la composición y calidad institucional con que se ejecuta. En América Latina, se muestra como el gasto social orientado a educación, salud y transferencias contribuye a mejorar indicadores de bienestar y a disminuir privaciones en los hogares más vulnerables, siempre que se dirige a sectores con menores niveles de ingreso (Marcelino & Laviana, 2024; Molina et al., 2019).

Sin embargo, también se ha encontrado que el impacto redistributivo del gasto público puede verse limitado por problemas de desigualdad estructural, baja progresividad fiscal y deficiencias en la eficiencia del Estado (Bursa, 2026; Kerrie et al., 2024). Por tanto, la evidencia sugiere que el gasto público no reduce automáticamente la pobreza multidimensional, sino que su efecto depende de la manera en que el Estado transforma los recursos fiscales en capacidades, servicios y oportunidades reales para la población.

Bloque 1. Pobreza multidimensional en América Latina.

A. Pobreza Multidimensional

La pobreza multidimensional se basa en varias corrientes de la teoría económica que analizan la función del Estado en la distribución de recursos, la repartición del ingreso y la creación de bienestar social. Por ello, la intervención del Estado no solo se guía por criterios de eficiencia económica, sino también por metas de equidad y desarrollo humano, sobre todo en economías marcadas por desigualdades estructurales como las de América Latina y el Caribe (Balasubramanian et al., 2023; Duclos et al., 2018).

Desde la óptica de la economía del bienestar, el mercado no asegura por sí solo una distribución eficiente ni justa de los recursos. Coase (1960) argumenta que la presencia de externalidades justifica la intervención del Estado para corregir las fallas del mercado que impactan el bienestar social. De manera complementaria, Samuelson (1954) señala que los bienes públicos, como la educación, la salud y la infraestructura,

poseen características de no exclusión y no rivalidad, lo que dificulta su provisión eficiente a través del mercado. Por lo tanto, el gasto público se convierte en un mecanismo fundamental para asegurar el acceso universal a estos bienes.

De tal manera, la teoría de las finanzas públicas sugiere que el Estado desempeña roles esenciales en la economía. Sánchez & Navarro (2021) señala tres funciones clave: asignación, distribución y estabilización. La función de asignación se refiere a la provisión de bienes públicos; la función de distribución está dirigida a disminuir desigualdades; y la función de estabilización tiene como objetivo mantener el equilibrio macroeconómico (Isiaka et al., 2025; Zouhar, 2021). Estas funciones demuestran que el gasto público no solo tiene un papel económico, sino también social, al impactar directamente en la reducción de la pobreza y en la mejora del bienestar.

No obstante, el efecto del gasto público no se basa solo en su tamaño, sino también en su eficiencia y en la calidad de las instituciones. Según la Nueva Economía Institucional, las instituciones juegan un papel crucial en el rendimiento económico al afectar la distribución de recursos y la efectividad de las políticas públicas (Hidalgo-Hidalgo & Iturbe-Ormaetxe, 2018a; Saha et al., 2021). Así, un gasto público mal dirigido o influenciado por la corrupción puede restringir su efecto en la disminución de la pobreza, sobre todo en economías en desarrollo(Ben Mimoun & Raies, 2022; Takeshima, 2024).

B. Pobreza multidimensional en América Latina

El impacto de la pobreza multidimensional no depende únicamente de su volumen, sino también de su calidad y eficiencia. Hidalgo-Hidalgo & Iturbe-Ormaetxe (2018) señalan que la corrupción y la mala gestión de los recursos públicos pueden reducir significativamente la efectividad del gasto, limita su impacto sobre el crecimiento económico y la reducción de la pobreza. La eficiencia del gasto público implica no solo una adecuada asignación de recursos, sino también mecanismos de transparencia, rendición de cuentas y evaluación de resultados(Lungu, 2026; Mohanty & Kastor, 2017).

Por otro lado, la pobreza multidimensional no es ampliamente estudiada en la literatura económica. Barro (2013) plantea que el gasto público productivo, particularmente en infraestructura, educación y salud, puede tener efectos positivos sobre el crecimiento

económico y menorar la pobreza multidimensional, al mejorar la productividad y la acumulación de capital humano. Sin embargo, se advierte que niveles excesivos de gasto pueden generar efectos negativos si no están adecuadamente financiados o si se destinan a usos improductivos. Esto sugiere que la composición del gasto es un factor clave en la determinación de sus efectos económicos (Immanuel et al., 2026; Ridde et al., 2016).

A su vez, la literatura reciente ha enfatizado la importancia del gasto público en la reducción de la pobreza desde una perspectiva multidimensional. Según el Banco mundial (2024), los programas de protección social, como las transferencias condicionadas, han demostrado ser efectivos en la reducción de la pobreza extrema, especialmente en contextos de alta vulnerabilidad. Sin embargo, su impacto depende de factores como la focalización, la cobertura y la sostenibilidad fiscal.

En el caso de América Latina, el gasto público social ha experimentado un crecimiento significativo en las últimas décadas, aunque con resultados iguales en términos de reducción de la pobreza. Sanogo (2019) señala que, si bien el gasto ha contribuido a mejorar los indicadores de bienestar, persisten desafíos relacionados con la eficiencia, la equidad y la sostenibilidad de las políticas públicas. En particular, la alta informalidad laboral y las limitaciones en la recaudación fiscal reducen la capacidad de los Estados para financiar políticas sociales de manera efectiva.

Por otro lado, el enfoque de crecimiento inclusivo plantea que el desarrollo económico debe estar acompañado de políticas que garanticen una distribución equitativa de los beneficios del crecimiento. Lloyd-Sherlock (2009) argumenta que altos niveles de desigualdad pueden limitar el impacto del crecimiento económico sobre la reducción de la pobreza, lo que refuerza la importancia del gasto público como instrumento redistributivo. Al respecto, el gasto público orientado a los sectores más vulnerables puede generar mejoras significativas en el bienestar social, siempre que esté correctamente diseñado e implementado.

En conclusión, es importante destacar que el gasto público debe ser analizado no solo en términos cuantitativos, sino también cualitativos. La efectividad de las políticas públicas depende de su diseño, implementación y evaluación, así como de la capacidad institucional del Estado. En el mismo sentido, el gasto público se configura como una

herramienta fundamental para la reducción de la pobreza y la promoción del bienestar social, pero su impacto está condicionado por factores estructurales e institucionales que deben ser considerados en el análisis económico (Buschke et al., 2025; Mostafa & Hussein, 2025).

En síntesis, el gasto público constituye un instrumento central en la economía moderna, con un papel clave en la corrección de fallas de mercado, la redistribución del ingreso y la promoción del bienestar social. Sin embargo, su efectividad depende de su eficiencia, focalización y calidad institucional, lo que resalta la importancia de analizar no solo su magnitud**,** sino también su impacto real sobre las condiciones de vida de la población.

Bloque 2. Gasto público y pobreza multidimensional en America Latina

A. Gasto público

El gasto público puede entenderse como un instrumento que el Estado ocupa para asignar recursos para atender necesidades colectivas y fortalecer el desarrollo social dentro de un país. De esta manera, Sánchez Dávila (2023) señala que el gasto público social cumple un papel en la mejora de las condiciones de vida, especialmente siempre que se oriente hacia sectores de necesidad básica. , Sabando Suárez et al. (2025) sostiene que el gasto gubernamental en bienes, servicios y capital puede generar efectos positivos siempre que se ejecuta con eficiencia y responde a prioridades sociales. De igual forma, Tumanoska (2020) plantea que la inversión pública en educación, salud e infraestructura contribuye al fortalecimiento del desarrollo humano. Por ello, el gasto público no debe analizarse únicamente como una variable fiscal, sino como una herramienta de intervención estatal que influye en el bienestar, la equidad y las oportunidades de desarrollo.

Además, el gasto público adquiere relevancia porque evidencia la capacidad del Estado para responder a las necesidades sociales y económicas de la población en contextos de desigualdad. Según Buttrick & Oishi (2017), la intervención pública es necesaria para sostener servicios esenciales y corregir desequilibrios que el mercado no resuelve por sí solo. De igual manera, la calidad del gasto es tan importante como su nivel, debido a que una mayor asignación de recursos no siempre garantiza mejores resultados sociales. En consecuencia, el gasto público se convierte en un componente

esencial para analizar el papel del Estado en la construcción de bienestar, cohesión (Fernando Pérez del Río, 2013; Marmot et al., 2005).

B. Gasto público en America Latina

El impacto del gasto público sobre la pobreza no es automático ni uniforme. Según Ravallion (2001), la relación entre crecimiento económico, gasto público y reducción de la pobreza depende de la distribución del ingreso y de la capacidad de las políticas públicas para llegar a los sectores más vulnerables. De esta manera, la focalización del gasto público se convierte en un elemento clave para maximizar su impacto. Programas de transferencias condicionadas, por ejemplo, han demostrado ser efectivos en la reducción de la pobreza extrema, especialmente siempre que están bien dirigidos y cuentan con mecanismos adecuados de seguimiento (Abu Hatab et al., 2024; C. Chen & Pan, 2019).

El gasto público en América Latina representa una de las principales herramientas del Estado para intervenir en la economía y orientar el desarrollo. A través de este, los gobiernos financian servicios, infraestructura, administración y programas estratégicos (Dörr & Maennig, 2025a). Su importancia no radica solo en el monto asignado, sino en su capacidad para responder a necesidades colectivas y sostener el funcionamiento del sector público. En la región, el gasto público ha sido clave para ampliar la presencia estatal, aunque su alcance depende de la capacidad fiscal y del contexto económico de cada país. Por ello, su estudio evidencia entender cómo el Estado organiza sus prioridades y enfrenta sus restricciones (Kelly, 2025; Neme Castillo & Chiatchoua, 2022a).

Una característica relevante del gasto público latinoamericano es su comportamiento inestable frente al ciclo económico. En varios países, el gasto tiende a crecer siempre que aumentan los ingresos fiscales, pero se reduce en escenarios de crisis o desaceleración. Esta situación responde a la dependencia de ingresos volátiles, como los provenientes de materias primas o del comercio exterior (Azzollini et al., 2025a). Como resultado, el gasto público no siempre cumple una función estabilizadora, sino que a veces reproduce la fragilidad macroeconómica. Esta dinámica dificulta la planificación de largo plazo y afecta la continuidad de proyectos públicos. Por ello, la

sostenibilidad fiscal sigue siendo un desafío central en la región (Pérez-Peña et al., 2025a).

Otro aspecto importante es la composición del gasto público. En América Latina, una parte considerable del presupuesto suele dirigirse al gasto corriente, como salarios, transferencias y funcionamiento institucional (Ma et al., 2025a; Nyame-Baafi et al., 2025a). Aunque estos componentes son necesarios para mantener operativa la estructura estatal, el problema surge siempre que la inversión pública pierde espacio dentro del presupuesto. La inversión en infraestructura, tecnología o equipamiento productivo tiene efectos de largo plazo sobre el crecimiento y la competitividad. Por eso, no basta con analizar cuánto gasta el Estado, sino también en qué sectores y con qué equilibrio distribuye sus recursos (Librado-Gonzalez et al., 2025; Zhao et al., 2025).

La calidad del gasto público también es un tema fundamental. Un mayor nivel de gasto no garantiza automáticamente mejores resultados si los recursos no se ejecutan con eficiencia y transparencia (Kunju Mol Raj et al., 2025). En América Latina, persisten limitaciones asociadas a baja capacidad de gestión, retrasos en la ejecución, debilidades institucionales y escasa evaluación de resultados. Estas fallas reducen el impacto real del presupuesto y generan diferencias entre lo planificado y lo efectivamente logrado (Alom et al., 2025; Hick et al., 2025). En ese sentido, la discusión sobre gasto público debe incluir criterios de eficiencia, control y calidad del uso de los recursos públicos.

C. Gasto público y pobreza multidimensional en América latina

La pobreza multidimensional constituye un enfoque integral que permite analizar las privaciones que enfrentan los individuos más allá del ingreso monetario. A diferencia de la concepción tradicional de pobreza, centrada exclusivamente en la insuficiencia de recursos económicos, este enfoque reconoce que el bienestar depende de múltiples dimensiones, tales como la educación, la salud, la vivienda y el acceso a servicios básicos. De esta manera, la pobreza multidimensional refleja limitaciones estructurales que afectan las capacidades de los individuos para desarrollarse plenamente dentro de la sociedad (Alkire & Foster, 2011a; Sen, 1997).

La relación entre el gasto público y la pobreza multidimensional constituye uno de los ejes centrales del análisis económico del desarrollo, especialmente en economías caracterizadas por desigualdades estructurales como las de América Latina y el Caribe. En términos generales, el gasto público se configura como un instrumento clave mediante el cual el Estado puede incidir en la reducción de las privaciones que enfrentan los hogares, no solo en términos de ingreso, sino también en dimensiones fundamentales como educación, salud y condiciones de vida (Banco mundial, 2024; CEPAL, 2022). Sin embargo, la efectividad de esta relación depende de múltiples factores, como la composición del gasto, su focalización, la calidad institucional y las características estructurales de cada economía.

En esta línea, Alkire & Foster (2011a) proponen una metodología para medir la pobreza multidimensional a través de la identificación de privaciones simultáneas en diferentes indicadores. El Índice de Pobreza Multidimensional Favorece cuantificar la intensidad y la incidencia de la pobreza, considera las dimensiones clave como educación, salud y nivel de vida. Este enfoque ha sido adoptado por organismos internacionales como el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), para comparaciones entre países y el diseño de políticas públicas más efectivas (Goñi et al., 2011).

La pobreza multidimensional también está estrechamente relacionada con las estructuras económicas y sociales de los países. Desde el enfoque estructuralista latinoamericano, Presbich (1968) sostiene que las economías en desarrollo presentan una estructura productiva heterogénea, caracterizada por sectores de alta y baja productividad. Esta dualidad genera desigualdades persistentes en el acceso a ingresos y oportunidades, lo que contribuye a la reproducción de la pobreza. De tal manera, la pobreza multidimensional no es solo un problema de ingresos, sino el resultado de limitaciones estructurales en el desarrollo económico (Busso & Messina, 2020; Elgar et al., 2017).

De manera complementaria, Cortázar Camelo & Linares (2016) argumenta que el subdesarrollo es un fenómeno histórico vinculado a la dependencia económica y a la especialización productiva en sectores de bajo valor agregado. Esta situación limita la capacidad de las economías para generar empleo de calidad y mejorar las condiciones de vida de la población (Isiaka et al., 2025; Pickett & Wilkinson, 2015). En

consecuencia, la pobreza multidimensional se ve reforzada por la falta de diversificación productiva y por la desigual distribución de los beneficios del crecimiento económico.

Por otra parte Además , la teoría de la desigualdad destaca el papel central de la distribución del ingreso en la dinámica de la pobreza. Busso & Messina (2020) señala que, en ausencia de políticas redistributivas, el crecimiento económico puede concentrar la riqueza en manos de unos pocos, de las brechas sociales. En este contexto, la pobreza multidimensional se ve agravada por la desigualdad, ya que limita el acceso de los grupos más vulnerables a servicios básicos y oportunidades de desarrollo.

Por otro lado, la informalidad laboral constituye uno de los principales determinantes de la pobreza en las economías en desarrollo. Según Marcus et al. (2025), una proporción significativa de la población en América Latina se encuentra empleada en el sector informal, lo que implica bajos ingresos, ausencia de protección social y alta vulnerabilidad frente a choques económicos. Esta situación limita la capacidad de los hogares para acceder a condiciones de vida dignas, como a la persistencia de la pobreza multidimensional.

De tal manera, la educación y el acceso a servicios básicos juegan un papel fundamental en la reducción de la pobreza. La teoría del capital humano, desarrollada por Becker establece que la inversión en educación mejora las habilidades y capacidades de los individuos, lo que incrementa su productividad y sus ingresos. De igual manera, el acceso a servicios de salud y vivienda adecuada contribuye a mejorar las condiciones de vida y a reducir las privaciones multidimensionales (Patel et al., 2018; Salas Quijada et al., 2023).

Bloque 3. Índice de desarrollo humano y pobreza multidimensional

El índice de desarrollo humano y la pobreza multidimensional son dos enfoques complementarios para analizar el bienestar de la población, ya que ambos superan la visión tradicional basada únicamente en el ingreso (Dávila-Cervantes, 2022; Modigliani & Brumberg, 1954). Mientras el Índice de Desarrollo Humano (IDH) incorpora dimensiones como salud, educación e ingreso para medir el nivel promedio de desarrollo alcanzado por un país, la pobreza multidimensional identifica las

privaciones concretas que enfrentan los hogares en esos mismos ámbitos (Marmot, 2005; Preston, 1975). Por ello, la relación entre ambas variables resulta relevante, dado que un mayor desarrollo humano suele asociarse con menores niveles de pobreza multidimensional, aunque esta correspondencia no siempre es automática ni uniforme.

Desde una perspectiva teórica, el vínculo entre IDH y pobreza multidimensional se sustenta en el enfoque de capacidades de Amartya Sen, quien plantea que el desarrollo debe entenderse como la ampliación de las libertades reales de las personas (Easterlin, 1974; Frey & Stutzer, 2002). En esta línea, el IDH refleja el grado en que una sociedad logra expandir capacidades básicas, como vivir una vida larga y saludable, acceder al conocimiento y disponer de recursos para una vida digna. A su vez, la pobreza multidimensional expresa la ausencia o limitación de dichas capacidades en determinados grupos de población (Nussbaum, 2000; Stiglitz, 2009). En consecuencia, ambas variables Ayuda aobservar el desarrollo desde dos dimensiones distintas pero estrechamente relacionadas: una desde el logro promedio y otra desde la privación.

En términos empíricos, los países con mayores niveles de IDH tienden a presentar menores niveles de pobreza multidimensional, debido a que mejores condiciones de salud, educación e ingreso reducen la probabilidad de acumulación de carencias en los hogares (da Cunha Varella et al., 2024; Kandula et al., 2023). Sin embargo, esta relación puede verse afectada por la desigualdad interna, ya que un país puede exhibir un IDH relativamente alto y, al mismo tiempo, mantener sectores amplios de población con privaciones importantes. Esto demuestra que el desarrollo humano promedio no siempre refleja de manera completa la distribución del bienestar dentro de una sociedad, por lo que la pobreza multidimensional aporta una visión más específica sobre las brechas existentes.

En América Latina y el Caribe, esta relación adquiere especial importancia debido a la persistencia de desigualdades estructurales entre territorios, grupos sociales y niveles de ingreso. En varios países de la región, los avances en desarrollo humano no han sido suficientes para erradicar las privaciones multidimensionales, especialmente en zonas rurales, comunidades indígenas y hogares con inserción laboral precaria. De esta manera, el análisis conjunto del IDH y la pobreza multidimensional Ayuda a identificar que el crecimiento en indicadores agregados de desarrollo no siempre se traduce en mejoras equivalentes para toda la población. Por tanto, ambas medidas son

útiles para comprender las limitaciones del desarrollo regional desde una perspectiva más integral.

En síntesis, el Índice de Desarrollo Humano y la pobreza multidimensional constituyen herramientas analíticas fundamentales para evaluar el bienestar social y las desigualdades (Goto et al., 2024; Hein et al., 2026). El primero Ayuda a medir el nivel general de desarrollo alcanzado por un país, mientras que la segunda revela las carencias específicas que persisten en la población (Hein et al., 2026; Rando et al., 2025). Su estudio conjunto resulta esencial para entender que el desarrollo no debe limitarse al crecimiento económico o al promedio nacional, sino que debe reflejar mejoras reales en las condiciones de vida de las personas. Por ello, incorporar ambas variables en el análisis económico fortalece la comprensión de los procesos de desarrollo y pobreza en América Latina y el Caribe.

Bloque 4. Inversión extranjera directa y pobreza multidimensional

La relación entre gasto público y pobreza multidimensional debe analizarse desde una perspectiva territorial, debido a que el impacto de la política pública no es homogéneo entre regiones, provincias o zonas urbanas y rurales (Arman & Rafi, 2025). En América Latina, las diferencias en infraestructura, acceso a servicios y capacidad institucional local hacen que un mismo nivel de gasto produzca resultados distintos según el territorio (Lara Figueroa et al., 2024). Esto implica que la reducción de la pobreza no depende únicamente del monto invertido por el Estado, sino también de la capacidad de adaptación de las políticas a las necesidades específicas de cada espacio. En consecuencia, el enfoque territorial Ayuda a comprender que la efectividad del gasto público está condicionada por desigualdades subnacionales que pueden reforzar o limitar su alcance.

De igual manera, resulta importante considerar que el gasto público influye sobre la pobreza multidimensional tanto de forma directa como indirecta. Su efecto directo se observa siempre que financia servicios básicos, programas de protección social o transferencias orientadas a hogares vulnerables (Chen et al., 2025; Liebe et al., 2025b). Sin embargo, también existe un efecto indirecto siempre que el gasto impulsa infraestructura, conectividad, formación de capital humano o institucional, genera condiciones que amplían oportunidades de bienestar en el mediano y largo plazo

(Tegegne & Shita, 2025). Esta doble vía de incidencia demuestra que la política fiscal no solo cumple una función asistencial, sino también estructural, al contribuir a modificar las bases económicas y sociales que reproducen la pobreza.

De igual manera, la temporalidad del gasto público constituye un aspecto clave dentro del análisis. Algunas intervenciones estatales producen resultados visibles en el corto plazo, como sucede con subsidios o transferencias monetarias, mientras que otras generan impactos más lentos pero sostenibles, como la inversión en educación, salud preventiva, infraestructura o saneamiento (Ben Mimoun & Raies, 2022; Ridde et al., 2016). Por ello, evaluar el vínculo entre gasto público y pobreza multidimensional exige distinguir entre efectos inmediatos y efectos acumulativos. Esta diferencia es importante porque Conlleva evitar interpretaciones reducidas del gasto social y reconocer que una parte de sus beneficios solo se manifiesta plenamente siempre que existe continuidad en la política pública y estabilidad institucional (Lund et al., 2011; Tegegne & Shita, 2025).

En este marco, el estudio de la interacción entre gasto público y pobreza multidimensional en América Latina y el Caribe requiere un enfoque integral que combine dimensiones económicas, sociales e institucionales. No se trata únicamente de observar cuánto gasta el Estado, sino de identificar cómo gasta, en qué sectores, con qué criterios de focalización y en qué condiciones de gobernanza. De esta manera, la discusión sobre pobreza multidimensional deja de centrarse exclusivamente en las carencias de los hogares y pasa a incorporar la capacidad estatal para transformar recursos fiscales en bienestar efectivo. Esto refuerza la idea de que la reducción sostenible de la pobreza depende tanto de la magnitud del gasto como de su calidad, orientación y articulación con estrategias de desarrollo de largo plazo.

Bloque 5. Pobreza y desigualdad en América Latina (variable explicativa con x)

En América Latina, el gasto social se ha consolidado como uno de los principales instrumentos del Estado para enfrentar la desigualdad, debido a que la región presenta históricamente una alta concentración del ingreso y marcadas brechas en el acceso a bienes y servicios básicos (Clark & D´Ambrosio, 2015; Saha et al., 2021). A través del financiamiento de educación, salud, vivienda, seguridad social y programas de

asistencia, los gobiernos buscan compensar las desventajas de los grupos más vulnerables y mejorar sus condiciones de vida (Marmot et al., 2005b). Desde esta lógica, el gasto social no solo cumple una función distributiva, sino también una función de cohesión social, al reducir exclusiones que el mercado por sí solo no logra corregir.

Sin embargo, el aumento del gasto social no siempre ha producido resultados homogéneos en toda la región. Aunque en varios países este tipo de gasto permitió ampliar coberturas y mejorar indicadores sociales, su impacto sobre la desigualdad ha dependido de factores como la eficiencia en la asignación de recursos, la capacidad institucional y el grado de focalización de las políticas públicas (Marmot, 2005; Verme, 2011). En muchos casos, los avances han sido parciales porque persisten problemas estructurales como la informalidad laboral, la baja recaudación tributaria, la segmentación territorial y la debilidad de los sistemas de protección social (Buttrick & Oishi, 2017b; Leveau & Tapia Granados, 2021). Por ello, no basta con incrementar el presupuesto social, sino que resulta indispensable garantizar que los recursos lleguen de manera efectiva a quienes más los necesitan.

Además, la desigualdad en América Latina no se expresa únicamente en el ingreso, sino también en las oportunidades de acceso a educación de calidad, atención sanitaria oportuna, vivienda adecuada y empleo digno (Granda & Jimenez, 2019; Layte & Whelan, 2014). En este contexto, el gasto social adquiere especial relevancia porque puede reducir desigualdades acumuladas entre distintos grupos de población, territorios y generaciones. Siempre que Se orienta de manera adecuada, este gasto fortalece el capital humano, mejora las capacidades de los hogares y disminuye su vulnerabilidad frente a crisis económicas o sociales (Gingrich, 2025; Tran & others, 2020). De esta forma, el gasto social se convierte en un componente clave para promover una mayor inclusión y movilidad social en la región.

2.2. Hipótesis (opcional) y/o preguntas de investigación

H1: El gasto público influye significativamente en la pobreza multidimensional en America latina.

H2: La inversión extranjera directa influye significativamente en la pobreza multidimensional en America latina.

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA

3.1 Recolección de la Información

3.1.1 Población

De acuerdo con Arias (2016), la población se entiende como un conjunto finito o infinito de elementos que poseen características comunes y sobre los cuales se orientan las conclusiones de una investigación. Desde esta perspectiva, la población constituye la base empírica del estudio, porque delimita el grupo de unidades que serán observadas, analizadas o comparadas conforme al problema planteado.

Fundamentalmente se consideró que la población de interés no solo se comprenda a las personas en situación de pobreza por ingresos, sino también a aquellas que enfrentaron pobreza multidimensional, fenómeno que puede ser menos visible en las estadísticas, pero que resulta fundamental para comprender la vulnerabilidad socioeconómica de la población. De acuerdo con Alkire & Foster (2011b), la pobreza multidimensional Conlleva identificar la privación de libertades en diferentes dimensiones del bienestar, como educación, salud, vivienda, empleo y acceso a servicios básicos, una medición basada únicamente en el ingreso monetario.

La población del estudio estuvo conformada por los países de América Latina y el Caribe estos fueron: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, República Dominicana, Ecuador, Guatemala, Honduras, Haití, México, Nicaragua, Panamá, Perú, Paraguay, El Salvador y Uruguay. Cada uno de estos países constituye una unidad de análisis, porque Conlleva observar el comportamiento del gasto público y su relación con la pobreza multidimensional en distintos contextos nacionales. Además, la repetición de cada país en varios años evidencia que la investigación se trabajó con Contenido de tipo longitudinal o de panel, lo que permitió comparar la evolución de las variables en el tiempo y entre países.

3.1.2 Muestra

Según Hernández-Sampieri & Mendoza (2018), la muestra corresponde a un subgrupo de la población o universo de interés sobre el cual se recolectan datos, con el propósito de representar al conjunto del estudio. De manera complementaria, López-Roldán & Fachelli (2015) explican que, siempre que una investigación dispone de Contenido completo sobre las unidades que integran la población, puede trabajarse mediante un censo, ya que no es necesario seleccionar una parte de ella para realizar inferencias.

En la presente investigación no se empleó una muestra, debido a que el estudio se desarrolló con variables macroeconómicas y sociales agregadas a nivel país. Por esta razón, no fue necesario seleccionar un subgrupo de unidades de análisis, ya que se trabajó con países de América Latina y el Caribe que contaron con información disponible durante el período 2010–2023. La investigación se estructuró bajo un criterio censal, las unidades país-año registradas en la base de datos y se tomó como referencia información secundaria proveniente de fuentes oficiales y comparables.

3.1.3 Fuentes secundarias

Las fuentes documentales secundarias corresponden a trabajos que analizan, interpretan o comentan la obra de otros autores, basándose en información previamente publicada. Se caracterizan por no presentar datos originales, sino por organizar y procesar contenidos provenientes de fuentes primarias (Arias, 2016). Las fuentes documentales secundarias corresponden a trabajos que analizan, interpretan o comentan el contenido producido por otros autores o instituciones, a partir de datos previamente publicados. Estas fuentes no generan datos originales, sino que organizan, procesan y explican resultados provenientes de fuentes primarias, como bases estadísticas, informes oficiales, artículos científicos y documentos técnicos (Vizcaíno Zúñiga et al., 2023).

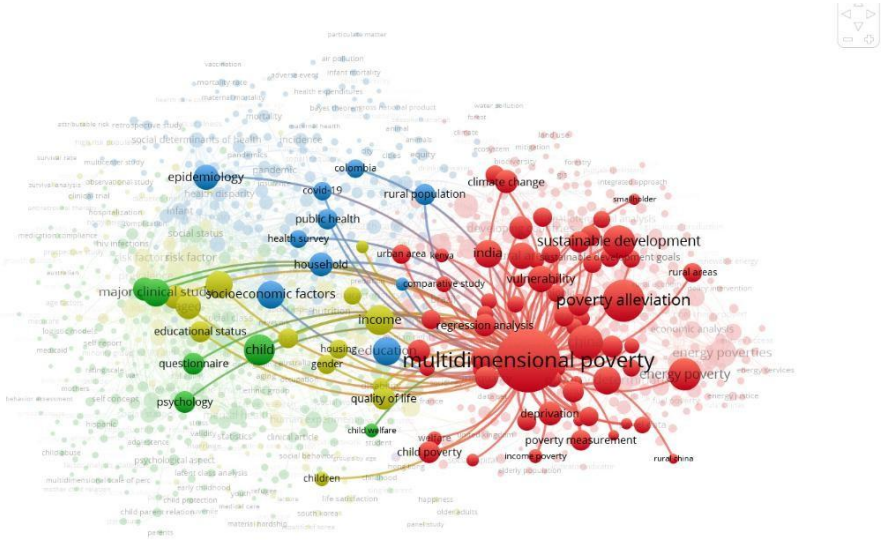
En la presente investigación, las fuentes secundarias cumplieron un papel esencial para la construcción del marco teórico y para la comprensión integral de la relación entre el gasto público y la pobreza multidimensional en América Latina y el Caribe durante el período 2010–2023. Para ello, se realizó una revisión de literatura científica y técnica mediante artículos académicos, libros, informes institucionales y estudios

especializados obtenidos de plataformas reconocidas como Scopus, Google Académico, Dialnet, Redalyc, SciELO, CEPAL, Banco Mundial, PNUD y OPHI.

Para la búsqueda de resultados, se utilizó una ecuación booleana orientada a identificar estudios relacionados con gasto público, pobreza multidimensional, desarrollo humano y bienestar social. La ecuación aplicada fue: *("public expenditure" OR "government spending" OR "social spending") AND ("multidimensional poverty" OR "human development" OR "social welfare" OR "poverty reduction") AND ("Latin America" OR "Caribbean")*. Esta estrategia permitió localizar investigaciones vinculadas con la inversión pública y su incidencia en las condiciones de vida de la población, especialmente en dimensiones como educación, salud, vivienda, empleo, acceso a servicios básicos y protección social.

Figura 1

Coocurrencia de palabras clave relacionadas con la Pobreza Multidimensional



Nota. Elaboración propia.

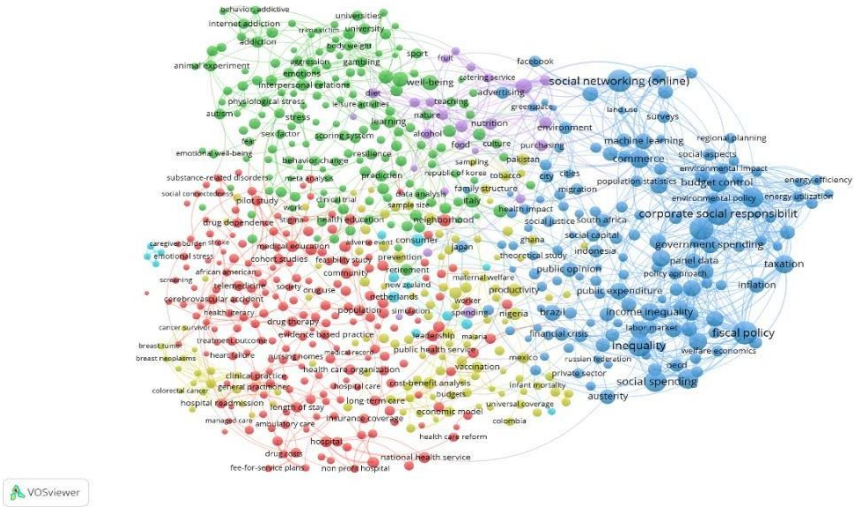
En la Figura 1 se observó que el término pobreza multidimensional se ubica como uno de los conceptos centrales del mapa de coocurrencia, debido a que presenta múltiples conexiones con palabras clave asociadas al bienestar social, desarrollo humano, desigualdad, gasto público, salud, educación, privaciones y condiciones socioeconómicas. Los nodos de mayor tamaño representaron los términos con mayor frecuencia de aparición dentro de los documentos revisados, mientras que los colores

sirve paran diferenciar grupos temáticos que suelen aparecer de manera conjunta en la literatura científica. La concentración de enlaces alrededor de la pobreza multidimensional evidenció que este concepto se relaciona con distintas dimensiones del desarrollo, lo que confirma que la pobreza no debe analizarse únicamente desde el ingreso, sino también desde las carencias que afectan la calidad de vida de la población.

Por otra parte, la red mostró la existencia de agrupaciones temáticas vinculadas con el gasto público, la política social, la desigualdad, el desarrollo sostenible y el bienestar humano, lo cual resultó coherente con el objetivo de la investigación. Estas conexiones permitieron identificar que la literatura revisada aborda la pobreza multidimensional como un fenómeno estructural relacionado con la capacidad del Estado para invertir en salud, educación, protección social, vivienda y servicios básicos. Por ello, el análisis bibliométrico contribuyó a sustentar la pertinencia del estudio, porque permitió reconocer los principales enfoques teóricos y empíricos desde los cuales se ha estudiado la relación entre inversión pública y vulnerabilidad socioeconómica en América Latina y el Caribe.

Figura 2

Coocurrencia de palabras clave relacionadas con Gasto Público



Nota. Elaboración propia.

La figura 2 mostró una red de coocurrencia de palabras clave relacionadas con el gasto público. Se observó que los términos más vinculados se agrupan alrededor de conceptos como gasto gubernamental, gasto público, política fiscal, gasto social, desigualdad de ingresos e inflación. Esto indica que la producción científica sobre el tema analiza el gasto público principalmente como una herramienta de intervención del Estado, orientada a financiar servicios, regular la economía y atender problemas sociales. Además, la cercanía entre estos términos evidencia que el gasto público no se estudia de forma aislada, sino en relación con variables económicas que influyen en el bienestar de la población.

También se identifican palabras asociadas con salud, educación, pobreza, bienestar, desarrollo humano y servicios públicos, lo que demuestra que el gasto público tiene una fuerte relación con las condiciones sociales de la población. Estos conceptos reflejan que la literatura considera al gasto estatal como un mecanismo capaz de reducir privaciones y mejorar el acceso a derechos básicos. Por ello, la figura respalda la importancia de analizar el gasto público junto con la pobreza multidimensional, ya que esta relación sirve para comprender cómo la inversión pública puede incidir en distintas dimensiones del bienestar social en América Latina y el Caribe.

Por lo tanto, las bases de datos utilizadas para el modelo cuantitativo se realizaron de fuentes oficiales y organismos internacionales como la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), el Banco Mundial, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la Oxford Poverty and Human Development Initiative (OPHI) y otros repositorios estadísticos oficiales. Estas instituciones proporcionan información confiable sobre indicadores relacionados con gasto público, pobreza multidimensional, desarrollo humano, desigualdad, pobreza por ingresos y variables macroeconómicas.

El uso combinado de fuentes documentales y bases estadísticas secundarias sirve para desarrollar un análisis integral y longitudinal, orientado a describir la evolución del gasto público y la pobreza multidimensional, establecer la relación entre ambas variables y determinar el efecto de la inversión pública sobre el bienestar de las personas residentes en la región (Kolb, 2012).

3.1.3 Métodos

Para el desarrollo de esta investigación se empleó el método hipotético-deductivo, debido a que Aporta partir de una problemática observable, formular supuestos teóricos y contrastarlos mediante evidencia empírica. Este método se sustentó en una lógica científica que inicia con la identificación de un problema, continúa con la construcción de hipótesis y finaliza con su comprobación a través del análisis de datos. De acuerdo con Bunge (2000), el método hipotético-deductivo sirve para explicar los fenómenos sociales mediante proposiciones que pueden ser verificadas o refutadas empíricamente. Por otra parte, Bernal (2016) señala que este método parte de afirmaciones generales para derivar consecuencias particulares que deben ser contrastadas con la realidad.

El componente hipotético se evidenció en la formulación de una idea inicial relacionada con la posible incidencia del gasto público sobre la reducción de la pobreza multidimensional en la región. Es decir, se parte del supuesto de que una mayor inversión pública, especialmente orientada hacia salud, educación, protección social, vivienda y servicios básicos, puede contribuir a disminuir las privaciones que afectan el bienestar de la población. Por su parte, el carácter deductivo se refleja en la derivación de consecuencias observables a partir de dicha hipótesis, las cuales son evaluadas mediante el análisis estadístico de datos secundarios oficiales.

3.1.4 Técnicas

Las técnicas de investigación constituyen herramientas que sirve paran operacionalizar el método científico y asegurar la validez de los resultados obtenidos. En este estudio se empleó la técnica de análisis documental, entendida como un procedimiento sistemático orientado a recopilar, revisar, seleccionar y evaluar información contenida en documentos académicos, informes institucionales y bases de datos oficiales. De acuerdo con Hernández-Sampieri & Mendoza (2018), el análisis documental sirve para examinar información secundaria de forma organizada, facilitó la identificación de datos relevantes, antecedentes teóricos y relaciones entre variables dentro de un problema de investigación.

En relación con las variables del estudio, el análisis documental permitió recopilar información secundaria sobre la pobreza multidimensional, el gasto público, la inversión extranjera directa, el índice de desarrollo humano y la desigualdad en los países de América Latina y el Caribe durante el período 2010–2023. La pobreza multidimensional fue considerada como la variable de análisis principal, debido a que refleja privaciones sociales que van más allá del ingreso. El gasto público se incorporó como variable explicativa, ya que representa la capacidad del Estado para financiar políticas, servicios e inversión social. Además, se incluyeron como variables de control la inversión extranjera directa, el índice de desarrollo humano y la desigualdad, porque estas condiciones pueden influir en los niveles de pobreza y en las diferencias socioeconómicas entre países.

De esta manera, la técnica de análisis documental permitió organizar, depurar y comparar datos agregados a nivel país, provenientes de fuentes oficiales y bases estadísticas internacionales. Esta técnica fue necesaria porque el estudio no se basó en información levantada mediante encuestas, sino en registros secundarios previamente elaborados por organismos especializados. Por tanto, su aplicación facilitó la construcción de una base de datos de tipo panel, compuesta por observaciones país-año, para analizar la relación entre el gasto público y la pobreza multidimensional, estó controlo el efecto de la inversión extranjera directa, el desarrollo humano y la desigualdad.

3.1.5 Instrumentos

En esta investigación, el instrumento principal de recolección de información fue la ficha de registro de datos secundarios, entendida como una herramienta organizada que es factible recopilar, clasificar y sistematizar información cuantitativa proveniente de bases de datos oficiales. Según Ñaupas Paitán et al. (2018), los instrumentos de investigación son recursos que facilitan la obtención y organización de datos necesarios para responder al problema planteado. De manera complementaria, Baena Paz (2017) sostiene que los instrumentos es factiblen registrar información relevante de forma ordenada, porque los datos utilizados en el estudio sean verificables, comparables y coherentes con los objetivos de investigación.

De esta manera, la investigación utilizó una ficha de registro documental en formato digital, elaborada a partir de información secundaria proveniente de organismos oficiales e internacionales como el Banco Mundial. Este instrumento permitió organizar los datos correspondientes a los países de América Latina y el Caribe durante el período 2010–2023, se consideró indicadores relacionados con gasto público y pobreza multidimensional.

La variable dependiente está representada por la pobreza multidimensional, entendida como el conjunto de privaciones que afectan simultáneamente las condiciones de vida de la población. Este indicador es factible analizar la vulnerabilidad socioeconómica más allá del ingreso monetario, dimensiones asociadas con educación, salud, vivienda, empleo, protección social y acceso a servicios básicos (Dörr & Maennig, 2025b; Neme Castillo & Chiatchoua, 2022b).

La variable independiente principal corresponde al gasto público, considerado como la inversión realizada por el estado para financiar bienes, servicios, programas sociales e infraestructura orientada al bienestar colectivo. Esta variable Produce observar si el nivel de intervención estatal incide en la reducción de la pobreza multidimensional, especialmente siempre que los recursos públicos se destinan a sectores como salud, educación, vivienda, empleo, protección social y servicios básicos (Azzollini et al., 2025b; Pérez-Peña et al., 2025b).

Por otra parte, se incorporó el Índice de Desarrollo Humano como variable de contexto, debido a que se aproxima el nivel de bienestar de los países a partir de dimensiones relacionadas con salud, educación e ingreso. Este indicador contribuye a interpretar si los países con mayor desarrollo humano presentan menores niveles de pobreza multidimensional y si el gasto público se relaciona con mejores condiciones sociales (Ma et al., 2025b; Nyame-Baafi et al., 2025b).

También se consideraron variables socioeconómicas complementarias como la desigualdad, medida a través del coeficiente de Gini, debido a que conlleva identificar la forma en que se distribuye el ingreso dentro de cada país. Valores más altos reflejan mayor concentración del ingreso y, por tanto, mayores brechas sociales. Esta variable es relevante porque la pobreza multidimensional no solo depende del nivel de recursos

disponibles, sino también de la forma en que estos se distribuyen entre la población (Doğan et al., 2025; Pérez-Peña et al., 2025).

3.2 Tratamiento de la Información

El tratamiento de la información se desarrolló conforme a los tres objetivos específicos de la investigación, bajo un enfoque cuantitativo sustentado en el uso de fuentes secundarias proveniente de fuentes oficiales (Hernández Sampieri et al. 2011).

3.2.1 Estudio Descriptivo

Para cumplir con el primer objetivo específico, orientado a describir el gasto público y la pobreza multidimensional en los países de América Latina y el Caribe, se aplicaron técnicas de análisis exploratorio de datos mediante el uso del (IBM Corp, 2019). A través de esta herramienta se obtuvieron estadísticos descriptivos para cada variable correspondiente al período 2010–2023, con la finalidad de identificar tendencias, variaciones y comportamientos generales de los indicadores analizados. Se calcularon medidas de tendencia central y dispersión, tales como media, mediana, varianza y desviación estándar, además de indicadores de distribución como asimetría y curtosis, lo que permitió observar el nivel de estabilidad, concentración y variabilidad de los datos entre países y a lo largo del tiempo.

Tabla 1

Medidas de tendencia central

Nombre	Fórmula	Descripción
Media	$\bar{X} = \frac{\sum X_i}{n}$	$\bar{X}$ representa la media; $X_i$son los valores individuales y $n$es el número total de observaciones. Permite identificar el promedio del gasto público o de la pobreza multidimensional en los países analizados.
Mediana	Si $n$es impar: $X_{\frac{n+1}{2}}$; si $n$es par: $\frac{X_{\frac{n}{2}} + X_{\frac{n}{2}+1}}{2}$	Representa el valor central de un conjunto de datos ordenados. Permite observar el punto medio de la distribución, evita que valores extremos alteren la interpretación.
Varianza	$s^2 = \frac{\sum(X_i - \bar{X})^2}{n-1}$	s^2representa la varianza; mide qué tan dispersos se encuentran los datos respecto a la media. Es útil para analizar la variabilidad del

		gasto público y de la pobreza multidimensional entre países.
Desviación Estándar	$s = \sqrt{\frac{\sum(X_i - \bar{X})^2}{n-1}}$	*s*representa la desviación estándar. Expresa la dispersión de los datos en las mismas unidades de la variable original, permitiendo comparar la estabilidad o variabilidad de los indicadores.

Nota. Elaboración propia. Fuente: Ali et al. (2019).

De manera complementaria, se elaboraron gráficos lineales para representar la evolución temporal del gasto público y la pobreza multidimensional durante el período de estudio. Estos paravisualizar de forma más clara los cambios, aumentos, disminuciones y posibles patrones de comportamiento de las variables en cada país. A la vez, la representación facilitó la comparación entre economías de América Latina y el Caribe, permiteidentificar países con trayectorias más estables, fluctuaciones marcadas o variaciones relevantes a lo largo del tiempo. De esta manera, el uso de gráficos lineales fortaleció el análisis descriptivo, ya que permitió integrar la interpretación estadística con una lectura visual de las tendencias observadas en el panel de datos.

3.2.2 Estudio Correlacional

Para cumplir con el segundo objetivo específico, orientado a establecer la relación entre el gasto público y la pobreza multidimensional en los países de América Latina y el Caribe, se desarrollará un estudio correlacional con datos de panel, debido a que la base de datos estará conformada por observaciones de varios países a lo largo del período 2010–2023. En este caso, cada observación corresponderá a una unidad país-año, lo que permitirá analizar de manera agrupada el comportamiento conjunto del gasto público y la pobreza multidimensional en la región.

En primer lugar, se organizará la base de datos en estructura de panel, se identificó la unidad transversal, correspondiente a cada país, y la unidad temporal, correspondiente a cada año del período de estudio. Posteriormente, se realizará una revisión exploratoria de las variables para verificar la existencia de datos faltantes, valores

extremos y consistencia en las series. Esta etapa permitirá preparar la información antes de aplicar las pruebas estadísticas de correlación.

Para seleccionar el coeficiente de correlación más adecuado, se aplicó inicialmente una prueba de normalidad a las variables principales del estudio. Esta prueba permitirá determinar si los datos presentan una distribución normal o si, por el contrario, se alejan de dicho supuesto (Gujarati & Porter, 2010). La elección entre Pearson y Spearman dependerá del comportamiento estadístico de la base de datos. Debido a que la investigación cuenta con 252 observaciones en una estructura de datos de panel, se utilizará la prueba de Shapiro-Wilk, porque resulta pertinente para muestras medianas y grandes.

La prueba de normalidad de Shapiro-Wilk pudo expresarse de la siguiente manera:

$$W = \frac{(\sum_{i=1}^{n} a_i x_{(i)})^2}{\sum_{i=1}^{n} (x_i - \bar{x})^2}$$

Donde Wrepresentó el estadístico de Shapiro-Wilk, $x_{(i)}$correspondió a los valores ordenados de la muestra, $a_i$hizo referencia a los coeficientes constantes calculados a partir de la media, varianza y covarianza de una muestra normalmente distribuida, $x_i$representó cada observación de la variable analizada y $\bar{x}$ correspondió a la media muestral. Esta prueba permitió identificar si los residuos del modelo econométrico siguieron o no una distribución normal (Gujarati & Porter, 2010). En este sentido, siempre que el valor de p fue mayor a 0,05, no se rechazó la hipótesis nula de normalidad; mientras que, siempre que el valor de p fue menor a 0,05, se rechazó dicha hipótesis, esto evidenció que los residuos no presentaron una distribución normal.

Las variables no presentaron una distribución normal al aplicar los test de normalidad, por lo tanto existen valores atípicos importantes o la relación no es estrictamente lineal, se aplicará el coeficiente de correlación de Spearman, debido a que este método no paramétrico trabaja con rangos y resulta más adecuado siempre que los datos no cumplen los supuestos de normalidad. Su fórmula es la siguiente:

$$r_s = 1 - \frac{6\sum d_i^2}{n(n^2 - 1)}$$

Donde:

- $r_s$representa el coeficiente de Spearman
- $d_i$corresponde a la diferencia entre los rangos de cada observación
- n es el número total de observaciones analizadas

Este coeficiente permitirá identificar la intensidad y dirección de la asociación entre el gasto público y la pobreza multidimensional, el orden relativo de los datos.

3.2.3 Estudio Explicativo

Para cumplir con el tercer objetivo específico, orientado a determinar el efecto que tiene el gasto público sobre la pobreza multidimensional de los países de América Latina y el Caribe, se desarrollará un estudio explicativo mediante un modelo econométrico con datos de panel. Esta técnica resulta pertinente porque la base de datos estará conformada por observaciones de varios países durante el período 2010–2023, lo que se analizar simultáneamente la variación entre países y a lo largo del tiempo. A diferencia del análisis correlacional, este estudio no solo busca identificar asociación entre las variables, sino estimar el efecto del gasto público sobre la pobreza multidimensional, con el propósito de evaluar la efectividad de la inversión pública sobre el bienestar de la población residente en la región (Gujarati & Porter, 2010).

Antes de realizar la estimación econométrica del modelo, se procedió a preparar las variables con el propósito de garantizar una estructura adecuada para el análisis de datos de panel *(Gujarati & Porter, 2010)* l. En primer lugar, se revisó el comportamiento de las variables explicativas consideradas en el estudio: inversión extranjera directa, Índice de Desarrollo Humano, desigualdad y gasto público. Para las variables IED, IDH y desigualdad, se aplicó una diferenciación de primer orden, con el objetivo de trabajar con sus variaciones entre períodos y reducir posibles problemas asociados a tendencias en el tiempo. Este procedimiento permitió transformar las series en cambios anuales, el análisis del efecto dinámico de estas variables sobre la pobreza multidimensional.

La diferenciación de primer orden se expresa de la siguiente manera:

$$\Delta X_{it} = X_{it} - X_{it-1}$$

Donde:

- ΔX_{it}representa la variación de la variable en el país $i$durante el año t.
- X_{it}corresponde al valor actual de la variable.
- X_{it-1}representa el valor de la variable en el período anterior.

En el caso del gasto público, antes de aplicar la diferenciación se realizó una transformación inversa, debido a la naturaleza y escala de la variable. Esta transformación permitió reducir la amplitud de los valores y mejorar el comportamiento estadístico de la serie *(Gujarati & Porter, 2010)*. Posteriormente, se aplicó la primera diferencia a la variable transformada, con el propósito de analizar los cambios del gasto público en el tiempo y su efecto sobre la pobreza multidimensional.

La transformación inversa del gasto público se expresa de la siguiente forma:

$$GP^{-1}_{it} = \frac{1}{GP_{it}}$$

Luego, se aplicó la diferenciación:

$$\Delta GP^{-1}_{it} = GP^{-1}_{it} - GP^{-1}_{it-1}$$

Donde:

- GP_{it}^{-1}representa la transformación inversa del gasto público del país $i$en el año t.
- ΔGP_{it}^{-1}representa la variación de la inversa del gasto público entre dos períodos consecutivos.

El modelo de datos de panel se plantea con el propósito de explicar el comportamiento de la pobreza multidimensional a partir de variables económicas y sociales

transformadas. En términos funcionales, la relación del modelo se expresa de la siguiente manera:

$$PM_{it} = f(\Delta GP_{it}^{-1}, \Delta IDH_{it}, \Delta IED_{it}, \Delta DESIG_{it}, \mu_i, \lambda_t)$$

A partir de estas transformaciones, el modelo explicativo se estimará las variables transformadas de la siguiente manera:

$$PM_{it} = \beta_0 + \beta_1 \Delta GP_{it}^{-1} + \beta_2 \Delta IDH_{it} + \beta_3 \Delta IED_{it} + \beta_4 \Delta DESIG_{it} + \mu_i + \lambda_t + \varepsilon_{it}$$

Donde:

- PM_{it}representa la pobreza multidimensional del país $i$en el año t.
- ΔGP_{it}^{-1}representa la primera diferencia de la inversa del gasto público.
- ΔIDH_{it}representa la primera diferencia del Índice de Desarrollo Humano.
- ΔIED_{it}representa la primera diferencia de la inversión extranjera directa.
- $\Delta DESIG_{it}$representa la primera diferencia de la desigualdad.
- $\mu_i$representa los efectos individuales no observados de cada país.
- $\lambda_t$representa los efectos temporales comunes.
- ε_{it}corresponde al término de error del modelo.

Tabla 2

Contextualización de las variables con su debida nomenclatura y su efecto.

Nombre completo	**Nomenclatura**	**Definición de la variable**	**Unidad de medida**	**Efecto esperado**
Pobreza multidimensional	PM_{it}	Representa el nivel de pobreza multidimensional del	Índice o porcentaje de	Variable dependiente

		país $i$en el año t. Esta variable recoge privaciones simultáneas asociadas al bienestar social, como educación, salud, vivienda, empleo y acceso a servicios básicos.	pobreza multidimensional	
Gasto público	ΔGP_{it}^{-1}	Representa la primera diferencia de la inversa del gasto público. Esta transformación permite analizar los cambios del gasto público en el tiempo y ajustar la dirección de su relación con la pobreza multidimensional.	Variación de la inversa del gasto público	Negativo
Índice de Desarrollo Humano	ΔIDH_{it}	Representa la primera diferencia del Índice de Desarrollo Humano. Mide los cambios en las condiciones de desarrollo de cada país, dimensiones como salud, educación e ingreso.	Variación del índice, escala de 0 a 1	Negativo
Inversión extranjera directa	ΔIED_{it}	Representa la primera diferencia de la inversión extranjera directa. Refleja los cambios en los flujos de capital externo recibidos por cada país, los cuales pueden	Variación porcentual o monetaria, según la base usada	Negativo

		incidir en la actividad económica y el empleo.		
Desigualdad	$\Delta DESIG_{it}$	Representa la primera diferencia de la desigualdad. Permite observar los cambios en la distribución del ingreso dentro de cada país durante el período analizado.	Variación del índice de desigualdad, por ejemplo Gini	Positivo
Efectos individuales por país	μ_i	Capturan características no observadas propias de cada país que permanecen constantes en el tiempo, como estructura institucional, condiciones históricas o diferencias territoriales.	No aplica	Control del modelo
Efectos temporales	λ_t	Capturan factores comunes que afectan a todos los países en un mismo año, como crisis económicas, cambios regionales o choques externos.	No aplica	Control del modelo
Término de error	ε_{it}	Representa los factores no observados que afectan la pobreza multidimensional y que no son explicados directamente por las variables incluidas en el modelo.	No aplica	No aplica

Nota. Elaboración propia.

De esta manera, antes de la estimación del modelo de datos de panel, las variables fueron ajustadas según sus características estadísticas: IED, IDH y desigualdad fueron diferenciadas, mientras que el gasto público fue transformado mediante su inversa y posteriormente diferenciado. Este procedimiento permitió obtener una estructura más estable para la estimación econométrica y mejorar la interpretación del efecto del gasto público sobre la pobreza multidimensional en América Latina.

La variable gasto público fue transformada mediante su inversa y posteriormente expresada en primera diferencia, con el propósito de mejorar las condiciones estadísticas del modelo de datos de panel. En primer lugar, el uso de la inversa del gasto público (GP^{-1})permite reducir la influencia de valores extremos y suavizar posibles problemas de asimetría en la distribución de la variable. Esta transformación también resulta útil cuando la relación entre el gasto público y la pobreza multidimensional no es estrictamente lineal, ya que permite capturar cambios proporcionales o efectos decrecientes del gasto sobre la variable dependiente.

Además, se aplicó la primera diferencia $(\Delta\mathrm{GP}^{-1})$con el fin de trabajar con variaciones entre períodos consecutivos, en lugar de utilizar únicamente los niveles originales de la variable. Esta decisión metodológica permite disminuir problemas asociados a tendencias, no estacionariedad y posibles relaciones espurias entre las series. Por lo tanto, el modelo no analiza directamente el nivel del gasto público, sino el cambio anual de su valor transformado.

En cuanto a la interpretación de los coeficientes, el parámetro asociado a $\Delta\mathrm{GP}_{\mathrm{it}}^{-1}$debe interpretarse como el efecto que tiene una variación en la inversa del gasto público sobre la pobreza multidimensional. Debido a que se trata de una transformación inversa, la lectura del signo requiere precaución. Un aumento del gasto público reduce el valor de su inversa, mientras que una disminución del gasto público incrementa dicho valor. Por ello, el signo del coeficiente no se interpreta de manera directa sobre el gasto público original, sino sobre su transformación. En este sentido, el coeficiente estimado refleja cómo los cambios en la estructura transformada del gasto público se relacionan con los cambios en la pobreza multidimensional, manteniendo constantes las demás variables del modelo.

Tabla 3

Contrastes del modelo

Supuesto econométrico / prueba	**Método**	**Propósito**	**Estadístico / fórmula**	**Interpretación**
Prueba de Hausman	Comparación entre efectos fijos y efectos aleatorios	Seleccionar el modelo más adecuado entre efectos fijos y efectos aleatorios.	$H = (\beta_{FE} - \beta_{RE})'[\text{Var}(\beta_{FE}) - \text{Var}(\beta_{RE})]^{-1}(\beta_{FE} - \beta_{RE})$	Si p < 0,05, se rechaza H₀ y se utiliza efectos fijos. Si p > 0,05, no se rechaza H₀ y se puede utilizar efectos aleatorios.
Prueba F de efectos fijos	Comparación entre modelo agrupado y modelo de efectos fijos	Determinar si existen efectos individuales significativos en el panel.	$F = \frac{(R^2_{FE} - R^2_{Pooled})/(N-1)}{(1 - R^2_{FE})/(NT - N - k)}$	Si p < 0,05, se rechaza H₀ y se prefiere el modelo de efectos fijos frente al modelo agrupado. Si p > 0,05, no se rechaza H₀ y se puede utilizar el modelo pooled OLS.

Nota. Elaboración propia Fuente: (Gujarati & Porter, 2010)

Para la estimación del modelo de datos de panel se siguió un procedimiento secuencial. En primer lugar, se estimó un modelo agrupado mediante Pooled OLS, el cual sirvió como punto de partida para observar la relación inicial entre la pobreza multidimensional y las variables explicativas. Posteriormente, se estimaron los modelos de efectos fijos y efectos aleatorios, con el propósito de controlar la heterogeneidad no observable entre los países analizados. Para seleccionar la especificación más adecuada, se aplicaron las pruebas correspondientes. La prueba F permitió contrastar el modelo de efectos fijos frente al modelo agrupado, mientras que

la prueba de Breusch-Pagan permitió evaluar la pertinencia del modelo de efectos aleatorios frente al Pooled OLS. Finalmente, se aplicó la prueba de Hausman para comparar los estimadores de efectos fijos y aleatorios. A partir de este procedimiento, se seleccionó el modelo de efectos fijos, debido a que permite controlar las características propias de cada país que no cambian en el tiempo y que pueden influir en la pobreza multidimensional.

Tabla 4

Supuestos del modelo de Efectos Fijos

Supuesto econométrico / prueba	Método	Propósito	Estadístico / fórmula	Interpretación
Multicolinealidad	Factor de Inflación de la Varianza	Verificar que las variables explicativas no estén altamente correlacionadas entre sí.	$VIF_j = \frac{1}{1 - R_j^2}$	Si VIF > 10, existe multicolinealidad alta. Si VIF ≈ 1, las variables presentan baja correlación.
Homocedasticidad	Prueba de Wald modificada para efectos fijos	Comprobar si la varianza de los errores es constante entre las unidades del panel.	$\chi^2 = \sum_{i=1}^{N} \frac{(\hat{\sigma}_i^2 - \hat{\sigma}^2)^2}{Var(\hat{\sigma}_i^2)}$	Si p > 0,05, no se rechaza la homocedasticidad. Si p < 0,05, existe heterocedasticidad entre paneles.
No autocorrelación de los errores	Prueba de Wooldridge para autocorrelación en panel	Evaluar si los errores del modelo están correlacionados a lo largo del tiempo dentro de cada unidad del panel.	$F = \frac{SSR_r - SSR_u}{SSR_u/(NT - N - k)}$	Si p > 0,05, no existe autocorrelación. Si p < 0,05, existe autocorrelación serial en los errores.

Dependencia transversal	Prueba CD de Pesaran	Verificar si los errores están correlacionados entre las unidades del panel debido a choques comunes.	$CD = \sqrt{\frac{2T}{N(N-1)}} \sum_{i=1}^{N-1} \sum_{j}^{N}$	Si p > 0,05, no existe dependencia transversal. Si p < 0,05, existe dependencia entre las unidades del panel.
Normalidad de los residuos	Prueba de Shapiro-Wilk aplicada a los residuos del modelo	Verificar si los residuos se distribuyen normalmente, lo cual ayuda a validar la inferencia estadística.	$W = \frac{(\sum_{i=1}^{n} a_i x_{(i)})^2}{\sum_{i=1}^{n} (x_i - \bar{x})^2}$	Si W ≈ 1 y p > 0,05, los residuos presentan normalidad. Si p < 0,05, los residuos no siguen una distribución normal.

Nota. Elaboración propia Fuente: (Gujarati & Porter, 2010)

Esta secuencia metodológica permitió obtener series estables y coherentes con los supuestos requeridos para la estimación del modelo econométrico de datos de panel. En primer lugar, se aplicó la prueba de Hausman con el propósito de seleccionar entre el modelo de efectos fijos y el modelo de efectos aleatorios. Una vez determinado el uso de efectos fijos, se verificaron los principales supuestos econométricos del modelo. La multicolinealidad se evaluó mediante el Factor de Inflación de la Varianza (VIF), con la finalidad de comprobar que las variables explicativas no presentaran una correlación elevada entre sí. Posteriormente, la homocedasticidad se contrastó mediante la prueba de Wald modificada para efectos fijos, la cual permitió identificar si la varianza de los errores era constante entre las unidades del panel.

A la vez, la no autocorrelación de los errores se examinó mediante la prueba de Wooldridge para datos de panel, debido a que esta prueba permitió detectar la presencia de correlación serial dentro de cada unidad de análisis a lo largo del tiempo. De igual manera, la dependencia transversal se verificó mediante la prueba CD de Pesaran, con el objetivo de determinar si los errores estaban correlacionados entre las

unidades del panel por la existencia de choques comunes. Para concluir, la normalidad de los residuos se comprobó mediante la prueba de Shapiro-Wilk, para analizar si los errores seguían una distribución normal. De esta manera, cada supuesto fue identificado y contrastado con una prueba estadística específica, lo que garantizó mayor consistencia y validez en la estimación del modelo de efectos fijos.

3.3 Operacionalización de las variables

Tabla 5

Variable Dependiente Pobreza multidimensional.

Variable	Conceptualización	Dimensión / Categoría	Indicadores	Ítems	Método / Instrumentos
Pobreza multidimensional	Representa las privaciones simultáneas que afectan las condiciones de vida de la población, las dimensiones sociales y económicas más allá del ingreso monetario.	Vulnerabilidad socioeconómica y bienestar social	Índice o tasa de pobreza multidimensional por país	¿Cuál es el nivel de pobreza multidimensional en los países de América Latina y el Caribe durante el período 2010–2023?	Análisis documental / Ficha de registro de datos secundarios oficiales del Banco Mundial

Nota. Fuente: Elaboración propia.

Tabla 6

Variables Independientes

Variable	Conceptualización	Dimensión / Categoría	Indicadores	Ítems	Método / Instrumentos
Gasto público	Representa los recursos financieros ejecutados por el Estado para financiar bienes, servicios, programas sociales e inversión pública orientada al bienestar de la población.	Inversión pública y política fiscal	Gasto público anual por país	¿Cuál ha sido el comportamiento del gasto público en los países de América Latina y el Caribe durante el período 2010–2023?	Análisis documental / Ficha de registro de datos secundarios oficiales del Banco Mundial
Índice de Desarrollo Humano	Mide el nivel de desarrollo humano de un país a partir de dimensiones relacionadas con salud, educación e ingreso.	Desarrollo humano y bienestar	IDH anual por país	¿Cuál es el nivel de desarrollo humano de los países de América Latina y el Caribe durante el período 2010–2023?	Análisis documental / Ficha de registro de datos secundarios oficiales del Banco Mundial
Inversión Extranjera Directa	Representa los flujos de capital extranjero que ingresan a un país con fines productivos, comerciales o de inversión de largo plazo.	Dinámica económica e inversión externa	IED anual por país	¿Cuál ha sido el comportamiento de la inversión extranjera directa en los países de América Latina y el Caribe	Análisis documental / Ficha de registro de datos secundarios oficiales del Banco Mundial

				durante el período 2010–2023?	
Desigualdad	Representa las diferencias en la distribución del ingreso dentro de la población, las brechas económicas entre los habitantes de un país.	Desigualdad económica	Índice de Gini anual por país	¿Cuál es el nivel de desigualdad económica en los países de América Latina y el Caribe durante el período 2010–2023?	Análisis documental / Ficha de registro de datos secundarios oficiales del Banco Mundial

Fuente: Elaboración propia

CAPÍTULO IV

RESULTADOS

4.1 Resultados y discusión

Objetivo 1.- Describir el gasto público y la pobreza multidimensional en los países de América Latina y el Caribe

Para iniciar el cumplimiento del primer objetivo específico, se presentó un análisis descriptivo del gasto público y la pobreza multidimensional en los países de América Latina y el Caribe. Este procedimiento permitió examinar el comportamiento general de las variables y reconocer las diferencias existentes entre los países durante el periodo de estudio. Para ello, se calcularon medidas estadísticas como la media, mediana, desviación estándar, mínimo, máximo, primer cuartil, tercer cuartil y asimetría.

La media permitió identificar el valor promedio de cada variable en los países analizados, mientras que la mediana mostró el punto central de la distribución, la influencia de valores extremos. La desviación estándar permitió observar el grado de dispersión de los datos respecto a su promedio. A la vez, los valores mínimos y máximos facilitaron la identificación de los rangos de variación de cada indicador. Por otra parte, los cuartiles permitieron dividir la información en segmentos para conocer la concentración de los datos, mientras que la asimetría ayudó a reconocer si la distribución de las variables presentó inclinación hacia valores altos o bajos.

De esta manera, el análisis descriptivo inicial constituyó una base fundamental para comprender la dinámica del gasto público y la pobreza multidimensional en la región. Además, permitió evidenciar patrones de vulnerabilidad socioeconómica, diferencias entre países y comportamientos relevantes de las variables antes de avanzar hacia el análisis correlacional y la estimación econométrica del modelo de datos de panel.

Tabla 7.

Estadísticos generales por país de la pobreza multidimensional

País	Media	Mediana	Desv. Estándar	Mínimo	Máximo	q1	q3	Asimetría	Curtosis
Argentina	1,390	1,300	0,310	1,100	2,000	1,200	1,600	1,350	4,163
Bolivia	9,460	10,200	3,030	5,400	14,000	6,500	12,100	-0,148	1,455
Brasil	6,490	6,620	0,960	4,300	8,000	5,943	7,300	-0,695	2,930
Chile	1,710	1,180	1,810	0,500	8,000	0,700	1,700	2,556	8,790
Colombia	10,240	9,750	2,000	7,900	14,000	8,600	11,900	0,526	2,281
Costa Rica	2,470	2,650	0,530	1,600	3,000	2,000	2,800	-0,235	2,101
República Dominicana	4,490	3,900	2,170	2,200	8,000	2,600	6,500	0,408	1,610
Ecuador	6,290	5,700	1,530	4,800	9,000	5,400	7,400	1,012	2,505
El Salvador	9,600	8,650	3,420	5,800	17,000	7,000	11,400	0,859	2,592
Guatemala	13,760	14,370	2,370	7,780	16,000	13,700	15,300	-1,455	4,145
Haití	33,570	33,080	12,390	12,960	53,000	23,933	42,225	-0,093	1,941
Honduras	22,680	22,750	2,430	19,800	28,000	20,175	24,200	0,394	2,292
México	5,940	5,130	2,070	2,800	9,000	4,500	7,950	0,275	1,722
Nicaragua	13,730	14,040	2,680	7,700	18,000	12,471	15,614	-0,676	2,970
Panamá	7,960	7,820	2,240	4,300	11,000	6,186	9,957	-0,081	1,822
Paraguay	5,360	4,600	2,870	2,500	12,000	3,200	6,000	1,100	3,014
Perú	9,480	9,400	2,590	6,000	14,000	6,900	11,300	0,259	1,917
Uruguay	0,260	0,200	0,120	0,100	1,000	0,200	0,400	0,463	2,069

Nota. Estadísticos por país de la variable principal. Fuente: Elaboración Propia.

La Tabla 7 muestra diferencias claras en la pobreza multidimensional entre los países de América Latina y el Caribe durante 2010–2023. Haití presentó el promedio más alto con 33,57, seguido de Honduras con 22,68, Guatemala con 13,76 y Nicaragua con 13,73, lo que evidencia mayores niveles de vulnerabilidad social. En contraste, Uruguay, Argentina, Chile y Costa Rica registraron las medias más bajas, las mejores condiciones relativas de bienestar.

La mediana confirma este comportamiento, porque Haití y Honduras mantuvieron valores centrales elevados, con 33,08 y 22,75, respectivamente. Por otro lado, Uruguay presentó la mediana más baja con 0,20, seguido de Chile con 1,18 y Argentina con 1,30. Esto indica que la pobreza multidimensional fue persistente en algunos países, mientras que en otros se mantuvo en niveles reducidos durante el período analizado.

En cuanto a la variabilidad, Haití mostró la mayor desviación estándar con 12,39, lo que evidencia fuertes fluctuaciones en sus niveles de pobreza. Le siguieron El Salvador, Bolivia, Paraguay y Nicaragua, con una mayor dispersión respecto a la media. En cambio, Uruguay, Argentina, Costa Rica y Brasil presentaron menor variabilidad, lo que refleja una trayectoria más estable.

Los valores mínimos y máximos también muestran brechas importantes. Haití registró el rango más amplio, con valores entre 12,96 y 53,20, mientras que Honduras se mantuvo en niveles altos entre 19,80 y 27,70. En contraste, Uruguay presentó los valores más bajos, entre 0,10 y 0,50, lo que confirma su menor incidencia de pobreza multidimensional dentro del grupo analizado.

En última instancia, la asimetría y la curtosis generan observar diferencias en la distribución de los datos. Chile, Argentina, Paraguay y Ecuador presentaron asimetría positiva, lo que indica la presencia de algunos años con valores más altos de pobreza. En cambio, Guatemala, Brasil y Nicaragua registraron asimetría negativa. La curtosis fue más alta en Chile, Guatemala y Argentina, lo que sugiere mayor concentración de datos y posibles valores extremos. En síntesis, la pobreza multidimensional mostró un comportamiento heterogéneo en la región, con países de alta vulnerabilidad persistente y otros con niveles bajos y más estables.

Tabla 8.

Estadísticos generales por país del gasto publico

País	Media	Mediana	Desv. estándar	Mínimo	Máximo	q1	q3	Asimetría	Curtosis
Argentina	16,553	16,544	0,863	15,164	18,098	15,805	16,950	0,248	2,122
Bolivia	15,769	16,097	1,652	13,440	18,607	13,842	16,987	-0,003	1,783
Brasil	19,328	19,098	0,698	18,402	20,379	18,669	19,984	0,147	1,467
Chile	14,048	14,496	1,230	12,311	16,026	12,786	14,856	-0,152	1,695
Colombia	14,730	14,598	1,069	13,349	17,159	14,005	15,421	0,772	2,965
Costa Rica	16,571	16,730	0,715	14,873	17,705	16,358	16,962	-1,030	3,823
República Dominicana	10,483	10,454	0,640	9,335	12,006	10,145	10,668	0,682	3,838
Ecuador	14,603	14,592	0,993	13,064	16,323	13,657	15,374	0,064	1,793
El Salvador	16,964	16,220	1,515	15,712	19,697	15,954	18,811	0,927	2,031
Guatemala	10,986	11,114	0,394	10,358	11,486	10,573	11,255	-0,400	1,644
Haití	7,416	7,376	0,616	6,217	8,263	7,191	7,898	-0,240	2,404
Honduras	15,147	15,131	1,316	13,462	17,926	14,114	16,064	0,491	2,439
México	11,460	11,366	0,328	11,108	12,197	11,216	11,713	0,868	2,799
Nicaragua	14,259	14,188	0,712	12,895	15,466	13,762	14,803	0,008	2,396
Panamá	11,491	11,052	1,491	9,618	14,738	10,423	12,264	0,802	2,751
Paraguay	11,434	11,637	0,903	9,061	12,644	11,300	11,946	-1,451	4,712
Perú	12,704	13,121	1,470	10,362	15,818	11,501	13,395	0,042	2,875
Uruguay	15,327	16,148	1,915	12,646	18,053	13,522	16,890	-0,180	1,400

Nota. Estadísticos por país. Fuente: Elaboración Propia.

La Tabla 8 evidencia diferencias en el gasto público como porcentaje del PIB entre los países de América Latina y el Caribe durante 2010–2023. Brasil presentó el promedio más alto con 19,33, seguido de El Salvador, Costa Rica y Argentina. En cambio, Haití, República Dominicana, Guatemala, Paraguay y México registraron los valores medios más bajos, lo que refleja una menor participación del gasto público dentro de sus economías.

La mediana confirma este comportamiento, ya que Brasil mantuvo un valor central elevado de 19,10, mientras que Argentina, Costa Rica, Bolivia y El Salvador también presentaron niveles superiores a 16. Por el contrario, Haití registró la mediana más baja con 7,38, lo que muestra una menor capacidad relativa de gasto público frente al PIB.

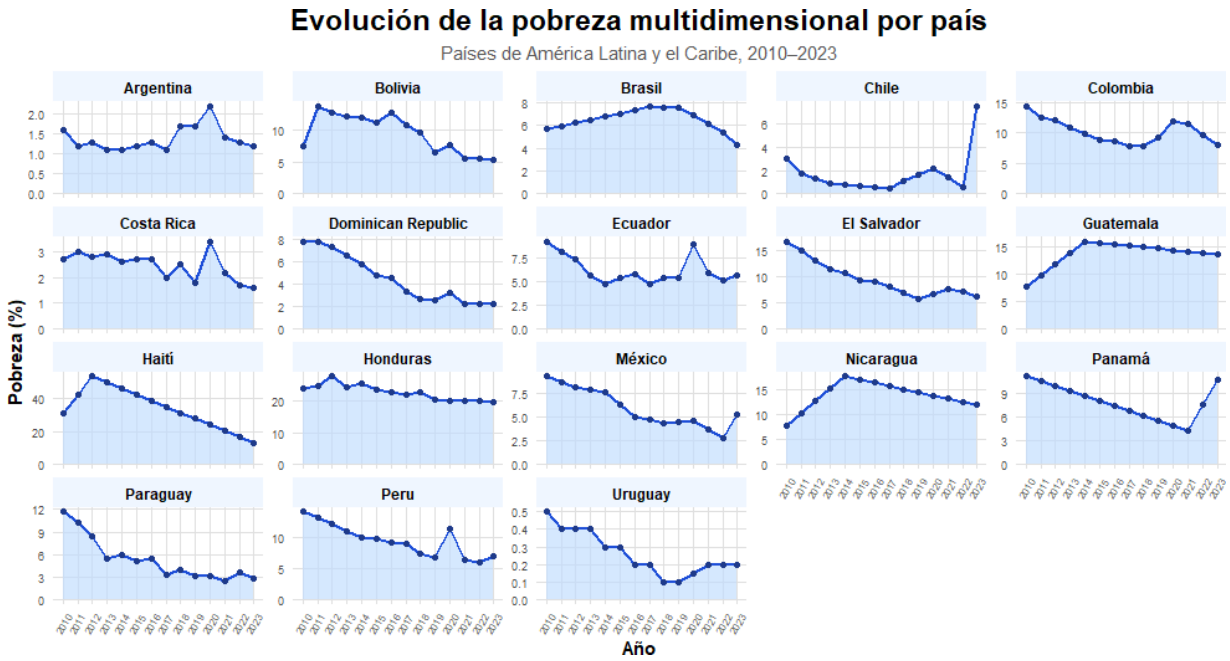
En cuanto a la variabilidad, Uruguay presentó la mayor desviación estándar con 1,91, seguido de Bolivia, El Salvador, Panamá y Perú. Esto indica que estos países tuvieron mayores fluctuaciones durante el período. En cambio, México, Guatemala, Haití y República Dominicana mostraron mayor estabilidad, debido a sus menores niveles de dispersión.

Los valores mínimos y máximos muestran que Brasil mantuvo un gasto público alto y estable, con registros entre 18,40 y 20,38. Por otro lado, Haití tuvo los valores más bajos, entre 6,22 y 8,26. Además, países como Panamá, Uruguay y El Salvador presentaron rangos más amplios, lo que evidencia cambios importantes en ciertos años.

En síntesis, la asimetría y la curtosis muestran comportamientos diferenciados. El Salvador, México, Panamá y Colombia presentaron asimetría positiva, mientras que Paraguay, Costa Rica y Guatemala mostraron asimetría negativa. En la curtosis, Paraguay, República Dominicana y Costa Rica registraron los valores más altos, lo que indica mayor concentración de datos y posibles valores extremos. En síntesis, el gasto público no fue homogéneo en la región, sino que varió según la estructura fiscal y económica de cada país.

Figura 3.

Evolución de la pobreza multidimensional en América Latina y el Caribe, 2010–2023



Fuente: Elaboración Propia con datos del Banco Mundial

La Figura 3 muestra la evolución de la pobreza multidimensional en América Latina y el Caribe durante 2010–2023, evidencia una trayectoria diferenciada entre países. En términos generales, se observa que economías como Haití, Honduras, Guatemala, Nicaragua y Bolivia mantienen niveles relativamente altos de pobreza multidimensional, lo que refleja mayores privaciones en dimensiones asociadas a educación, salud, vivienda, empleo y acceso a servicios básicos. Este comportamiento coincide con Alkire et al. (2023), quienes plantean que la pobreza multidimensional no se limita a la falta de ingresos, sino que expresa carencias simultáneas que afectan directamente el bienestar de los hogares.

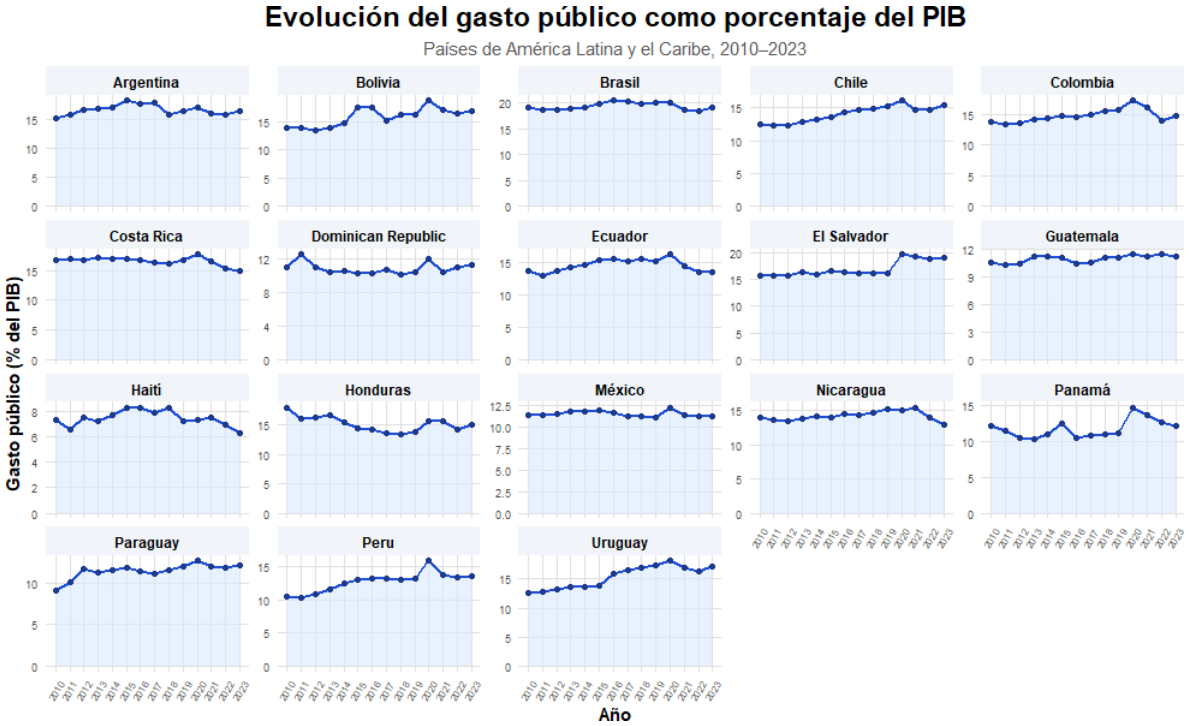
A la vez, países como Chile, Uruguay, Costa Rica, Argentina y Brasil presentan niveles más bajos o trayectorias con reducciones progresivas durante varios años del período analizado. Esto se relaciona con una mayor capacidad institucional y con sistemas de protección social más consolidados, los cuales permiten reducir ciertas privaciones estructurales. Sin embargo, la disminución no es uniforme ni permanente, porque en algunos países se observan incrementos o fluctuaciones en determinados años, lo que demuestra que la pobreza multidimensional es sensible a crisis

económicas, desigualdad, informalidad laboral y limitaciones en la efectividad del gasto público (Gnangoin et al., 2019; Kim, 2019; Sanogo, 2019).

En conjunto, la figura evidencia que la pobreza multidimensional en la región responde a condiciones estructurales diferenciadas entre países. Aunque algunos muestran avances en la reducción de privaciones, otros mantienen niveles persistentes, lo que confirma que el crecimiento económico por sí solo no garantiza mejoras sostenidas en el bienestar. Desde el enfoque de capacidades, Sen (1997) sostiene que la pobreza debe entenderse como una restricción de oportunidades reales para vivir dignamente; por ello, los resultados del gráfico refuerzan la necesidad de políticas públicas focalizadas, gasto social eficiente y fortalecimiento institucional para reducir las brechas de bienestar en América Latina y el Caribe.

Figura 4.

Evolución del gasto público como porcentaje del PIB en América Latina y el Caribe, 2010–2023



Fuente: Elaboración Propia a partir de datos del Banco Mundial

La Figura 4 muestra que el gasto público como porcentaje del PIB en América Latina y el Caribe tuvo una evolución heterogénea durante 2010–2023. Países como Brasil, Argentina, El Salvador, Costa Rica y Uruguay registraron niveles relativamente altos

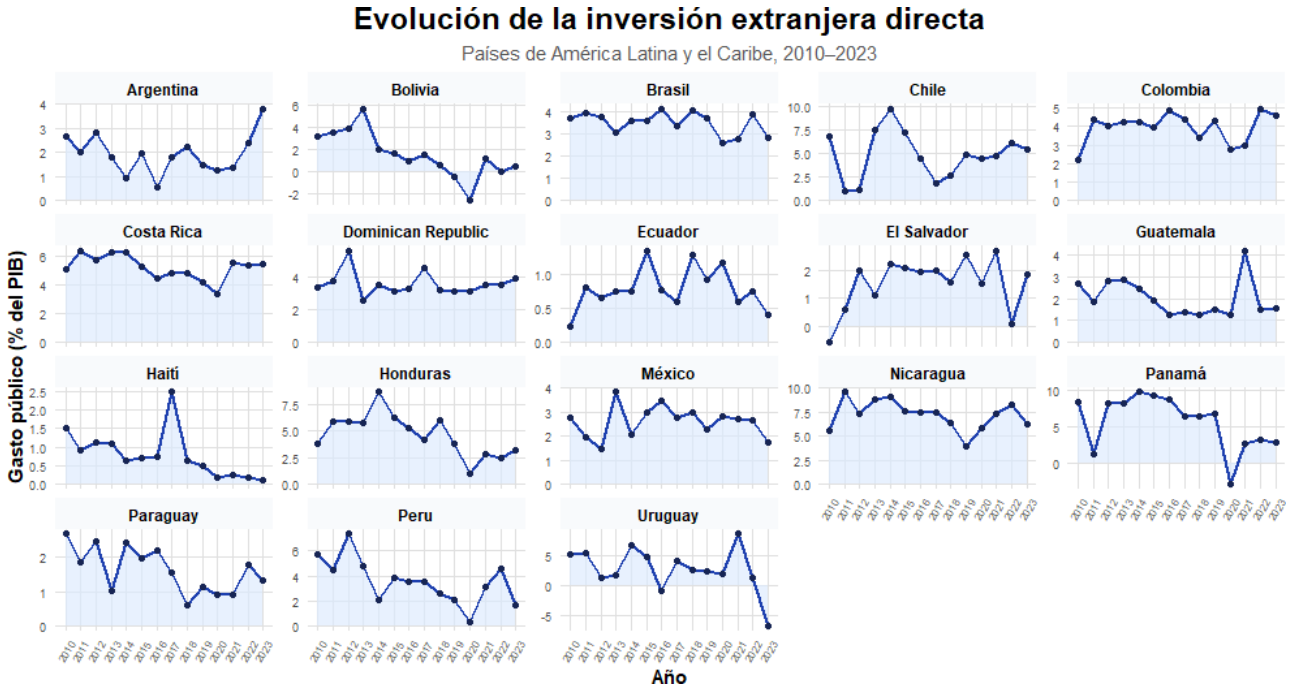
de gasto público, lo que evidencia una mayor participación del Estado en la economía y una mayor capacidad para financiar servicios públicos, programas sociales e infraestructura. Este comportamiento se relaciona con Sanogo (2019), quien sostiene que el gasto público puede contribuir a mejorar las condiciones de bienestar, aunque su efecto depende de la forma en que los recursos sean asignados y ejecutados.

De hecho, se observa que algunos países presentaron trayectorias crecientes o relativamente estables, como Chile, Perú y Uruguay, mientras que otros mostraron fluctuaciones o reducciones hacia el final del período, como Panamá, Nicaragua, Costa Rica y Haití. Esto demuestra que el gasto público en la región no responde a una dinámica uniforme, sino a diferencias en capacidad fiscal, sostenibilidad presupuestaria y prioridades de política pública. El impacto del gasto público no depende únicamente del monto invertido, sino también de su calidad, progresividad y orientación hacia sectores sociales estratégicos (Kim, 2019).

En conjunto, la figura Proporciona evidenciar que el gasto público constituye una herramienta importante para enfrentar privaciones sociales, pero su efectividad no es automática. Los países con menor gasto público, como Haití, Guatemala, República Dominicana, México y Paraguay, pueden enfrentar mayores limitaciones para sostener políticas sociales amplias y reducir brechas de bienestar. Esto coincide con Gnangoin et al. (2019) y Bijlsma et al. (2017), quienes indican que las restricciones fiscales, la baja eficiencia institucional y la débil focalización del gasto reducen su capacidad para mejorar las condiciones de vida. Por tanto, el gráfico confirma que en América Latina y el Caribe no solo importa cuánto gasta el Estado, sino también cómo, dónde y para quién se ejecuta el gasto público.

Figura 5.

Evolución de la Inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe, 2010–2023



Fuente: Elaboración Propia con datos del Banco mundial

La Figura 5 evidencia que la inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe presentó un comportamiento altamente variable durante el período 2010–2023. A diferencia del gasto público, la IED muestra mayores fluctuaciones entre años y países, lo que refleja su sensibilidad frente a cambios en el entorno macroeconómico, la estabilidad política, las condiciones institucionales y la confianza de los inversionistas. En algunos países se observan incrementos temporales, mientras que en otros existen caídas pronunciadas, lo cual demuestra que la entrada de capital externo no es constante ni homogénea en la región. Este comportamiento se relaciona con lo planteado por Busso & Messina (2020), quienes señalan que las economías latinoamericanas mantienen estructuras productivas desiguales que condicionan su capacidad para atraer y sostener inversión.

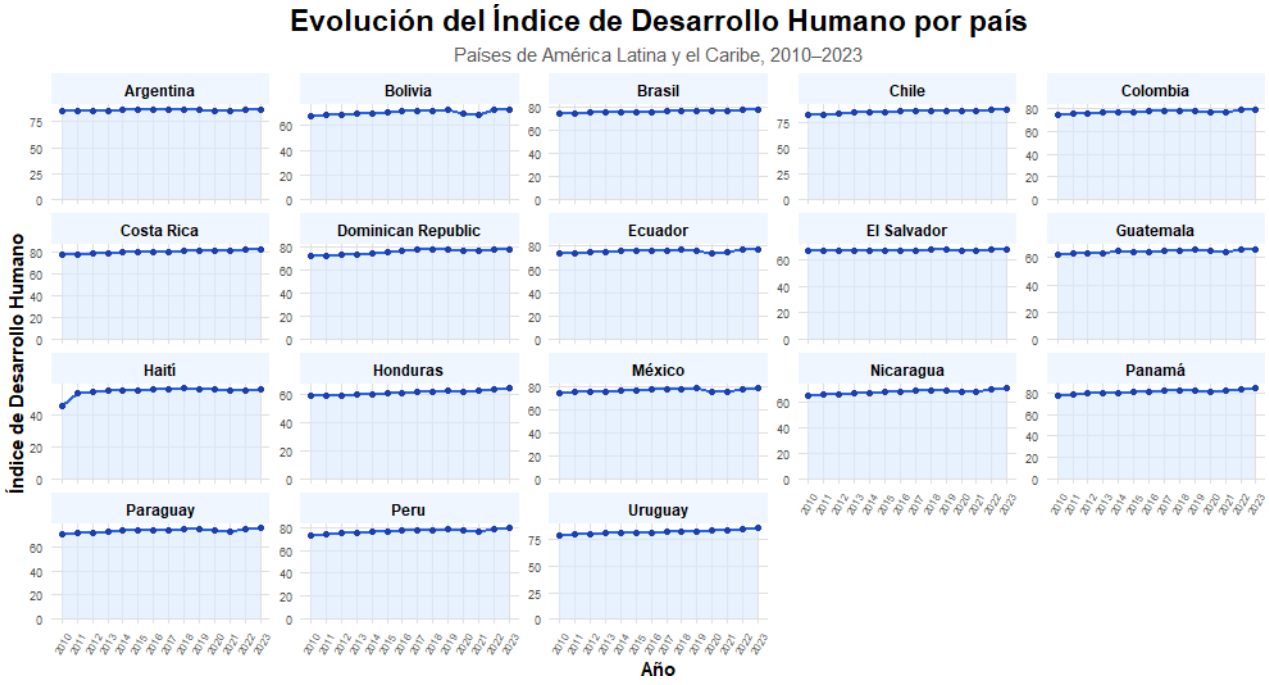
Desde una perspectiva teórica, la inversión extranjera directa puede contribuir al desarrollo económico mediante la generación de empleo, transferencia tecnológica, aumento de productividad y dinamización de sectores estratégicos. Sin embargo, su impacto sobre la pobreza multidimensional no es automático, debido a que depende

del tipo de inversión, del sector receptor y de la capacidad del país para vincular estos recursos con mejoras sociales. En este contexto, la inversión puede tener efectos positivos siempre que se articula con empleo de calidad, infraestructura y oportunidades económicas, pero sus beneficios pueden ser limitados si se concentra en sectores de bajo valor agregado o si no reduce brechas estructurales (Isiaka et al., 2025; Pickett & Wilkinson, 2015).

En conjunto, la figura permite observar que la IED en la región responde a condiciones económicas e institucionales diferenciadas entre países. Los cambios bruscos en la tendencia muestran que la inversión extranjera puede ser una fuente importante de financiamiento y crecimiento, pero también una variable vulnerable ante crisis externas, incertidumbre fiscal o debilidad institucional. Esto coincide con Dutta et al. (2013) y Gnangoin et al. (2019), quienes destacan que el efecto de las variables económicas sobre la pobreza depende de la estructura productiva, la eficiencia institucional y la capacidad del Estado para convertir el crecimiento en desarrollo social.

Figura 6.

Evolución IDH ajustado a la desigualdad en América Latina y el Caribe, 2010–2023



Fuente: Elaboración Propia con datos del Banco mundial

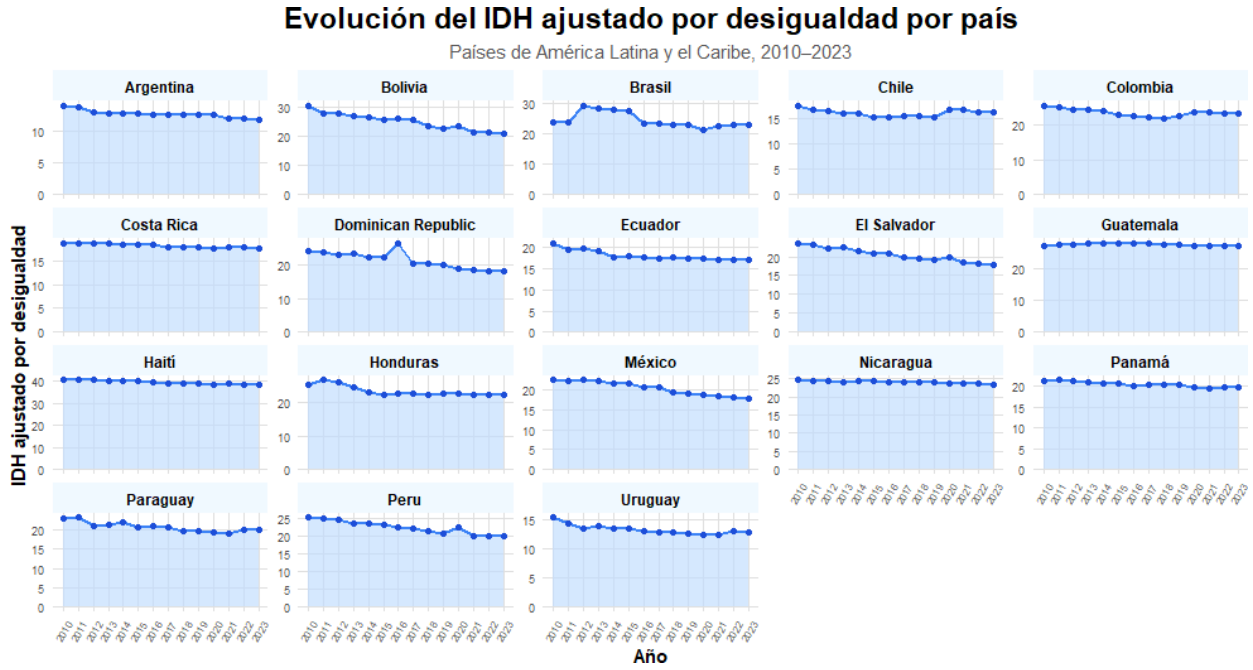
La Figura 6 muestra la evolución del Índice de Desarrollo Humano ajustado por desigualdad en América Latina y el Caribe durante el período 2010–2023. En términos generales, se observa que países como Chile, Uruguay, Argentina, Costa Rica y Panamá presentan niveles más altos, lo que evidencia mejores condiciones promedio en salud, educación e ingreso, incluso después de considerar las pérdidas asociadas a la desigualdad. Este comportamiento se relaciona con el enfoque de desarrollo humano, el cual sostiene que el bienestar no debe medirse únicamente por el ingreso, sino por la capacidad real de las personas para acceder a oportunidades y condiciones de vida dignas (Alkire & Foster, 2011a; Sen, 1997).

Por otro lado, países como Haití, Honduras, Guatemala, Nicaragua y Bolivia registran niveles más bajos del indicador, lo que refleja mayores restricciones estructurales en el acceso a educación, salud, empleo e ingresos. La presencia de desigualdad reduce el valor efectivo del desarrollo humano, debido a que los avances promedio de un país no siempre se distribuyen de manera equitativa entre toda la población. En este contexto, Busso & Messina (2020) señalan que América Latina mantiene brechas persistentes en ingresos y oportunidades, mientras que Pickett & Wilkinson (2015) sostienen que la desigualdad afecta directamente las condiciones de bienestar y limita la movilidad social.

En conjunto, la figura evidencia que el desarrollo humano ajustado por desigualdad presenta diferencias importantes entre países y muestra que el progreso social en la región no ha sido uniforme. Aunque algunos países mantienen trayectorias relativamente estables o favorables, otros presentan estancamientos o reducciones, lo que confirma que la desigualdad continúa siendo un factor que limita el desarrollo real. Esto coincide con Goto et al. (2024), quienes destacan que el análisis del desarrollo humano debe considerar las desigualdades internas para comprender de manera más completa las condiciones sociales de la población.

Figura 7.

Evolución IDH en América Latina y el Caribe, 2010–2023



Fuente: Elaboración Propia con datos del Banco mundial

La Figura 7 muestra la evolución del Índice de Desarrollo Humano en América Latina y el Caribe durante 2010–2023, evidencia una tendencia relativamente estable y ligeramente creciente en la mayoría de los países. Economías como Chile, Uruguay, Argentina, Costa Rica y Panamá presentan los niveles más altos de IDH, lo que refleja mejores condiciones promedio en salud, educación e ingreso. Este comportamiento se relaciona con el enfoque de desarrollo humano, donde el bienestar no se limita al crecimiento económico, sino que depende de la ampliación de capacidades y oportunidades reales para la población (Dávila-Cervantes, 2022; Sen, 1997).

Por otro lado, países como Haití, Honduras, Guatemala, Nicaragua y Bolivia registran niveles más bajos de IDH en comparación con el resto de la región, lo que evidencia mayores limitaciones estructurales en dimensiones básicas del bienestar. Aunque algunos países muestran mejoras graduales, las diferencias entre economías siguen siendo marcadas, lo que confirma que el desarrollo humano en América Latina no avanza de manera homogénea.

En conjunto, la figura permite observar que el IDH ha mantenido una trayectoria positiva o estable en varios países, pero con brechas persistentes entre economías de

mayor y menor desarrollo humano. Esto demuestra que el progreso social requiere políticas públicas sostenidas orientadas a fortalecer la educación, la salud, el empleo y la protección social. Por tanto, el IDH resulta clave para analizar la pobreza multidimensional, ya que mejores niveles de desarrollo humano pueden reducir privaciones, pero su impacto depende de que los avances lleguen de forma efectiva a toda la población (Goto et al., 2024; Hein et al., 2026).

Objetivo 2.- Establecer la relación entre el gasto público y la pobreza multidimensional en los países de América Latina.

Tabla 9.

Prueba de normalidad de las variables

Variable	Obs	W	V	z	Prob>z
Pobreza	252	0,798	36,742	8,388	0.000000
Gasto público	252	0,987	2,362	2	0,02274
IED	252	0,946	9,801	5,313	0.000000
IDH	252	0,954	8,338	4,936	0.000000
Desigualdad	252	0,899	17,926	6,709	0.000000

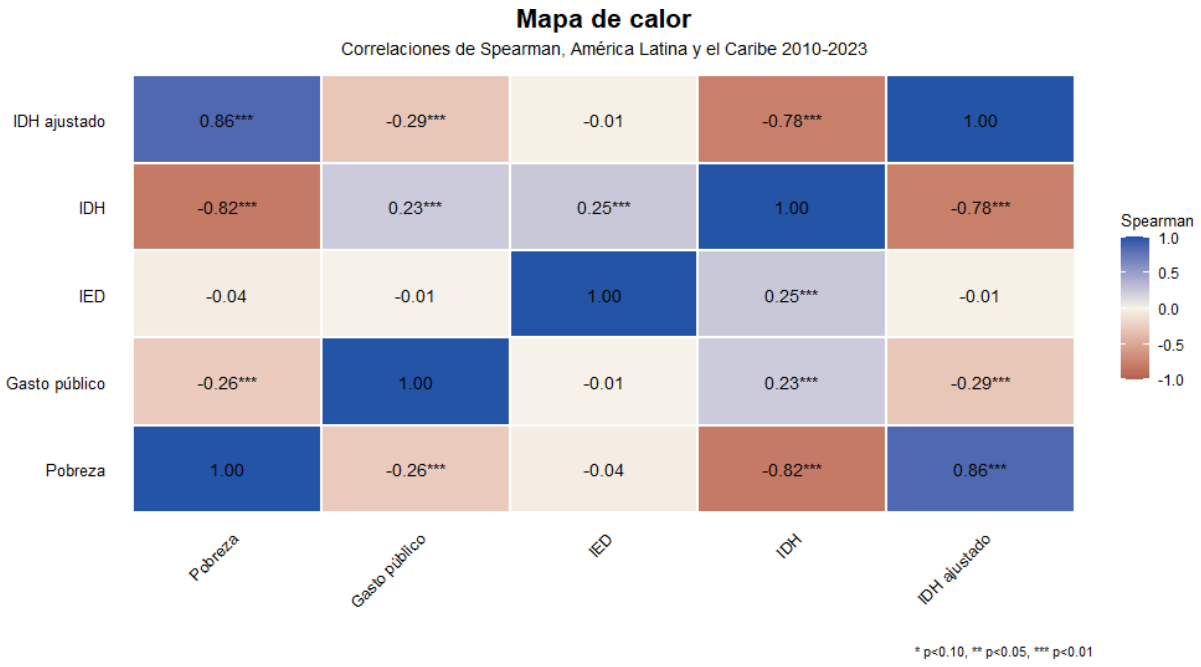
Nota. Resultados de la prueba de normalidad. Fuente: Elaboración Propia.

La Tabla 9 presenta los resultados de la prueba de normalidad de Shapiro-Wilk aplicada a las variables del modelo. Se observa que la pobreza, el gasto público, la IED, el IDH y la desigualdad registraron valores de Prob>z menores a 0,05. Por tanto, se rechazó la hipótesis nula de normalidad en todas las variables. Esto significa que los datos no siguieron una distribución normal, lo cual es común en variables macroeconómicas y sociales de panel, debido a las diferencias estructurales entre países de América Latina y el Caribe.

Este resultado indicó que las variables presentaron comportamientos heterogéneos, con posibles valores extremos y distribuciones asimétricas. En el caso de la pobreza y la desigualdad, esto se relacionó con las fuertes brechas sociales entre países como Haití, Honduras o Guatemala frente a Uruguay, Argentina o Chile. Por ello, la ausencia de normalidad justificó el uso de pruebas y modelos econométricos adecuados para datos de panel, además de correcciones robustas siempre que existieron problemas en los supuestos del modelo.

Figura 8.

Mapa de calor



Nota. Resultados de la prueba de normalidad. Fuente: Elaboración Propia.

La figura 8 presenta la correlación de Spearman, aplicada porque las variables no siguieron una distribución normal. Este método resultó adecuado porque trabaja con rangos y permite medir la dirección e intensidad de la relación entre variables siempre que no se cumple el supuesto de normalidad (Gujarati & Porter, 2010).

En primer lugar, la pobreza multidimensional presentó una relación negativa y significativa con el gasto público (−0,2636∗∗∗). Esto indica que, siempre que el gasto público aumenta, la pobreza tiende a disminuir, aunque la relación fue débil. Este resultado coincide con Musgrave (1959), quien plantea que el Estado cumple una función redistributiva mediante el gasto público para reducir desigualdades y mejorar el bienestar social. También se relaciona con Becker (1976), quien sostiene que la inversión pública en educación y salud fortalece el capital humano y puede reducir privaciones sociales.

La IED mostró una correlación negativa muy baja con la pobreza (−0,0404), pero no fue significativa. Esto significa que la inversión extranjera directa no presentó una

relación clara con la reducción de la pobreza multidimensional en esta etapa del análisis. Por su parte, el IDH tuvo una relación negativa, fuerte y significativa con la pobreza (−0,8154∗∗∗). Esto indica que los países con mayor desarrollo humano tienden a registrar menores niveles de pobreza, lo cual coincide con Sen (1997), quien sostiene que el desarrollo debe entenderse como ampliación de capacidades y oportunidades reales para las personas.

En síntesis, la desigualdad presentó una relación positiva, fuerte y significativa con la pobreza (0,8570∗∗∗). Esto refleja que los países con mayor desigualdad tienden a presentar mayor pobreza multidimensional. Además, el gasto público se relacionó positivamente con el IDH (0,2306∗∗∗) y negativamente con la desigualdad (−0,2889∗∗∗), lo que sugiere un posible papel redistributivo del Estado. En conjunto, la matriz confirma que la pobreza multidimensional en América Latina y el Caribe se asocia principalmente con el bajo desarrollo humano y la alta desigualdad, mientras que el gasto público mantiene una relación inversa, pero de menor intensidad.

En esa misma línea, Peng et al. (2024), en un estudio aplicado en China, encontraron que la inversión pública en infraestructura de transporte y telecomunicaciones redujo de forma significativa la pobreza multidimensional, especialmente en zonas de bajos ingresos. De manera similar, para América Latina, Sanogo (2019) señala que el gasto público contribuyó a mejorar indicadores de bienestar, aunque su impacto estuvo condicionado por la eficiencia, la equidad y la sostenibilidad de las políticas públicas. Por tanto, los resultados de esta investigación coinciden con la literatura previa, al evidenciar que el gasto público puede contribuir a reducir la pobreza, pero no actúa de manera aislada, ya que su efecto depende del nivel de desarrollo humano y de las desigualdades estructurales de cada país.

Objetivo 3.- Determinar el efecto que tiene el gasto público sobre la pobreza multidimensional de los países de América Latina, para la identificación de la efectividad de la inversión pública sobre el bienestar de las personas residentes en la región.

Para dar cumplimiento al objetivo orientado a determinar el efecto que tiene el gasto público sobre la pobreza multidimensional en los países de América Latina, se presentan los resultados del análisis econométrico de panel correspondiente al período

2010–2023. En esta etapa se evalúa la incidencia del gasto público como porcentaje del PIB sobre la pobreza multidimensional, las variables de control como la inversión extranjera directa, el índice de desarrollo humano y la desigualdad. De esta manera, los resultados permiten si la inversión pública contribuye a explicar las variaciones de la pobreza multidimensional y si su comportamiento refleja una mejora efectiva en el bienestar de la población.

Antes de estimar el modelo principal, se revisó la condición estadística de las variables mediante las pruebas de raíz unitaria, con el propósito de verificar si las series eran estacionarias en niveles o requerían transformación. Este procedimiento fue necesario porque el uso de variables no estacionarias puede generar resultados espurios y afectar la interpretación del modelo. En función de los resultados obtenidos, se trabajó con las variables transformadas siempre que fue necesario, especialmente mediante primeras diferencias, lo que permitió estabilizar las series y preparar los datos para la estimación econométrica.

Posteriormente, se estimó el modelo de panel para analizar el efecto del gasto público sobre la pobreza multidimensional. A partir de los coeficientes, niveles de significancia y medidas de ajuste del modelo, fue posible determinar la dirección e intensidad de la relación entre las variables. La presentación de los resultados permite valorar si el gasto público funciona como un mecanismo efectivo para reducir privaciones sociales o si su efecto se encuentra condicionado por otros factores económicos y estructurales presentes en los países de América Latina.

Tabla 10.

Prueba de raíz unitaria para la variable pobreza

Variable	Forma de la variable	Z(t)	p-valor	Decisión
Pobreza multidimensional	Nivel	-0,4785	0,3161	No estacionaria
Pobreza multidimensional	Primera diferencia	-54,835	0,0000	Estacionaria

Gasto público como porcentaje del PIB	Nivel	-0,0846	0,4663	No estacionaria
Gasto público como porcentaje del PIB	Diferencia de la inversa del gasto público	-35,945	0,0002	Estacionaria
Inversión extranjera directa	Nivel	0,0336	0,5134	No estacionaria
Inversión extranjera directa	Primera diferencia	-61,830	0,0000	Estacionaria
Desigualdad	Nivel	-12,572	0,1043	No estacionaria
Desigualdad	Primera diferencia	-47,589	0,0000	Estacionaria
Índice de Desarrollo Humano	Nivel	-25,298	0,0057	Estacionaria
Índice de Desarrollo Humano	Primera diferencia	-55,724	0,0000	Estacionaria

Nota. Resultados de la prueba de raíz unitaria. Fuente: Elaboración Propia.

La prueba de raíz unitaria evidencia que la mayoría de las variables no fueron estacionarias en niveles, debido a que las variables presentaron p-valores superiores a 0,05; por tanto, fue necesario aplicar transformaciones para estabilizar las series. En la mayoría de los casos se utilizó la primera diferencia, específicamente para pobreza multidimensional, inversión extranjera directa, desigualdad e Índice de Desarrollo Humano, mientras que, para el gasto público, se trabajó con la diferencia de la inversa del gasto público. Luego de estas transformaciones, todas las variables presentaron p-valores inferiores a 0,05, esto confirma su estacionariedad. En consecuencia, se justificó el uso de las variables transformadas en el modelo econométrico.

Aunque la prueba de raíz unitaria evidenció que el Índice de Desarrollo Humano fue estacionario en niveles, se decidió trabajar con su primera diferencia (ΔIDH)por criterios metodológicos asociados a la especificación del modelo. Esta transformación no se aplicó por necesidad de corregir no estacionariedad, sino con el propósito de

analizar las variaciones anuales del desarrollo humano y su relación con los cambios en la pobreza multidimensional. En este sentido, el modelo no busca explicar la pobreza únicamente a partir del nivel acumulado del IDH, sino a partir de los cambios que experimenta este indicador entre un año y otro.

Además, el uso de la primera diferencia del IDH permite mantener una estructura homogénea en la interpretación de las variables explicativas, debido a que la mayoría de las variables del modelo fueron expresadas en términos de cambio. De esta manera, los coeficientes estimados reflejan el efecto de las variaciones anuales de cada variable sobre la pobreza multidimensional. Por ello, aunque el IDH presentó estacionariedad en niveles, su diferenciación se justifica por la necesidad de capturar efectos dinámicos de corto plazo y facilitar la comparación con las demás variables transformadas del modelo.

Tabla 11.

Coeficientes estimados de los modelos de efectos fijos y efectos aleatorios

Variable dependiente: pobreza multidimensional	**Efectos fijos Coef.**	**p-valor**	**Efectos aleatorios Coef.**	**p-valor**
Diferencia de la inversa del gasto público	-41,0000	0,044	-48,0000	0,018
Diferencia de la inversión extranjera directa	0,0207	0,587	0,0233	0,547
Diferencia del Índice de Desarrollo Humano	-0,2109	0,075	-0,1734	0,147
Diferencia de la desigualdad	0,2664	0,006	0,2692	0,005
Constante	-0,2634	0,008	-0,2966	0,086

Nota. Resultados de los coeficientes. Fuente: Elaboración Propia.

La tabla 11 presenta los modelos preliminares de efectos fijos y efectos aleatorios, estimados como parte del proceso de selección econométrica del modelo de panel. En

ambos casos, la diferencia de la inversa del gasto público presentó un efecto negativo y significativo sobre la pobreza multidimensional, mientras que la diferencia de la desigualdad mostró un efecto positivo y altamente significativo. Por otro lado, la inversión extranjera directa no fue significativa en ninguno de los modelos, y el Índice de Desarrollo Humano solo mostró una significancia débil en efectos fijos. Sin embargo, estos resultados se consideran principalmente como una etapa previa del análisis, porque su finalidad fue comparar las especificaciones de efectos fijos y aleatorios antes de aplicar el modelo corregido.

Tabla 12.

Especificaciones de los modelos de efectos fijos y efectos aleatorios

Especificación	**Efectos fijos**	**Efectos aleatorios**
Número de observaciones	227	227
Número de grupos	18	18
Observaciones por grupo	min = 8 / prom = 12,6 / máx = 13	min = 8 / prom = 12,6 / máx = 13
F(4,205) / Wald chi2(4)	4,30	17,38
Prob > F / Prob > chi2	0,0023	0,0016
R² within	0,0774	0,0767
R² between	0,0594	0,1233
R² overall	0,0619	0,0654
sigma_u	0,8528	0,5879
sigma_e	1,2512	1,0000
rho	0,3172	0,1808
Test de efectos individuales	5,14	—
Prob > F del test de efectos individuales	0,0000	—

Nota. Resultados del segundo modelo de efectos aleatorios. Fuente: Elaboración Propia.

La Tabla 12 resume las especificaciones principales de los modelos de efectos fijos y efectos aleatorios estimados como parte del proceso de selección del modelo de panel. Ambos modelos trabajaron con 227 observaciones y 18 grupos, con un promedio de 12,6 observaciones por país, lo que confirma una estructura de panel adecuada para el análisis. Además, tanto el modelo de efectos fijos como el de efectos aleatorios fueron estadísticamente significativos en conjunto, debido a que sus p-valores fueron inferiores a 0,05. No obstante, estos resultados cumplen una función preliminar dentro del estudio, porque permiten comparar el comportamiento de ambas especificaciones antes de aplicar el modelo corregido.

Tabla 13.

Prueba de Hausman para tener un mejor estimador

Test: Ho	**La diferencia en los coeficientes no es sistemática**	
chi2(4)	=	11.97
Prob > chi2	=	0.0176

Nota. Resultados de la prueba de Hausman aleatorios. Fuente: Elaboración Propia.

La Tabla 13 presenta la prueba de Hausman, aplicada para seleccionar entre el modelo de efectos fijos y el modelo de efectos aleatorios. El resultado mostró un valor chi2(4) = 11,97 y una Prob > chi2 = 0,0176, menor al nivel de significancia de 0,05. Por tanto, se rechazó la hipótesis nula, la cual señalaba que la diferencia entre los coeficientes no era sistemática.

Esto indicó que el modelo de efectos aleatorios no era el más adecuado, debido a que los efectos individuales de los países se relacionaron con las variables explicativas. En consecuencia, se seleccionó el modelo de efectos fijos como la especificación más apropiada para analizar la incidencia del gasto público, la IED, el IDH y la desigualdad sobre la pobreza multidimensional en América Latina y el Caribe.

No se aplicó la prueba de Lagrange Multiplier de Breusch-Pagan debido a que esta prueba se utiliza principalmente para contrastar la pertinencia del modelo de efectos aleatorios frente a un modelo agrupado o pooled OLS. En este caso, el análisis se orientó hacia la estimación de efectos fijos, por lo que no correspondía comprobar la

existencia de efectos aleatorios mediante dicha prueba. La selección del enfoque de efectos fijos se fundamentó en la necesidad de controlar las características no observadas propias de cada país que permanecen constantes en el tiempo y que podrían estar relacionadas con las variables explicativas. Por tanto, al no evaluarse un modelo de efectos aleatorios como alternativa principal, la prueba de Lagrange no fue considerada necesaria dentro del proceso de validación del modelo.

Validación de los supuestos de efectos fijos

Tabla 14.

Test de multicolinealidad

Variable	VIF	1/VIF
Diff_inv_gasto	1.15	0.866566
Diff_ied	1.09	0.920394
Diff_idh	1.07	0.930593
Diff_desigualdad	1.01	0.989751
Mean VIF	1.08	

Nota. Resultados de la prueba de multicolinealidad. Fuente: Elaboración Propia.

La Tabla 14 presenta el test de multicolinealidad mediante el Factor de Inflación de la Varianza (VIF). Los resultados muestran que todas las variables explicativas registraron valores bajos: Diff_inv_gasto = 1,15, Diff_ied = 1,09, Diff_idh = 1,07 y Diff_desigualdad = 1,01, con un VIF promedio de 1,08. Dado que estos valores se ubicaron muy por debajo del límite crítico de 10, se concluyó que no existió multicolinealidad entre las variables del modelo. Por tanto, las variables explicativas no presentaron una correlación elevada entre sí, lo que permitió continuar con la estimación del modelo de efectos fijos sin problemas de redundancia estadística.

Tabla 15.

Test de Heterocedasticidad

IN FIXED EFFECT REGRESSION MODEL		
H0: sigma(i)^2 = sigma^2 for all i		
chi2(18)	=	21443.55
Prob > chi2	=	0.0000

Nota. Resultados de la prueba de heterocedasticidad. Fuente: Elaboración Propia.

La Tabla 15 presenta la prueba de heterocedasticidad aplicada al modelo de efectos fijos. El resultado mostró un valor chi2(18) = 21443,55 y una Prob > chi2 = 0,0000, por lo que se rechazó la hipótesis nula de homocedasticidad. Esto indicó que la varianza de los errores no fue constante entre los países del panel, es decir, existió heterocedasticidad. Por tanto, fue necesario corregir este problema mediante una estimación robusta o un modelo corregido, con el fin de obtener errores estándar más confiables y una inferencia estadística más adecuada.

Tabla 16.

Test de Wooldridge

H0: no first-order autocorrelation		
F(1,17) =	0.065	
Prob > F	=	0.8012

Nota. Resultados de la prueba de autocorrelación. Fuente: Elaboración Propia.

La Tabla 16 presenta el test de autocorrelación de Wooldridge aplicado al modelo de efectos fijos. El resultado mostró un valor F(1,17) = 0,065 y una Prob > F = 0,8012, superior al nivel de significancia de 0,05. Por tanto, se aceptó la hipótesis nula de no autocorrelación de primer orden, lo que indicó que los errores del modelo no presentaron dependencia temporal dentro de los países. En consecuencia, no existió evidencia estadística de autocorrelación serial, por lo que el principal problema identificado en los supuestos del modelo fue la heterocedasticidad.

Tabla 17.

Test de dependencia transversal

Pesaran's test of cross-sectional independence	**=**	**3.386**
Pr	=	0.3457
Average absolute value of the off-diagonal elements	=	0.257

Nota. Resultados de la prueba de dependencia transversal. Fuente: Elaboración Propia.

La Tabla 17 presenta el test de dependencia transversal de Pesaran, aplicado para verificar si los errores del modelo estaban correlacionados entre los países del panel. El resultado mostró un estadístico de 3,386 y una probabilidad de 0,3457, valor

superior al nivel de significancia de 0,05. Por tanto, se aceptó la hipótesis nula de independencia transversal, lo que indicó que no existió evidencia estadística de dependencia entre países. Los errores del modelo no estuvieron afectados por choques comunes regionales o externos, por lo que el modelo no presentó problemas de correlación transversal.

Tabla 18.

Test de Especificación

Ho: model has no omitted variables		
F(3,219)	=	1.40
Prob > F	=	0.2438

Nota. Resultados de la prueba de especificación. Fuente: Elaboración Propia.

La Tabla 18 presenta el test de especificación de Ramsey RESET, aplicado para verificar si el modelo omitió variables relevantes o si presentó problemas en su forma funcional. El resultado mostró un valor F(3,219) = 1,40 y una Prob > F = 0,2438, superior al nivel de significancia de 0,05. Por tanto, se aceptó la hipótesis nula de que el modelo no omitió variables relevantes, lo que indicó que la especificación utilizada fue adecuada. En consecuencia, no existió evidencia estadística de mala especificación funcional en el modelo estimado.

Tabla 19.

Modelo con Mínimos cuadrados Generalizados Factibles

Variable	**Coeficiente**
Diferencia del gasto público inverso	-34,66236
	(13,00071)***
Diferencia de la inversión extranjera directa	-0,0002768
	(0,0145896)
Diferencia del Índice de Desarrollo Humano	-0,1447511
	(0,0725418)**
Diferencia de la desigualdad	0,1630407

	(0,0534280)***
Constante	-0,1557452
	(0,0541765)***
N	227
Wald chi2(4)	18,77
Prob > chi2	0,0009

Nota. Resultados del modelo final. Fuente: Elaboración Propia.

Gasto público

Desde la teoría económica, el gasto público se entiende como un instrumento mediante el cual el Estado interviene para corregir desigualdades, financiar bienes públicos y mejorar las condiciones de bienestar de la población. Musgrave (1959) sostiene que una de las funciones principales del Estado es la redistribución del ingreso, mientras que Ravallion (2001) señala que el gasto puede reducir la pobreza siempre que se orienta hacia los grupos más vulnerables. En esta misma línea, su impacto no depende únicamente del monto asignado, sino de la calidad, focalización, eficiencia y sostenibilidad de las políticas públicas (Kim et al., 2025; Sanogo, 2019).

En el modelo, el gasto público presentó un coeficiente negativo de -34,6624 y fue estadísticamente significativo con un p-valor de 0,008. Esto evidencia que el gasto público tuvo un efecto reductor sobre la pobreza multidimensional en América Latina y el Caribe. Este resultado coincide con Peng et al. (2024) y Chen & Pan (2019), quienes encontraron que la inversión pública en infraestructura, transporte y telecomunicaciones puede disminuir privaciones sociales, especialmente en zonas de bajos ingresos. Por tanto, el hallazgo confirma que el gasto público puede ser efectivo para reducir la pobreza, siempre que se transforme en servicios, infraestructura y protección social para la población vulnerable.

Inversión extranjera directa

La inversión extranjera directa suele considerarse una fuente de financiamiento externo que puede dinamizar la economía, generar empleo, transferir tecnología y fortalecer la productividad. Sin embargo, su impacto sobre la pobreza no es

automático, debido a que depende del sector receptor, del tipo de empleo generado y de los encadenamientos productivos con la economía local. Busso & Messina (2020) señalan que en América Latina existen estructuras productivas desiguales que pueden limitar la distribución de los beneficios del crecimiento, mientras que Pickett & Wilkinson (2015) advierten que el crecimiento económico no reduce necesariamente las brechas sociales siempre que persisten desigualdades estructurales.

En el modelo, la inversión extranjera directa presentó un coeficiente de -0,0003, pero no fue estadísticamente significativa, debido a que su p-valor fue 0,985. Esto significa que no existió evidencia suficiente para afirmar que la inversión extranjera directa haya reducido la pobreza multidimensional durante el período analizado. Este resultado sugiere que la IED, por sí sola, no garantiza mejoras sociales si no se vincula con empleo formal, innovación, transferencia tecnológica y desarrollo territorial. Por tanto, su efecto sobre la pobreza depende de cómo se inserta en la estructura económica de cada país y de si sus beneficios llegan efectivamente a los hogares vulnerables.

Índice de Desarrollo Humano

El Índice de Desarrollo Humano facilitan analizar el bienestar desde una perspectiva más amplia que el ingreso, ya que incorpora dimensiones relacionadas con salud, educación e ingreso. Sen (1997) sostiene que el desarrollo debe entenderse como la ampliación de capacidades y libertades reales de las personas. De forma complementaria, Alkire & Foster (2011) plantean que la pobreza multidimensional refleja privaciones simultáneas en dimensiones esenciales del bienestar. Por ello, un mayor desarrollo humano debería asociarse con menores niveles de pobreza, debido a que mejora las oportunidades de vida de la población.

En el modelo, el Índice de Desarrollo Humano presentó un coeficiente negativo de -0,1448 y fue significativo al 5%, con un p-valor de 0,046. Esto indica que el aumento del desarrollo humano contribuye a reducir la pobreza multidimensional. Este resultado coincide con Dávila-Cervantes (2022), quien destaca que el IDH permite evaluar el bienestar más allá del ingreso, y con Marmot (2005), quien resalta la importancia de la salud y la educación como determinantes de las desigualdades

sociales. El modelo confirma que los avances en salud, educación e ingreso son claves para disminuir privaciones en América Latina y el Caribe.

Desigualdad

La desigualdad constituye un factor estructural que limita el acceso equitativo a recursos, servicios y oportunidades. Desde el enfoque de capacidades, Sen (1997) plantea que la pobreza se relaciona con la falta de oportunidades reales para desarrollar una vida digna. En la misma línea, Alkire & Foster (2011) sostienen que las privaciones sociales se acumulan en varias dimensiones del bienestar. Por ello, siempre que la desigualdad aumenta, los grupos más vulnerables enfrentan mayores dificultades para acceder a educación, salud, vivienda, empleo y servicios básicos.

En el modelo, la desigualdad presentó un coeficiente positivo de 0,1630 y fue altamente significativa, con un p-valor de 0,002. Esto evidencia que un aumento de la desigualdad incrementa la pobreza multidimensional. Este resultado coincide con Pickett & Wilkinson (2015), quienes sostienen que la desigualdad deteriora el bienestar social, y con Busso & Messina (2020), quienes explican que las brechas estructurales en América Latina limitan la distribución equitativa del desarrollo. Por tanto, el modelo confirma que la pobreza multidimensional no solo depende del gasto público, sino también de la capacidad de los países para reducir desigualdades persistentes.

Conclusión general del modelo

Los resultados del modelo final muestran que las variables incluidas explican de manera conjunta los cambios en la pobreza multidimensional, debido a que la prueba Wald presenta un valor de 18,77 y una probabilidad de 0,0009. Esto indica que el modelo es estadísticamente significativo, por lo que las variables explicativas aportan información relevante para analizar el comportamiento de la pobreza multidimensional, manteniendo constantes las demás variables del modelo.

En el caso de la diferencia del gasto público inverso, el coeficiente es negativo y estadísticamente significativo al 1%. Esto significa que los cambios en la transformación inversa del gasto público se relacionan de forma negativa con la

pobreza multidimensional. Sin embargo, al tratarse de una variable inversa, la interpretación económica debe realizarse con precaución. Un aumento del gasto público original reduce el valor de su inversa, mientras que una disminución del gasto público incrementa dicha transformación. Por ello, el resultado no debe leerse de forma directa como el efecto del gasto público en niveles, sino como el efecto de sus cambios transformados sobre la pobreza. Desde una perspectiva económica, este resultado sugiere que la relación entre gasto público y pobreza no depende únicamente del monto asignado, sino también de la eficiencia, focalización y continuidad de las políticas públicas.

Respecto a la diferencia de la inversión extranjera directa, el coeficiente es negativo, pero no resulta estadísticamente significativo. Esto indica que, aunque el signo sugiere una posible relación inversa entre los cambios de la inversión extranjera directa y la pobreza multidimensional, no existe evidencia suficiente para afirmar que dicha variable tenga un efecto claro dentro del modelo. En términos económicos, esto puede deberse a que la inversión extranjera no siempre se traduce de manera inmediata en mejoras sociales, empleo estable o reducción de carencias, especialmente si se concentra en sectores con baja articulación productiva o limitada generación de bienestar.

La diferencia del Índice de Desarrollo Humano presenta un coeficiente negativo y significativo al 5%. Esto evidencia que los incrementos anuales del desarrollo humano se asocian con reducciones en la pobreza multidimensional. Económicamente, este resultado es coherente, ya que mejoras en educación, salud e ingresos fortalecen las capacidades de la población y reducen privaciones sociales. Por lo tanto, el IDH actúa como un indicador clave para explicar la disminución de la pobreza desde una perspectiva integral del bienestar.

Por su parte, la diferencia de la desigualdad muestra un coeficiente positivo y significativo al 1%. Esto significa que los aumentos en la desigualdad se relacionan con incrementos en la pobreza multidimensional. Desde el enfoque económico, este resultado indica que una distribución más desigual de los recursos limita el acceso de la población vulnerable a oportunidades, servicios básicos, ingresos y condiciones

adecuadas de vida. En este sentido, la desigualdad no solo representa una brecha económica, sino también un factor que profundiza las privaciones sociales.

En conjunto, los resultados permiten concluir que la pobreza multidimensional responde principalmente a cambios en el desarrollo humano, la desigualdad y la dinámica del gasto público transformado. Mientras el aumento del desarrollo humano contribuye a reducir la pobreza, el incremento de la desigualdad tiende a profundizarla. Por ello, las políticas públicas orientadas a disminuir la pobreza deben priorizar no solo el aumento del gasto, sino también su eficiencia, focalización y capacidad para mejorar las condiciones sociales de la población.

4.2 Verificación de la hipótesis o fundamentación de la investigación

4.2.1 Planteamiento de hipótesis

Para verificar las hipótesis de investigación se utilizó un modelo de datos de panel corregido mediante Mínimos Cuadrados Generalizados Factibles (FGLS). Esta estimación permitió analizar la incidencia del gasto público, la inversión extranjera directa, el Índice de Desarrollo Humano y la desigualdad sobre la pobreza multidimensional en América Latina y el Caribe. El uso de este modelo fue adecuado porque permitió corregir la presencia de heterocedasticidad entre los países del panel, obteniendo estimaciones más eficientes para el análisis final. Además, el planteamiento respondió al objetivo de determinar el efecto del gasto público sobre la pobreza multidimensional y valorar la efectividad de la inversión pública sobre el bienestar de la población.

a) Modelo lógico

Para la comprobación de la hipótesis se planteó como variable dependiente la pobreza multidimensional, mientras que las variables explicativas fueron el gasto público, la inversión extranjera directa, el Índice de Desarrollo Humano y la desigualdad.

Las hipótesis planteadas fueron las siguientes:

H1: El gasto público influye significativamente en la pobreza multidimensional en America latina.

H2: La inversión extranjera directa influye significativamente en la pobreza multidimensional en America latina.

H3: El índice de desarrollo humano influye significativamente en la pobreza multidimensional en America latina.

H4: La desigualdad influye significativamente en la pobreza multidimensional en America latina.

b) Modelo matemático

$$Diff_pobreza_{it} = \beta_0 + \beta_1 Diff_inv_gasto_{it} + \beta_2 Diff_ied_{it} + \beta_3 Diff_idh_{it} + \beta_4 Diff_desigualdad_{it} + \mu_i + \varepsilon_{it}$$

El objetivo del modelo fue determinar el efecto del gasto público sobre la pobreza multidimensional en América Latina, las variables de control como la inversión extranjera directa, el Índice de Desarrollo Humano y la desigualdad. Este planteamiento respondió al objetivo general de analizar el gasto público y la pobreza multidimensional en América Latina y el Caribe, así como al objetivo específico de determinar la efectividad de la inversión pública sobre el bienestar de la población. En el marco teórico, la pobreza multidimensional se entendió como un fenómeno que supera la falta de ingreso y refleja privaciones en educación, salud, vivienda, empleo y acceso a servicios básicos.

4.2.2 Resultados del modelo corregido

El modelo final corregido mediante Mínimos Cuadrados Generalizados Factibles presentó un estadístico Wald chi2(4) = 18,77 y una Prob > chi2 = 0,0009, lo que indica que el modelo fue estadísticamente significativo en conjunto. Esto contribuye a afirmar que las variables explicativas incluidas aportaron información relevante para explicar los cambios en la pobreza multidimensional en América Latina y el Caribe. Además, el modelo trabajó con 227 observaciones, 18 grupos y un promedio de 12,61 observaciones por grupo, paneles heterocedásticos y sin autocorrelación.

El gasto público presentó un coeficiente de -34,6624 y un p-valor de 0,008, por lo que fue estadísticamente significativo al 1%. Este resultado evidencia una relación negativa entre gasto público y pobreza multidimensional; es decir, una variación favorable del gasto público se asoció con una reducción de la pobreza. Por tanto, se aceptó la hipótesis H_1, ya que el gasto público sí influyó significativamente en la pobreza multidimensional.

La inversión extranjera directa presentó un coeficiente de -0,0003 y un p-valor de 0,985, por lo que no fue estadísticamente significativa. Esto indica que la IED no tuvo un efecto comprobable sobre la pobreza multidimensional dentro del modelo final. En consecuencia, se rechazó la hipótesis H_2, debido a que no existió evidencia estadística suficiente para afirmar que esta variable influyó significativamente en la pobreza multidimensional.

El Índice de Desarrollo Humano presentó un coeficiente de -0,1448 y un p-valor de 0,046, por lo que fue estadísticamente significativo al 5%. Este resultado indica que un incremento en el desarrollo humano se relacionó con una reducción de la pobreza multidimensional. Por tanto, se aceptó la hipótesis H_3, ya que el IDH influyó significativamente sobre la pobreza multidimensional en el modelo corregido.

La desigualdad presentó un coeficiente de 0,1630 y un p-valor de 0,002, por lo que fue estadísticamente significativa al 1%. Este resultado evidencia que un aumento de la desigualdad se relacionó con un incremento de la pobreza multidimensional. En consecuencia, se aceptó la hipótesis H_4, debido a que la desigualdad sí influyó significativamente en la pobreza multidimensional.

4.2.3 Interpretación general del modelo

Los resultados del modelo corregido mostraron que el gasto público influyó de manera negativa y significativa en la pobreza multidimensional. Este hallazgo contribuye a sostener que la inversión pública puede actuar como un mecanismo de reducción de privaciones sociales siempre que se orienta hacia sectores vinculados con el bienestar, como educación, salud, vivienda, infraestructura y protección social. Desde la teoría del bienestar, este resultado se relaciona con la función redistributiva del Estado, debido a que el gasto público conlleva canalizar recursos hacia la población

vulnerable. De hecho, desde el enfoque de capacidades, la pobreza no solo representa falta de ingresos, sino limitaciones en las oportunidades reales de las personas para alcanzar mejores condiciones de vida.

Por otra parte, el Índice de Desarrollo Humano también presentó un efecto negativo y significativo, lo que confirma que mejores condiciones en salud, educación e ingreso contribuyen a reducir la pobreza multidimensional. En cambio, la desigualdad presentó un efecto positivo y significativo, las brechas estructurales incrementan las privaciones sociales. En definitiva, la inversión extranjera directa no fue significativa, por lo que no se pudo afirmar que haya tenido un efecto directo sobre la reducción de la pobreza. En conjunto, el modelo demostró que la pobreza multidimensional en América Latina y el Caribe está influida principalmente por el gasto público, el desarrollo humano y la desigualdad.

4.2.4 Conclusión del objetivo

Con base en los resultados obtenidos, se concluye que el primer objetivo, orientado a describir el gasto público y la pobreza multidimensional en los países de América Latina y el Caribe, se cumplió mediante el análisis descriptivo y gráfico de las variables durante el período 2010–2023. Este análisis permitió evidenciar diferencias importantes entre países, tanto en los niveles de pobreza multidimensional como en la participación del gasto público dentro del PIB. Se identificó que algunos países mantuvieron mayores niveles de intervención estatal, mientras que otros presentaron menor capacidad de gasto y mayores privaciones sociales, lo que confirmó la existencia de una realidad regional heterogénea.

Respecto al segundo objetivo, enfocado en establecer la relación entre el gasto público y la pobreza multidimensional, se cumplió mediante la aplicación de la correlación de Spearman y el mapa de calor. Los resultados mostraron una relación negativa entre ambas variables, lo que indica que, a medida que el gasto público aumenta, la pobreza multidimensional tiende a disminuir. Sin embargo, esta relación fue de intensidad moderada o baja, lo que permitió reconocer que el gasto público por sí solo no explica completamente la reducción de la pobreza, porque esta también se encuentra asociada con el desarrollo humano, la desigualdad y las condiciones estructurales de cada país.

Por último, el tercer objetivo, dirigido a determinar el efecto del gasto público sobre la pobreza multidimensional, se cumplió mediante el modelo corregido de Mínimos Cuadrados Generalizados Factibles. Los resultados evidenciaron que el gasto público tuvo un efecto negativo y estadísticamente significativo sobre la pobreza multidimensional, por lo que se aceptó la hipótesis de investigación relacionada con esta variable. Además, el Índice de Desarrollo Humano también redujo la pobreza, mientras que la desigualdad la incrementó de forma significativa. En consecuencia, se concluye que la pobreza multidimensional en América Latina y el Caribe no depende únicamente del nivel de gasto público, sino también de la capacidad de los países para transformar la inversión pública en bienestar, fortalecer el desarrollo humano y reducir las brechas sociales persistentes.

Tabla 20

Verificación de hipótesis según los resultados del modelo

Objetivo relacionado	Hipótesis de investigación	Resultado estadístico	Decisión	Interpretación
Determinar el efecto conjunto de las variables explicativas sobre la pobreza multidimensional.	Las variables explicativas del modelo inciden de manera significativa sobre la pobreza multidimensional en América Latina y el Caribe.	Wald chi2(4) = 18,77; Prob > chi2 = 0,0009	Se acepta la hipótesis general	El modelo es estadísticamente significativo, por lo que las variables incluidas explican de manera conjunta los cambios en la pobreza multidimensional.
Determinar el efecto del gasto público sobre la pobreza	La diferencia del gasto público inverso incide significativamente sobre la	Coef. = -34,66236; error estándar = 13,00071;	Se acepta la hipótesis	La variable transformada del gasto público presenta un efecto negativo y

multidimensional.	pobreza multidimensional.	significativo al 1%		significativo sobre la pobreza multidimensional. Sin embargo, al tratarse de una variable inversa, su interpretación debe realizarse con precaución. Aunque el signo del coeficiente es negativo, no existe evidencia estadística suficiente para afirmar que la inversión extranjera directa tenga un efecto significativo sobre la pobreza multidimensional.
Determinar el efecto de la inversión extranjera directa sobre la pobreza multidimensional.	La diferencia de la inversión extranjera directa incide significativamente sobre la pobreza multidimensional.	Coef. = -0,0002768; error estándar = 0,0145896; no significativo	No se acepta la hipótesis	
Determinar el efecto del desarrollo humano sobre la pobreza multidimensional.	La diferencia del Índice de Desarrollo Humano incide significativamente sobre la pobreza multidimensional.	Coef. = -0,1447511; error estándar = 0,0725418; significativo al 5%	Se acepta la hipótesis	Los incrementos en el desarrollo humano se relacionan con una reducción de la pobreza multidimensional, lo cual refleja la importancia de las mejoras en

				educación, salud e ingresos.
Determinar el efecto de la desigualdad sobre la pobreza multidimensional.	La diferencia de la desigualdad incide significativamente sobre la pobreza multidimensional.	Coef. = 0,1630407; error estándar = 0,0534280; significativo al 1%	Se acepta la hipótesis	El aumento de la desigualdad se asocia con un incremento de la pobreza multidimensional, lo que evidencia que las brechas distributivas profundizan las privaciones sociales.

Nota. Aceptación de hipótesis en base al modelo. Fuente. Elaboración propia

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES

5.1 Conclusiones

El gasto público y la pobreza multidimensional en América Latina y el Caribe evidenciaron diferencias marcadas durante el período 2010–2023. Los países con mayor capacidad de inversión pública presentaron mejores condiciones sociales, mientras que aquellos con menor presencia estatal mantuvieron mayores niveles de vulnerabilidad. Esta realidad confirma que la región no avanzó de manera uniforme, debido a que cada país enfrentó distintas capacidades fiscales, institucionales y sociales para responder a las privaciones de la población.

La pobreza multidimensional se mantuvo con mayor intensidad en países con debilidades estructurales, bajo desarrollo humano y limitada cobertura de servicios públicos. Haití, Honduras, Guatemala y Nicaragua concentraron mayores niveles de vulnerabilidad, mientras que Uruguay, Chile, Argentina y Costa Rica reflejaron mejores condiciones de bienestar. Esto demuestra que la pobreza multidimensional no se explica solo por ingresos bajos, sino por carencias acumuladas en educación, salud, vivienda, empleo, protección social y acceso a servicios básicos.

El gasto público mantuvo una relación negativa con la pobreza multidimensional, lo que indica que los países con mayor inversión pública tendieron a registrar menores niveles de privación social. Sin embargo, esta relación no fue absoluta, porque el gasto público por sí solo no garantizó una reducción directa de la pobreza. Su incidencia dependió de la forma en que los recursos fueron distribuidos, ejecutados y orientados hacia los sectores con mayores necesidades sociales.

La relación entre las variables también mostró que la pobreza multidimensional estuvo condicionada por el desarrollo humano y la desigualdad. Los países con mejores niveles de salud, educación e ingreso registraron menores niveles de pobreza, mientras que las economías con mayores brechas sociales enfrentaron más dificultades para reducir sus privaciones. Por ello, el gasto público tuvo mayor relevancia siempre que

estuvo acompañado de políticas redistributivas y estrategias orientadas a fortalecer el bienestar de la población.

El gasto público tuvo un efecto significativo y negativo sobre la pobreza multidimensional en América Latina y el Caribe. Este resultado permitió confirmar que la inversión pública incidió en la reducción de las privaciones sociales y que el Estado cumplió un papel importante en la mejora de las condiciones de vida. Por tanto, se aceptó la hipótesis principal de la investigación, ya que el gasto público influyó de manera significativa sobre la pobreza multidimensional en la región.

La efectividad del gasto público dependió de su calidad, focalización y continuidad. Un mayor presupuesto no aseguró mejores resultados si los recursos no se dirigieron de forma eficiente hacia los grupos más vulnerables. La reducción de la pobreza multidimensional requirió inversión sostenida en educación, salud, vivienda, empleo, protección social e infraestructura básica, porque estas áreas influyen directamente en las condiciones de vida de la población.

América Latina y el Caribe necesita pasar de una lógica de mayor gasto a una lógica de mejor gasto. La inversión pública debe convertirse en capacidades reales, oportunidades sociales y acceso efectivo a servicios básicos. El gasto público se consolidó como una herramienta necesaria para reducir la pobreza multidimensional, pero su verdadero impacto dependió de la capacidad del Estado para transformar los recursos fiscales en bienestar sostenible.

5.2 Limitaciones del estudio

La principal limitación del estudio fue la disponibilidad de información estadística homogénea para todos los países de América Latina y el Caribe durante el período 2010–2023. Al trabajar con datos secundarios de organismos internacionales, no todos los países presentaron la misma cobertura, periodicidad o actualización en los indicadores utilizados. Esta situación pudo limitar la amplitud del análisis, debido a que la comparación regional dependió de la información disponible para cada país y año.

Otra limitación importante fue el nivel agregado de análisis, ya que la investigación se desarrolló con datos macroeconómicos por país. Esto permitió identificar tendencias generales en la región, pero no permitió observar diferencias internas dentro de cada nación, como brechas territoriales, urbanas, rurales, étnicas, de género o por grupos socioeconómicos. De hecho, el gasto público fue analizado de manera general, por lo que no se distinguió el efecto específico del gasto en salud, educación, vivienda, protección social o infraestructura, dimensiones que podrían influir de forma distinta sobre la pobreza multidimensional.

5.3 Futuras temáticas de investigación

Para futuras investigaciones, se recomienda analizar el gasto público de forma desagregada, los principales componentes, como salud, educación, protección social, vivienda e infraestructura. Esto permitiría identificar qué tipo de gasto tiene mayor capacidad para reducir la pobreza multidimensional y qué sectores generan mejores resultados sobre el bienestar de la población. También sería importante incorporar variables relacionadas con eficiencia institucional, corrupción, calidad del gasto y focalización de políticas sociales, debido a que estos factores pueden determinar si los recursos públicos realmente llegan a los grupos más vulnerables.

De hecho, se sugiere ampliar el análisis mediante modelos dinámicos de panel, pruebas de causalidad o estimaciones de largo plazo, con el fin de observar si el efecto del gasto público sobre la pobreza multidimensional se mantiene en el tiempo. También sería pertinente realizar estudios comparativos entre subregiones de América Latina y el Caribe, los países con alto, medio y bajo desarrollo humano. De esta manera, futuras investigaciones podrían ofrecer una visión más precisa sobre las condiciones que hacen que el gasto público sea más efectivo para reducir la pobreza multidimensional en la región.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Abu Hatab, A., Krautscheid, L., Elsayied, M., & Amuakwa-Mensah, F. (2024). COVID-19 risk perception and food security in the MENA region: evidence from a multi-wave household survey. *Food Security*, *16*(4), 989–1008. https://doi.org/10.1007/s12571-024-01470-z

Agot, K., Okeyo, N., Onyango, J., Ochillo, M., Wango, G. N., Arasa, M., Okello, T., Okumu, O., Carol, S., Ayieko, B., & Thirumurthy, H. (2025). Jitegemee (rely on yourself): a cross-sectional study on acceptability, feasibility and design considerations for a personal savings intervention to reduce HIV risk among female sex workers in Siaya County, Kenya. *BMJ Open*, *15*(2). https://doi.org/10.1136/bmjopen-2023-076165

Alhamdany, S. N., Alhamdany, M. N., Mohammed, A. Q., & Alhamdany, S. N. (2025). The Impact of Fiscal Policy on Economic and Social Development in Iraq. *WSEAS Transactions on Business and Economics*, *22*, 788–803. https://doi.org/10.37394/23207.2025.22.69

Ali, Z., Bhaskar, Sb., & Sudheesh, K. (2019). Descriptive statistics: Measures of central tendency, dispersion, correlation and regression. *Airway*, *2*(3), 120. https://doi.org/10.4103/ARWY.ARWY_37_19

Alkire, S., & Foster, J. (2011a). Counting and multidimensional poverty measurement. *Journal of Public Economics*, *95*(7–8), 476–487. https://doi.org/10.1016/j.jpubeco.2010.11.006

Alkire, S., & Foster, J. (2011b). Counting and multidimensional poverty measurement. *Journal of Public Economics*, *95*(7–8), 476–487. https://doi.org/10.1016/j.jpubeco.2010.11.006

Alkire, S., Kövesdi, F., Scheja, E., & Vollmer, F. (2023). Moderate Multidimensional Poverty Index: Paving the Way Out of Poverty. *Social Indicators Research*, *168*(1–3), 409–445. https://doi.org/10.1007/s11205-023-03134-5

Alom, K., Rahman, Md. Z., Khan, A. I., Akbar, D., Hossain, Md. M., Ali, Md. A., & Mallick, A. (2025). Digital finance leads women entrepreneurship and poverty mitigation for sustainable development in Bangladesh. *Journal of Innovation and Entrepreneurship*, *14*(1), 34. https://doi.org/10.1186/s13731-025-00471-2

Ambel, A. A., Belete, G. Y., & Fiala, O. (2024). Fiscal Policy and Child Poverty in Ethiopia. *Child Indicators Research*, *17*(1), 221–259. https://doi.org/10.1007/s12187-023-10088-0

Arias, G. F. (2016). *El proyecto de Investigación* (Ediciones del pasillo, Ed.; 7th ed.). Editorial Alegría 5570. https://es.scribd.com/document/674641077/Fidias-El-Proyecto-de-Investigacion-7a-2016-Ok?utm_source=chatgpt.com

Arman, M. Y. A., & Rafi, A. H. (2025). Examining the potential of Zakat in eradicating extreme poverty in Bangladesh in the context of SDG 1.1. *Discover Sustainability*, *6*(1), 1063. https://doi.org/10.1007/s43621-025-01913-3

Azzollini, L., Breen, R., & Nolan, B. (2025a). Changing household structures, household employment, and poverty trends in rich countries. *Journal of European Social Policy*, *35*(4), 362–376. https://doi.org/10.1177/09589287241313429

Azzollini, L., Breen, R., & Nolan, B. (2025b). Changing household structures, household employment, and poverty trends in rich countries. *Journal of European Social Policy*, *35*(4), 362–376. https://doi.org/10.1177/09589287241313429

Baena Paz, G. (2017). *Metodología de la investigación* (3rd ed.). Grupo Editorial Patria.

Balasubramanian, P., Burchi, F., & Malerba, D. (2023a). Does economic growth reduce multidimensional poverty? Evidence from low- and middle-income countries. *World Development*, *161*, 106119. https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2022.106119

Balasubramanian, P., Burchi, F., & Malerba, D. (2023b). Does economic growth reduce multidimensional poverty? Evidence from low- and middle-income countries. *World Development*, *161*, 106119. https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2022.106119

Banco mundial. (2024). *Poverty, Prosperity, and Planet Report 2024: Pathways Out of the Polycrisis*. World Bank. https://doi.org/10.1596/978-1-4648-2050-7

Banco mundial. (2025). *Regional Poverty and Inequality Update: Latin America and the Caribbean*. World Bank. https://documents1.worldbank.org/curated/en/099102225164046802/pdf/P506095-c44a6c5f-7f81-4351-a4f9-2d7bb81895c7.pdf

Bao, Y., & Liao, T. (2026). Growth matters, but so does its composition: An empirical study on India's multidimensional poverty, 1995–2021. *Journal of Asian Economics*, *103*, 102133. https://doi.org/10.1016/j.asieco.2026.102133

Barasa, E. W., Maina, T., & Ravishankar, N. (2017). Assessing the impoverishing effects, and factors associated with the incidence of catastrophic health care payments in Kenya. *International Journal for Equity in Health*, *16*(1), 1–14. https://doi.org/10.1186/s12939-017-0526-x

Barro, R. J. (2013). Education and Economic Growth. In *ANNALS OF ECONOMICS AND FINANCE* (Vol. 14, Number 2).

Bathelt, H., Buchholz, M., & Storper, M. (2024). The nature, causes, and consequences of inter-regional inequality. *Journal of Economic Geography*, *24*(3), 353–374. https://doi.org/10.1093/jeg/lbae005

Becker, G. (1976). *Becker-The-Economic-Approach-to-Human-Behavior-1976*.

Ben Mimoun, M., & Raies, A. (2022). Is social spending pro-poor in developing countries? The role of governance and political freedom. *Poverty & Public Policy*, *14*(3), 214–241. https://doi.org/10.1002/pop4.347

Bernal, C. (2016). *Metodología de la investigación* (O. Fernandez, Ed.; cuarta edición). Pearson Educacion de Colmbia. https://bibliotecadigital.utn.edu.ec/files/original/fb0b0cfee2ae990609933d17c6890848960051aa.pdf

Bijlsma, M., Boone, J., & Zwart, G. (2017). The complementarity between risk adjustment and community rating: Distorting market outcomes to facilitate redistribution. *Journal of Public Economics*, *155*, 21–37. https://doi.org/10.1016/j.jpubeco.2017.09.006

Borga, L. G., & D'Ambrosio, C. (2021). Social protection and multidimensional poverty: Lessons from Ethiopia, India and Peru. *World Development*, *147*, 105634. https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2021.105634

Bunge, M. (2000). *La investigación científica: Su estrategia y su filosofía*. Siglo XXI Editores.

Burchi, F., & Malerba, D. (2026). Gender Differences in Multidimensional Poverty in Low- and Middle-Income Countries. *Journal of International Development*, *38*(2), 193–209. https://doi.org/10.1002/jid.70049

Bursa, S. (2026). Cinematic pedagogy for social justice: exploring pre-service teachers' learning experiences. *Social Psychology of Education*, *29*(1). https://doi.org/10.1007/s11218-026-10187-0

Buschke, F., Capitani, C., Schägner, P., Nsengiyumva, C., Okelo, H., Cissé, O., & Snyman, S. (2025). A dataset of pre-pandemic African protected area visitation. *Scientific Data* , *12*(1). https://doi.org/10.1038/s41597-025-04998-7

Busso, M., & Messina, J. (2020). *The Inequality Crisis: Latin America and the Caribbean at the Crossroads* (M. Busso & J. Messina, Eds.). Inter-American Development Bank. https://doi.org/10.18235/0002629

Buttrick, N. R., & Oishi, S. (2017a). The psychological consequences of income inequality. *Social and Personality Psychology Compass*, *11*(3). https://doi.org/10.1111/spc3.12304

Buttrick, N. R., & Oishi, S. (2017b). The psychological consequences of income inequality. *Social and Personality Psychology Compass*, *11*(3). https://doi.org/10.1111/spc3.12304

Canada Statistics. (2025). *Canadian Income Survey, 2023*. Statistics Canada. https://www150.statcan.gc.ca/n1/daily-quotidien/250501/dq250501a-eng.htm

Carullo, D., Di Caro, P., & Fratesi, U. (2025). The role of employment, labour productivity and trade linkages in the evolution of European regional disparities. *The Annals of Regional Science*, *74*(1), 24. https://doi.org/10.1007/s00168-024-01351-5

Census U S. (2025). *Poverty in the United States: 2024*. U.S. Department of Commerce. https://www.census.gov/library/publications/2025/demo/p60-286.html

CEPAL. (2022a). *Panorama Social de América Latina y el Caribe: la transformación de la educación como base para el desarrollo sostenible*. www.issuu.com/publicacionescepal/stacks

CEPAL. (2022b). *Panorama Social de América Latina y el Caribe: la transformación de la educación como base para el desarrollo sostenible*. www.issuu.com/publicacionescepal/stacks

CEPAL. (2022c). *Panorama Social de América Latina y el Caribe: la transformación de la educación como base para el desarrollo sostenible*. www.issuu.com/publicacionescepal/stacks

Chen, C., & Pan, J. (2019). The effect of the health poverty alleviation project on financial risk protection for rural residents: Evidence from Chishui City, China. *International Journal for Equity in Health*, *18*(1). https://doi.org/10.1186/s12939-019-0982-6

Chen, Q., Huang, J., Sombilla, M. A., & Truong, T. (2025). Structural and Rural Transformations and Poverty Reduction in Developing Asian Economies: An International Comparison Among China, the Philippines, and Vietnam. *Land*, *14*(2), 350. https://doi.org/10.3390/land14020350

Clark, A., & D´Ambrosio, C. (2015). *Chapter 13 - Attitudes to Income Inequality: Experimental and Survey Evidence* (A. B. Atkinson & F. Bourguignon, Eds.; Vol. 2, pp. 1147–1208). Elsevier. https://doi.org/10.1016/B978-0-444-59428-0.00014-X

Coase, R. H. (1960). The Problem of Social Cost. *The Journal of Law and Economics*, *3*, 1–44. https://doi.org/10.1086/466560

Corral, E. B. (2024). *Salud mental y desigualdades sociales: Pensamientos y aproximaciones en la vida cotidiana* (pp. 1–113). www.flacsoandes.edu.ec

Cortázar Camelo, J., & Linares, E. (2016). Incidencia de los precios del petróleo en el crecimiento económico y la inversión extranjera directa en Colombia durante el periodo 1990-2010. *Revista CIFE: Lecturas de Economía Social*, *17*(26). https://doi.org/10.15332/s0124-3551.2015.0026.03

Currie, J., & Walker, R. (2019). What Do Economists Have to Say about the Clean Air Act 50 Years after the Establishment of the Environmental Protection Agency? *Journal of Economic Perspectives*, *33*(4), 3–26. https://doi.org/10.1257/jep.33.4.3

da Cunha Varella, A. P., Griffin, E., Khashan, A., & Kabir, Z. (2024). Suicide rates before and during the COVID-19 pandemic: a systematic review and meta-analysis. *Social Psychiatry and Psychiatric Epidemiology*, *59*(11), 1897–1905. https://doi.org/10.1007/s00127-024-02617-1

Danso-Mensah, K., Atta-Ankomah, R., Osei, R. D., & Osei-Akoto, I. (2024). The redistributive and welfare impact of fiscal policies in Ghana: new evidence from CEQ methodology. *Cogent Economics and Finance*, *12*(1). https://doi.org/10.1080/23322039.2024.2398734

D'Attoma, I., & Matteucci, M. (2024). Multidimensional poverty: an analysis of definitions, measurement tools, applications and their evolution over time through a systematic review of the literature up to 2019. *Quality & Quantity*, *58*(4), 1–16. https://doi.org/10.1007/s11135-023-01792-8

Dávila-Cervantes, C. A. (2022). Suicide burden in Latin America, 1990–2019: findings from the Global Burden of Disease Study 2019. *Public Health*, *205*, 28–36. https://doi.org/10.1016/j.puhe.2022.01.014

Demsou, T. (2023). Gini index decomposition by deprivation in multidimensional poverty: evidence from Chad. *Gaceta Sanitaria*, *37*, 102299. https://doi.org/10.1016/j.gaceta.2023.102299

Dering, B., Falkenbach, M., & Cylus, J. (2024). SDG1, eliminating poverty: Improvements to health coverage design as a means to create co-benefits between health system and poverty Sustainable Development Goals. In *Health*

for All Policies: The Co-Benefits of Intersectoral Action (pp. 64–87). Cambridge University Press. https://doi.org/10.1017/9781009467766.005

Dlamini, M., & Mbonigaba, J. (2024). The impact of regional poverty on public health expenditure efficacy across South Africa's provinces: investigating the influence of historical economic factors on health. *Frontiers in Public Health*, *12*. https://doi.org/10.3389/fpubh.2024.1442304

Doğan, H., Özmen, K., Serçemeli, C., & Alkan, Ö. (2025a). Demographic and socioeconomic factors affecting relative poverty level of older adults in Türkiye. *BMC Geriatrics*, *25*(1), 496. https://doi.org/10.1186/s12877-025-06176-1

Doğan, H., Özmen, K., Serçemeli, C., & Alkan, Ö. (2025b). Demographic and socioeconomic factors affecting relative poverty level of older adults in Türkiye. *BMC Geriatrics*, *25*(1), 496. https://doi.org/10.1186/s12877-025-06176-1

Dörr, L. ;, & Maennig, W. (2025a). *Globalization in the food sector and poverty*. https://hdl.handle.net/10419/302139

Dörr, L. ;, & Maennig, W. (2025b). *Globalization in the food sector and poverty*. https://hdl.handle.net/10419/302139

Duclos, J.-Y., Tiberti, L., & Araar, A. (2018a). Multidimensional Poverty Targeting. *Economic Development and Cultural Change*, *66*(3), 519–554. https://doi.org/10.1086/696105

Duclos, J.-Y., Tiberti, L., & Araar, A. (2018b). Multidimensional Poverty Targeting. *Economic Development and Cultural Change*, *66*(3), 519–554. https://doi.org/10.1086/696105

Dutta, A., Wirtz, A., Stanciole, A., Oelrichs, R., Semini, I., Baral, S., Pretorius, C., Haworth, C., Hader, S., Beyrer, C., & Cleghorn, F. (2013). *The Global HIV Epidemics among People Who Inject Drugs*. Washington, DC: World Bank. https://doi.org/10.1596/978-0-8213-9776-3

Easterlin, R. A. (1974). Does economic growth improve the human lot? Some empirical evidence. In P. A. ; R. M. W. David (Ed.), *Nations and Households in Economic Growth: Essays in Honor of Moses Abramovitz* (pp. 89–125).

Ederington, J., & McCalman, P. (2011). Infant industry protection and industrial dynamics. *Journal of International Economics*, *84*(1), 37–47. https://doi.org/10.1016/j.jinteco.2011.01.002

Einarsdóttir, J., & Gunnlaugsson, G. (2016). Applied ethics and allocation of foreign aid: disparity in pretensions and practice. *Development Policy Review*, *34*(3), 345–363. https://doi.org/10.1111/dpr.12156

Elgar, F. J., Gariépy, G., Torsheim, T., & Currie, C. (2017). Early-life income inequality and adolescent health and well-being. *Social Science & Medicine*, *174*, 197–208. https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2016.10.014

Engelgau, M. M., Karan, A., & Mahal, A. (2012). The Economic impact of Non-communicable Diseases on households in India. *Globalization and Health*, *8*. https://doi.org/10.1186/1744-8603-8-9

Estache, A., Garsous, G., & Seroa da Motta, R. (2016). Shared Mandates, Moral Hazard, and Political (Mis)alignment in a Decentralized Economy. *World Development*, *83*, 98–110. https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2016.02.006

Eurostat. (2025). *People at risk of poverty or social exclusion in 2024*. European Commission. https://ec.europa.eu/eurostat/web/products-eurostat-news/w/ddn-20250430-2

Eyasu, A. M., Zewotir, T., & Dessie, Z. G. (2026). Estimating the causal effects of multiple treatments of crop commercialization on multidimensional poverty in observational studies. *Wellbeing, Space and Society*, *10*, 100366. https://doi.org/10.1016/j.wss.2026.100366

Fagbenro, R. K., Sunindijo, R. Y., Illankoon, C., & Frimpong, S. (2023). Influence of Prefabricated Construction on the Mental Health of Workers: Systematic Review. In *European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education* (Vol. 13, Number 2, pp. 345–363). MDPI. https://doi.org/10.3390/ejihpe13020026

Fernando Pérez del Río. (2013). Economic inequality and mental illness. *Proyecto Hombre Burgos*, 1–9.

Fiszbein, A., & Schady, N. R. (2009). *Conditional Cash Transfers*. The World Bank. https://doi.org/10.1596/978-0-8213-7352-1

Forbinake, N. A., Enongene, J. M., Asonglefac, B. K., Akamin, A., Mbock, I., Tangem, C., Nchinjoh, S. C., & Chandini, A. M. (2025). The universal health coverage challenge in Cameroon and strategies for sustainable reform. *Discover Public Health*, *22*(1). https://doi.org/10.1186/s12982-025-00831-z

Frey, B. S., & Stutzer, A. (2002). *Happiness and Economics: How the Economy and Institutions Affect Human Well-Being*. Princeton University Press.

Gingrich, J. (2025). Regional Inequality and the Knowledge Economy: North America and Europe. *Journal of European Social Policy*, *35*(3), 264–279. https://doi.org/10.1177/09589287241312110

Gloster, A. T., Lamnisos, D., Lubenko, J., Presti, G., Squatrito, V., Constantinou, M., Nicolaou, C., Papacostas, S., Aydın, G., Chong, Y. Y., Chien, W. T., Cheng, H. Y., Ruiz, F. J., Garcia-Martin, M. B., Obando-Posada, D. P., Segura-Vargas, M. A., Vasiliou, V. S., McHugh, L., Höfer, S., … Karekla, M. (2020). Impact of COVID-19 pandemic on mental health: An international study. *PLoS ONE*, *15*(12 December). https://doi.org/10.1371/journal.pone.0244809

Gnangoin, Y. T. B., Du, L., Assamoi, G., Edjoukou, A. J., & Kassi, D. F. (2019). Public Spending, Income Inequality and Economic Growth in Asian Countries: A Panel GMM Approach. *Economies*, *7*(4), 115. https://doi.org/10.3390/economies7040115

Goñi, E., Humberto López, J., & Servén, L. (2011). Fiscal Redistribution and Income Inequality in Latin America. *World Development*, *39*(9), 1558–1569. https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2011.04.025

Gorgodze, T., Zoidze, A., Catalan, J. M., & Gotsadze, G. (2025). Financial protection and universal health coverage in Georgia: An analysis of impoverishing healthcare costs using household income and expenditure surveys. *BMJ Global Health*, *10*(7). https://doi.org/10.1136/bmjgh-2025-019150

Goto, H., Kawachi, I., & Vandoros, S. (2024). The association between economic uncertainty and suicide in Japan by age, sex, employment status, and population

density: an observational study. *The Lancet Regional Health - Western Pacific*, *46*, 101069. https://doi.org/10.1016/j.lanwpc.2024.101069

Granda, M. L., & Jimenez, W. G. (2019). The evolution of socioeconomic health inequalities in Ecuador during a public health system reform (2006–2014). *International Journal for Equity in Health*, *18*(1), 31. https://doi.org/10.1186/s12939-018-0905-y

Gujarati, D., & Porter, D. (2010). *Econometría* (Quinta). McGraw-Hill.

Gunnell, D., Appleby, L., Arensman, E., Hawton, K., John, A., Kapur, N., Khan, M., O'Connor, R. C., Pirkis, J., Caine, E. D., Chan, L. F., Chang, S. Sen, Chen, Y. Y., Christensen, H., Dandona, R., Eddleston, M., Erlangsen, A., Harkavy-Friedman, J., Kirtley, O. J., … Yip, P. S. F. (2020). Suicide risk and prevention during the COVID-19 pandemic. In *The Lancet Psychiatry* (Vol. 7, Number 6, pp. 468–471). Elsevier Ltd. https://doi.org/10.1016/S2215-0366(20)30171-1

Habib, A. M., & Mourad, N. (2022). Analyzing the Efficiency of Working Capital Management: a New Approach Based on DEA-Malmquist Technology. *Operations Research Forum*, *3*(3), 32. https://doi.org/10.1007/s43069-022-00155-7

Hein, P., Chávez-Hernández, A.-M., Padilla, G. M., & Valadez Figueroa, I. (2026). Suicide in Later Life in Uruguay: A Suicide Note Analysis. *OMEGA - Journal of Death and Dying*, *92*(3), 1191–1206. https://doi.org/10.1177/00302228231196928

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2011). *Metodología de la investigación* . McGraw-Hill.

Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. P. (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill Education.

Hick, R., Pomati, M., & Stephens, M. (2025). Housing affordability and poverty in Europe: on the deteriorating position of market renters. *Journal of Social Policy*, *54*(4), 1072–1095. https://doi.org/10.1017/S0047279423000703

Hidalgo-Hidalgo, M., & Iturbe-Ormaetxe, I. (2018a). Long-run effects of public expenditure on poverty. *The Journal of Economic Inequality*, *16*(1), 1–22. https://doi.org/10.1007/s10888-017-9360-z

Hidalgo-Hidalgo, M., & Iturbe-Ormaetxe, I. (2018b). Long-run effects of public expenditure on poverty. *The Journal of Economic Inequality*, *16*(1), 1–22. https://doi.org/10.1007/s10888-017-9360-z

Horstick, O., Tozan, Y., & Wilder-Smith, A. (2015). Reviewing Dengue: Still a Neglected Tropical Disease? *PLoS Neglected Tropical Diseases*, *9*(4). https://doi.org/10.1371/journal.pntd.0003632

IBM Corp. (2019). *Statistical Package for the Social Sciences* (26.0).

Immanuel, T., Benson Thomas, M., Salins, N., Sundararaj, J. J., & Gursahani, R. (2026). Healthcare burden and impoverishment among older adults with palliative care needs in India: findings from a nationally representative study. *BMC Palliative Care*, *25*(1). https://doi.org/10.1186/s12904-026-01985-6

Isiaka, A., Mihailov, A., & Razzu, G. (2025). Government spending reallocations and inequality: evidence from middle-income countries. *Empirical Economics*, *69*(3), 1229–1257. https://doi.org/10.1007/s00181-025-02768-3

Johnson, R. C., & Kirabo Jackson, C. (2019). Reducing inequality through dynamic complementarity: Evidence from head start and public school spending. *American Economic Journal: Economic Policy*, *11*(4), 310–349. https://doi.org/10.1257/pol.20180510

Kandula, S., Martinez-Alés, G., Rutherford, C., Gimbrone, C., Olfson, M., Gould, M. S., Keyes, K. M., & Shaman, J. (2023). County-level estimates of suicide mortality in the USA: a modelling study. *The Lancet Public Health*, *8*(3), e184–e193. https://doi.org/10.1016/S2468-2667(22)00290-0

Kelly, P. (2025). The Local Welfare State and Differences in Racialized Poverty. *Sociological Quarterly*, *66*(1), 77–100. https://doi.org/10.1080/00380253.2024.2413120

Kerrie, G., Grace, P., Paul, C., Stephen, P., Heather, M., Michelle, O. D., & Eve, G. (2024). *The social determinants of suicide: an umbrella review*. https://doi.org/10.1101/2024.08.09.24311718

Kim, D. (2019). Social determinants of health in relation to firearm-related homicides in the United States: A nationwide multilevel cross-sectional study. *PLoS Medicine*, *16*(12). https://doi.org/10.1371/journal.pmed.1002978

Kim, Y., Miao, Q., & Zhu, L. (2025). Extreme Temperatures, Hospital Utilization and Public Health Insurance Spending. *International Journal of Public Health* , *70*. https://doi.org/10.3389/ijph.2025.1607160

Kolasa, A., & Weychert, E. (2024). The causal effect of catastrophic health expenditure on poverty in Poland. *European Journal of Health Economics*, *25*(2), 193–206. https://doi.org/10.1007/s10198-023-01579-6

Kolb, B. M. (2012). *SAGE Secondary Data Analysis*. https://www.researchgate.net/publication/283089047_SAGE_Secondary_Data_Analysis

Kunju Mol Raj, R., Vochozka, M., & Sujatha, S. (2025). Sentiment analysis of news: unveiling AI's role in sustainability and no poverty (SDG1). *Discover Sustainability*, *6*(1), 592. https://doi.org/10.1007/s43621-025-01456-7

Lara Figueroa, H. N., García Salazar, E. M., & Blanco, E. M. (2024). Insurance in public health, social and private security, and its impact on income poverty in Ecatepec de Morelos, Mexico. *Poblacion y Salud En Mesoamerica*, *22*(1). https://doi.org/10.15517/psm.v22i1.56837

Layte, R., & Whelan, C. T. (2014). Who Feels Inferior? A Test of the Status Anxiety Hypothesis of Social Inequalities in Health. *European Sociological Review*, *30*(4), 525–535. https://doi.org/10.1093/esr/jcu057

Lee, T., Propper, C., & Stoye, G. (2019). Medical Labour Supply and the Production of Healthcare. *Fiscal Studies*, *40*(4), 621–661. https://doi.org/10.1111/1475-5890.12198

Leveau, C. M., & Tapia Granados, J. A. (2021). Educational inequalities in suicide in the highly volatile economy of Argentina. *Social Psychiatry and Psychiatric Epidemiology*, *56*(10), 1771–1778. https://doi.org/10.1007/s00127-021-02041-9

Librado-Gonzalez, M., Osorio-Novela, G., & Ramirez-Angulo, N. (2025). Remittances and Multidimensional Poverty in Mexico: A Comparative Analysis of Income Sources. *Economies*, *13*(12), 360. https://doi.org/10.3390/economies13120360

Liebe, R. A., Khan, T., Azad, R., Adams, L. M., Braun, A. C., Davis, H. A., & Misyak, S. A. (2025a). Experienced poverty stigma is associated with food insecurity, mental health, and resource utilization among Southern US mothers with low income. *BMC Public Health*, *25*(1), 2469. https://doi.org/10.1186/s12889-025-23615-1

Liebe, R. A., Khan, T., Azad, R., Adams, L. M., Braun, A. C., Davis, H. A., & Misyak, S. A. (2025b). Experienced poverty stigma is associated with food insecurity, mental health, and resource utilization among Southern US mothers with low income. *BMC Public Health*, *25*(1), 2469. https://doi.org/10.1186/s12889-025-23615-1

Lloyd-Sherlock, P. (2009). Social Policy and Inequality in Latin America: A Review of Recent Trends. *Social Policy & Administration*, *43*(4), 347–363. https://doi.org/10.1111/j.1467-9515.2009.00667.x

López-Roldán, P., & Fachelli, S. (2015). *Metodología de la investigación social cuantitativa*. Universitat Autònoma de Barcelona.

Lund, C., De Silva, M., Plagerson, S., Cooper, S., Chisholm, D., Das, J., Knapp, M., & Patel, V. (2011). Poverty and mental disorders: breaking the cycle in low-income and middle-income countries. *The Lancet*, *378*(9801), 1502–1514. https://doi.org/10.1016/S0140-6736(11)60754-X

Lungu, L. (2026). Social Limits to Spending: Subjective Perceptions of Low Economic Status and Support for Taxes Meant to Finance Social Welfare. *Political Studies*. https://doi.org/10.1177/00323217251414605

Lyu, J., Zhang, J., & Lamis, D. A. (2025). A Worldwide Study of the Relationship Between Gini Coefficients and Suicide Rates. *International Journal of*

Environmental Research and Public Health, *22*(7). https://doi.org/10.3390/ijerph22071110

Ma, J., Dong, S., Li, J., Hao, J., Li, P., & Sun, J. (2025a). Can supplementary private health insurance reduce poverty vulnerability? Evidence from Shandong Province. *BMC Public Health*, *25*(1), 3198. https://doi.org/10.1186/s12889-025-24504-3

Ma, J., Dong, S., Li, J., Hao, J., Li, P., & Sun, J. (2025b). Can supplementary private health insurance reduce poverty vulnerability? Evidence from Shandong Province. *BMC Public Health*, *25*(1), 3198. https://doi.org/10.1186/s12889-025-24504-3

Machado, A., & Vigorito, A. (2025). The disparate evolution of multidimensional poverty, vulnerability, and horizontal inequalities in Uruguay. *Oxford Development Studies*, *53*(4), 442–469. https://doi.org/10.1080/13600818.2025.2551304

Machado, D. B., Rasella, D., & Dos Santos, D. N. (2015). Impact of income inequality and other social determinants on suicide rate in Brazil. *PLoS ONE*, *10*(4). https://doi.org/10.1371/journal.pone.0124934

Macías Sánchez, A., & García Gómez, A. (2024). Crowding out and impoverishing effect of tobacco in Mexico. *Tobacco Control*, *33*, S68–S74. https://doi.org/10.1136/tc-2022-057791

Maco, V. (2025). Lock-in from within: Challenges to expanding cash transfer programs in Peru. *Journal of International and Comparative Social Policy*. https://doi.org/10.1017/ics.2025.10066

Marcelino, L., & Laviana, M. (2024). Los determinantes sociales y los problemas de salud mental. Una visión de conjunto. *Asociación Especialista Neuropsiquetria*, 1–23. https://doi.org/https://dx.doi.org/10.4321/s0211-57352024000200008

Marcus, K., Kuang, Y., Flahault, A., Dagron, S., & Zhu, J. (2025). How much do socioeconomic inequalities explain gender- and ethnicity-based gaps in health coverage? A decomposition analysis of Chinese migrant workers, 2009–2018. *BMC Public Health*. https://doi.org/10.1186/s12889-025-25907-y

Marinho, L. M., Dahuabe, A., & Arenas de Mesa, A. (2023). *Salud y desigualdad en América Latina y el Caribe: la centralidad de la salud para el desarrollo social inclusivo y sostenible*. www.issuu.com/publicacionescepal/stacks

Marmot, M. (2005). Social determinants of health inequalities. *The Lancet*, *365*(9464), 1099–1104. https://doi.org/10.1016/S0140-6736(05)71146-6

Marmot, M., Bell, R., Brown, H., Evans, T., Irwin, A., Loewenson, R., Valentine, N., & Vega, J. (2005a). Social determinants of health inequalities. *Lancet*, 1–19. https://doi.org/10.1016/S0140-6736(05)71146-6

Marmot, M., Bell, R., Brown, H., Evans, T., Irwin, A., Loewenson, R., Valentine, N., & Vega, J. (2005b). Social determinants of health inequalities. *Lancet*, 1–19. https://doi.org/10.1016/S0140-6736(05)71146-6

McFadden, A., Green, J. M., Williams, V., McLeish, J., McCormick, F., Fox-Rushby, J., & Renfrew, M. J. (2014). Can food vouchers improve nutrition and reduce health inequalities in low-income mothers and young children: A multi-method evaluation of the experiences of beneficiaries and practitioners of the Healthy Start programme in England. *BMC Public Health*, *14*(1). https://doi.org/10.1186/1471-2458-14-148

Modigliani, F., & Brumberg, R. H. (1954). Utility analysis and the consumption function: An interpretation of cross-section data. In *Post-Keynesian economics* (pp. 388–436). Rutgers University Press.

Mohanty, S. K., & Kastor, A. (2017). Out-of-pocket expenditure and catastrophic health spending on maternal care in public and private health centres in India: a comparative study of pre and post national health mission period. *Health Economics Review*, *7*(1). https://doi.org/10.1186/s13561-017-0167-1

Molina, A., Gabriel, A., & Montenegro, C. (2019). “No hay salud mental sin justicia social”: desigualdades, determinantes sociales y salud mental en Chile. *Revista Académicas de La Universidad de Chile*, *57*.

Mostafa, A., & Hussein, R. S. (2025). Tobacco and household expenditure in Egypt: insights into socioeconomic inequalities and spending profiles from the

Household Income, Expenditure and Consumption Survey. *BMC Public Health*, *25*(1). https://doi.org/10.1186/s12889-025-21676-w

Muñoz-Mora, J. C., Tobón, S., & d'Anjou, J. W. (2018). The role of land property rights in the war on illicit crops: Evidence from Colombia. *World Development*, *103*, 268–283. https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2017.10.021

Musgrave, R. A. (1959). *The Theory of Public Finance: A Study in Public Economy*. McGraw-Hill.

Ñaupas Paitán, H., Valdivia Dueñas, M. R., Palacios Vilela, J. J., & Romero Delgado, H. E. (2018). *Metodología de la investigación cuantitativa-cualitativa y redacción de la tesis* (5th ed.). Ediciones de la U.

Neme Castillo, O., & Chiatchoua, C. (2022a). US multinational enterprises: Effects on poverty in developing countries. *Research in Globalization*, *5*, 100090. https://doi.org/10.1016/j.resglo.2022.100090

Neme Castillo, O., & Chiatchoua, C. (2022b). US multinational enterprises: Effects on poverty in developing countries. *Research in Globalization*, *5*, 100090. https://doi.org/10.1016/j.resglo.2022.100090

Nussbaum, M. C. (2000). *Women and Human Development: The Capabilities Approach*. Cambridge University Press.

Nyame-Baafi, K., Darmoe, J. K. A., Ohemeng, W., & Amenah, M. A. (2025a). Assessing the effect of energy poverty on health outcomes: insights from Ghana. *BMC Public Health*, *25*(1), 2419. https://doi.org/10.1186/s12889-025-23602-6

Nyame-Baafi, K., Darmoe, J. K. A., Ohemeng, W., & Amenah, M. A. (2025b). Assessing the effect of energy poverty on health outcomes: insights from Ghana. *BMC Public Health*, *25*(1), 2419. https://doi.org/10.1186/s12889-025-23602-6

Odeyemi, I. A., & Nixon, J. (2013). Assessing equity in health care through the national health insurance schemes of Nigeria and Ghana: A review-based

comparative analysis. *International Journal for Equity in Health*, *12*(1). https://doi.org/10.1186/1475-9276-12-9

OECD. (2016). *The Effect of the Size and the Mix of Public Spending on Growth and Inequality*. https://doi.org/10.1787/f99f6b36-en

Omonijo, O. N., & Zhang, Y. (2024). Comprender el desempeño de la industria de alta tecnología china y las innovaciones tecnológicas en las prácticas de RSE en África. *Medio Ambiente, Desarrollo y Sostenibilidad*.

OPHI, O. P. and H. D. I. (2023). *Global Multidimensional Poverty Index 2023*. University of Oxford. https://ophi.org.uk/multidimensional-poverty-index/

Ortiz-Hernández, C. L., Ortiz-Hernández, L., López-Moreno, S., & Borges, G. (2007). Desigualdad socioeconómica y salud mental: revisión de la literatura latinoamericana. *Cadernos de Saúde Pública*, *23*(6), 1–18.

Patel, V., Burns, J. K., Dhingra, M., Tarver, L., Kohrt, B. A., & Lund, C. (2018). Income inequality and depression: a systematic review and meta-analysis of the association and a scoping review of mechanisms. In *World Psychiatry* (Vol. 17, Number 1, pp. 76–89). Blackwell Publishing Ltd. https://doi.org/10.1002/wps.20492

Peng, C., Chang, Q., Wang, J. S., Yeung, C. Y., & Yip, P. S. F. (2024). Patterns and determinants of multidimensional poverty and welfare interventions: Towards evidence-based poverty-alleviation policies in Hong Kong. *International Journal of Social Welfare*, *33*(4), 931–950. https://doi.org/10.1111/ijsw.12648

Pérez-Peña, M. del C., Chico, J. R., Jiménez-García, M., & Peña Sánchez, A. R. (2025a). The Effects of Energy Poverty on Households with Children in Southern Andalusia. *Child Indicators Research*, *18*(5), 2107–2129. https://doi.org/10.1007/s12187-025-10278-y

Pérez-Peña, M. del C., Chico, J. R., Jiménez-García, M., & Peña Sánchez, A. R. (2025b). The Effects of Energy Poverty on Households with Children in Southern Andalusia. *Child Indicators Research*, *18*(5), 2107–2129. https://doi.org/10.1007/s12187-025-10278-y

Pérez-Peña, M. del C., Chico, J. R., Jiménez-García, M., & Peña Sánchez, A. R. (2025c). The Effects of Energy Poverty on Households with Children in Southern Andalusia. *Child Indicators Research*, *18*(5), 2107–2129. https://doi.org/10.1007/s12187-025-10278-y

Pickett, K. E., & Wilkinson, R. G. (2015). Income inequality and health: A causal review. In *Social Science and Medicine* (Vol. 128, pp. 316–326). Elsevier Ltd. https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2014.12.031

Pifarré I Arolas, H. (2024). On marketization and public spending growth. *Journal of Demographic Economics*. https://doi.org/10.1017/dem.2024.13

Pinilla-Roncancio, M., & Cedeño-Ocampo, G. (2026). Chronic poverty and disability in Latin America: the case of Chile, Colombia and Peru. *Oxford Development Studies*, 1–15. https://doi.org/10.1080/13600818.2026.2645118

Presbich, R. (1968). *ECONOMIC COMMISSION FOR LATIN AMERICA TWENTIETH ANNUAL REPORT VOLUME I ECONOMIC AND SOCIAL COUNCIL UNITED NATIONS*.

Preston, S. H. (1975). The Changing Relation between Mortality and level of Economic Development. *Population Studies*, *29*(2), 231–248. https://doi.org/10.1080/00324728.1975.10410201

Raghupathi, V., & Raghupathi, W. (2020). Healthcare Expenditure and Economic Performance: Insights From the United States Data. *Frontiers in Public Health*, *8*. https://doi.org/10.3389/fpubh.2020.00156

Ramaboa, K. K. K. M., & Chen, T. L. G. (2017). Evidence of mispricing for South African listed R&D firms contributed by accounting conservatism. *Intangible Capital*, *13*(2), 411–429. https://doi.org/10.3926/ic.880

Rando, K., de Álava, L., Dogmanas, D., Rodríguez, M., Irarrázaval, M., Satdjian, J. L., & Moreira, A. (2025). Development and Implementation of National Real-Time Surveillance System for Suicide Attempts in Uruguay. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, *22*(3), 420. https://doi.org/10.3390/ijerph22030420

Ravallion, M. (2001). Growth, Inequality and Poverty: Looking Beyond Averages. *World Development*, *29*(11), 1803–1815. https://doi.org/10.1016/S0305-750X(01)00072-9

Ridde, V., Agier, I., Bonnet, E., Carabali, M., Dabiré, K. R., Fournet, F., Ly, A., Meda, I. B., & Parra, B. (2016). Presence of three dengue serotypes in Ouagadougou (Burkina Faso): Research and public health implications. *Infectious Diseases of Poverty*, *5*(1). https://doi.org/10.1186/s40249-016-0120-2

Robson, M., Vollmer, F., Doğan, B. B., & Grede, N. (2024). Distributional impacts of cash transfers on the multidimensional poverty of refugees: The Emergency Social Safety Net in Turkey. *World Development*, *179*, 106599. https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2024.106599

Sabando Suárez, A. A., Vega Guamangate, J. M., García Gallirgos, V. J., & Mora Carpio, W. T. (2025). Impacto del Gasto Social en el Índice de Desarrollo Humano en Ecuador. periodo 2001-2023. *Revista Veritas de Difusão Científica*, *6*(2), 1593–1633. https://doi.org/10.61616/rvdc.v6i2.707

Saha, S., Beladi, H., & Kar, S. (2021). Corruption control, shadow economy and income inequality: Evidence from Asia. *Economic Systems*, *45*(2), 14–36. https://doi.org/10.1016/j.ecosys.2020.100774

Salas Quijada, C., López-Contreras, N., López-Jiménez, T., Medina-Perucha, L., León-Gómez, B. B., Peralta, A., Arteaga-Contreras, K. M., Berenguera, A., Queiroga Gonçalves, A., Horna-Campos, O. J., Mazzei, M., Anigstein, M. S., Ribeiro Barbosa, J., Bardales-Mendoza, O., Benach, J., Borges Machado, D., Torres Castillo, A. L., & Jacques-Aviñó, C. (2023). Social Inequalities in Mental Health and Self-Perceived Health in the First Wave of COVID-19 Lockdown in Latin America and Spain: Results of an Online Observational Study. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, *20*(9), 5722. https://doi.org/10.3390/ijerph20095722

Samuelson, P. A. (1954). The Pure Theory of Public Expenditure. *The Review of Economics and Statistics*, *36*(4), 387. https://doi.org/10.2307/1925895

Sánchez, A., & Navarro, M. (2021). Public Policies of Welfare State and Child Poverty in the European Union. *Sustainability*, *13*(5), 1–200. https://doi.org/10.3390/su13052725

Sánchez Dávila, E. (2023). The impact of economic growth and social expenditure on poverty reduction. Panel var analysis for some latin american countries, 2000-2019. *Investigación Económica*, *82*(324), 51–71. https://doi.org/10.22201/fe.01851667p.2023.324.82168

Sánchez-Martí, J. A. (2024). La pobreza y la desigualdad económica según la vulnerabilidad territorial. *European Public & Social Innovation Review*, *9*, 1–18. https://doi.org/10.31637/epsir-2024-448

Sanogo, T. (2019). Does fiscal decentralization enhance citizens' access to public services and reduce poverty? Evidence from Côte d'Ivoire municipalities in a conflict setting. *World Development*, *113*, 204–221. https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2018.09.008

Schultz, T. W. (1961). Investment in Human Capital. *The American Economic Review*, *51*(1), 1–17. https://www.jstor.org/stable/1818907

Selvaraj, S., Farooqui, H. H., & Karan, A. (2018). Quantifying the financial burden of households' out-of-pocket payments on medicines in India: A repeated cross-sectional analysis of National Sample Survey data, 1994-2014. *BMJ Open*, *8*(5). https://doi.org/10.1136/bmjopen-2017-018020

Sen, A. (1997). *La desigualdad económica* (J. Foster & A. Sen, Eds.; Vol. 1). Oxford University Press. https://indigenasdelperu.wordpress.com/wp-content/uploads/2015/09/desarrollo_y_libertad_-_amartya_sen.pdf

Seth, S., & Melba Verra. (2021). Evaluation of Anti-Poverty Programs' Impact on Joint Disadvantages: Insights From the Philippine Experience. *Review of Income and Wealth*, *67*(4), 977–1004. https://doi.org/10.1111/roiw.12504

Simanainen, M. (2024). How an increase in income affects the use of dental care services among a low-income population: evidence from the Finnish basic income experiment. *BMC Health Services Research*, *24*(1). https://doi.org/10.1186/s12913-024-10933-0

Spayne, J., & Hesketh, T. (2021). Estimate of global human papillomavirus vaccination coverage: Analysis of country-level indicators. In *BMJ Open* (Vol. 11, Number 9). BMJ Publishing Group. https://doi.org/10.1136/bmjopen-2021-052016

Stiglitz, J. E. , S. A. F. J.-P. (2009). *Report by the Commission on the Measurement of Economic Performance and Social Progress*.

Suppa, N., & Kanagaratnam, U. (2025). The global Multidimensional Poverty Index: Harmonised level estimates and their changes over time. *Scientific Data*, *12*(1), 1–153. https://doi.org/10.1038/s41597-024-04269-x

Tabash, M. I., Farooq, U., Gherghina, Ștefan C., Varma, M., & Aljughaiman, A. A. (2025). Evaluating the effects of public private partnership investment in energy on labor market dynamics and poverty alleviation in BRICS countries. *Discover Sustainability*, *6*(1). https://doi.org/10.1007/s43621-025-01494-1

Taghizadeh-Hesary, F., Yoshino, N., Mirza, N., & Mohsin, M. (2025). INTRODUCTION. In *Sustainable Growth and Green Policies: Navigating Energy and Environmental Challenges* (pp. ix–xi). World Scientific Publishing Co. https://doi.org/10.1142/9789819812776_fmatter

Takeshima, H. (2024). Public Expenditure's Role in Reducing Poverty and Improving Food and Nutrition Security: Cross-Country Evidence from SPEED Data. *The European Journal of Development Research*, *36*(5), 1045–1073. https://doi.org/10.1057/s41287-023-00623-8

Tao, Z., Chen, Y., Wang, Z., & Deng, C. (2024). The impact of climate change and environmental regulation on energy poverty: evidence from China. *Energy, Sustainability and Society*, *14*(1). https://doi.org/10.1186/s13705-024-00484-x

Tegegne, Y. E., & Shita, N. G. (2025). Prevalence and associated factors of multidimensional poverty among rural households in West Gojjam Zone, northern Ethiopia: a household-based cross-sectional study. *BMC Public Health*, *25*(1), 1737. https://doi.org/10.1186/s12889-025-22929-4

Tokhtaeva, S., Khakimov, O., Eshchanov, B., & Magrupov, A. (2025). To heat or to heal: the uneasy trade-off between energy and healthcare expenditure in Central

Asia. *Frontiers in Political Science*, *7*. https://doi.org/10.3389/fpos.2025.1286488

Tran, T. D., & others. (2020). Perceived inequality and suicide ideation: A cross-national study. *Social Science & Medicine*, *245*, 112697. https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2019.112697

Tumanoska, D. (2020). The Relationship between Economic Growth and Unemployment Rates: Validation of Okun's Law in Panel Context. *Research in Applied Economics*, *12*(1), 33. https://doi.org/10.5296/rae.v12i1.16665

Tunalı, İ., Kırdar, M. G., & Dayıoğlu, M. (2021). Down and up the "U" – A synthetic cohort (panel) analysis of female labor force participation in Turkey, 1988–2013. *World Development*, *146*, 105609. https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2021.105609

UNDP, U. N. D. P. (2023). *Global Multidimensional Poverty Index 2023: Unstacking global poverty – Data for high-impact action*. UNDP. https://hdr.undp.org/content/2023-global-multidimensional-poverty-index-mpi

Varela Enriquez, A. M. (2020). Pobreza y desigualdad en Ecuador: modelo de microsimulación de beneficio fiscal. *Cuadernos de Economía*, *39*(81), 823–856. https://doi.org/10.15446/cuad.econ.v39n81.76001

Vela-Almeida, D., Kolinjivadi, V., & Kosoy, N. (2018). The building of mining discourses and the politics of scale in Ecuador. *World Development*, *103*, 188–198. https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2017.10.025

Verme, P. (2011). LIFE SATISFACTION AND INCOME INEQUALITY. *Review of Income and Wealth*, *57*(1), 111–127. https://doi.org/10.1111/j.1475-4991.2010.00420.x

Vizcaíno Zúñiga, P. I., Cedeño, R. J., & Maldonado Palacios, I. A. (2023). Metodología de la investigación científica: guía práctica. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, *7*(4), 9723–9762. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i4.7658

Wang, I. Z., Darmstadt, G. L., Rule, A., Dill, S. E., Chen, Y., Zhou, H., Wu, Y., & Rozelle, S. (2025). Changes in rural China's caregiver outcomes, behaviours,

and health services utilisation following the COVID-19 pandemic: an observational study. *Journal of Global Health*, *15*. https://doi.org/10.7189/jogh.15.04203

Wang, Z., Akbar, M., & Akbar, A. (2020). The Interplay between Working Capital Management and a Firm's Financial Performance across the Corporate Life Cycle. *Sustainability*, *12*(4), 1661. https://doi.org/10.3390/su12041661

Wildman, J. M., Moffatt, S., Steer, M., Laing, K., Penn, L., & O'Brien, N. (2019). Service-users' perspectives of link worker social prescribing: A qualitative follow-up study. In *BMC Public Health* (Vol. 19, Number 1). BioMed Central Ltd. https://doi.org/10.1186/s12889-018-6349-x

Yabroff, K. R., Zhao, J., Han, X., & Zheng, Z. (2019). Prevalence and Correlates of Medical Financial Hardship in the USA. *Journal of General Internal Medicine*, *34*(8), 1494–1502. https://doi.org/10.1007/s11606-019-05002-w

Yao, L., Wu, D., Liu, J., Zhang, X., & Zhang, L. (2026). Multidimensional impact analysis of interactive video health intervention on quality of life and clinical rehabilitation indicators in patients with early postoperative bowel obstruction: a randomized controlled trial. *International Journal of Colorectal Disease*, *41*(1). https://doi.org/10.1007/s00384-025-05051-0

Zhao, X., Lan, F., Zhang, L., Guo, M., & Li, Y. (2025). The impact of digital village construction on poverty vulnerability among rural households. *Scientific Reports*, *15*(1), 9967. https://doi.org/10.1038/s41598-025-91928-7

Zhu, N., Gawel, A., & Toikko, T. (2025). Women's political empowerment moderates socio-economic drivers of child poverty: Evidence from EU nations. *Journal of International and Comparative Social Policy*. https://doi.org/10.1017/ics.2025.10052

Zouhar, Y. (2021). Public Expenditure and Inclusive Growth - A Survey. *IMF Working Papers*, *2021*(083), 1. https://doi.org/10.5089/9781513574387.001